

Nº 20 Noviemb 1989 - INAS A 850

¡GUERRA AL AMOR!
REPORTAJE A ZITO LEMA
LA PESTE DEL ROCK RUTH KELLY, PROSTITUTA
URUGUAY SIN POLICIAS
CHARLES MANSON (2da. parte)

DROGAS, LEY Y DEMONIO

PATRICIO REY Y SUS REDONDITOS DE RICOTA

¡BANG!
¡BANG!!...
ESTÁS LIQUIDADO.



ESTADIO OBRAS

2 Y 3 DE DICIEMBRE 22 HS.

LOCALIDADES EN VENTA EN ESTADIO Y EN PARAGUAY 2060

STAFF

DIRECTOR EDITORIAL
Enrique Symns

COORDINACION GENERAL
Santiago Marpegán

ARTE Y DIAGRAMACION
Alvaro Jiménez

JEFE DE FOTOGRAFIA
Diego Ciardullo

REDACTOR ESPECIAL
Vera Land

ARMADO
Patricia Cinnante

CORRECCION
Fabián Fridman

ESCRIBEN DE ESTE LADO:
Virginia Mones Ruíz
Néstor Silva
Indio Solari
José Luis Galeano
Guillermo Villalobos
Erardo Castro
Lucio Moores
Ruth Kelly
Marcelo Gobello
Leo Nerón

DIBUJAN
Indio Solari
Alfredo Buqueiro
Patricia Pierri

TAPA
Foto: Diego Ciardullo
Modelo: Rubén Stutz

CERDOS & PECES es una publicacion mensual de ZAFETA S.A. Lavalle 2656 6º piso. Telefono 962-8740. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproduccion parcial o total. Fotocomposicion Typographics, Reconquista 574 1º piso "C". Telefonos: 322-9447 / 1172. Distribuye en Capital Federal, Gran Bs. As., Vaccaro, Sanchez y Cia. Moreno 794 9º piso. En el interior SADYE S.A. Belgrano 335 9º piso. Se termino de imprimir el dia
Precio A 850.-



EDITORIAL

LA LUCHA O...

No te van a dejar vivir. Uno de los objetivos de la nueva ley de drogas es el de abrir un acceso a tu intimidad y efectuar un mayor control sobre tus impulsos vitales. Tu cuerpo (la más auténtica de las propiedades privadas) será allanada y humillada. Toda la "buena gente" se puede transformar en espía y soplón de tus actividades. Se trata de "salvarte" a pesar de ti mismo. Y por eso el juez, si considera que eres sólo un enfermo y no un delincuente, te enviará a un psicopolicía de la mente que te revisará los recuerdos y las fantasías.

Si eres consumidor de drogas, lo mejor es que te vayas. Los países, tú sabes, son arbitrarias y temporales distribuciones del territorio. No existe algo tan absurdo como el "ser chileno" o el "ser austríaco" y las posibles peculiaridades que pueden adquirirse por haber nacido en cierto lugar quedan borradas por las notables semejanzas que caracterizan a la especie humana. Las playas de Brasil son mejores y las mujeres más calientes. El vino chileno es más sabroso. En Montevideo, la juventud está organizándose para resistir el avazallamiento policial. Cargar pilas, para bancarse la rebeldía. Partir, aunque sea al barrio para reencontrar las tribus, para formalizar las pandillas naturales que salgan a proteger los deseos de vivir. Este podrido universo es "como es" en todas partes y en cada momento. No hay justicia ni injusticia en un alud, ni en el despertar de una marabunta, ni en el surgimiento del nazismo. No es ni justo ni injusto haber nacido en un lugar de la tierra donde impera una mentalidad pública que ampara el control y la represión. Una mentalidad castrada que patrulla las calles persiguiendo las risas estridentes, los llantos desesperados, los besos apasionantes, las actitudes diferentes.

Estamos rodeados de porteros, vecinos, buenos ciudadanos, zombies de todo tipo que tienen orgasmos por televisión y saben de la vida lo que han leído en un folleto. Los oasis de esta tierra continuan envenenados. El Gran Mono idiota sigue imperando con su Ley. La Ley, esa arma más poderosa y más cruel que las armas que utilizan los militares porque esta arma mata el tiempo y secuestra la libertad. Una Ley degenerada que defienda la propiedad de los poderosos, el pudor de los impotentes y el miedo de los asesinos.

ENRIQUE SYMNS





DE

La nueva ley o enmienda sobre el consumo y tráfico de estupefacientes no solo es a todas vistas anticonstitucional sino que además significa un peligroso avance del Estado sobre la intimidad de las costumbres de los ciudadanos. Es probable que muchos traficantes sean condenados, pero la droga seguirá circulando por el mundo tal como lo viene haciendo hace miles de años. Las verdaderas víctimas serán los jóvenes, los adolescentes, y todos aquellos hombres y mujeres que ya sea por experimentar una sensación o por auténtico apego a una sustancia se verán atrapados en un laberinto psiquiátrico legal digno de una narración de Kafka. Cuidado.

DROGAS, ¿QUE DROGAS?

La polémica que a nivel mundial se viene desarrollando sobre el tema de las drogas desde mitades de este siglo, suele verse interrumpida en determinados países mediante la rigidización violenta de las leyes. Lo que se deja de reflexionar y comprender es el verdadero sentido de las sustancias consideradas drogas.

"Las prohibiciones o permisos son problemas muy complejos que no están relacionados con las propiedades farmacológicas de las sustancias –reflexiona el juez de cámara Horacio Cattani–. El ejemplo más claro fue la Ley Seca. ¿Porqué se prohibió el alcohol? Por la lucha por el poder de los grupos enfrentados que obli-

ROGA

LEY Y

MONIO

garon a dictar una enmienda constitucional en su momento. Hoy día, por un problema de standarización, todos los países prohiben las mismas sustancias aunque no tengan los mismos problemas sanitarios. El consumo de drogas mayor en este país está al alcance de la mano en todas las farmacias o en los bares. Creo que hay que desdramatizar la temática en la Argentina". De igual opinión es el médico forense Mariano Castex quien afirmó: "El énfasis se está poniendo en las drogas que joden a los países centrales sin preocuparse por el consumo indiscriminado de otros tóxicos. La marihuana, por ejemplo es inofensiva con respecto al tabaco. Si bien el LSD o la cocaína pueden ser drogas jodidas, peores son los psicofármacos que son de tan fácil accesibilidad. Son más baratos y sus efectos son más nefastos".

El diputado Fernando Paz también se interroga sobre los alcances de la ley: "En este país de acuerdo a los índices, el mayor consumo corresponde a los psicofármacos: pastillas para adelgazar, pastillas para no dormir, pastillas para dormir que tienen un elevadísimo consumo y que, a pesar de algunos condicionamientos de orden legal, no tienen un control efectivo. Lamentablemente la ley que se ha aprobado apunta más a otras drogas, a las ilegales, como ser la marihuana y la cocaína que en el mercado internacional o en el idioma de los estupefacientes son consideradas como las drogas más blandas. La cocaína no se considera pesada por los condicionantes que ofrece, la marihuana creemos que es la más inofensiva en el sentido que la persona que la fuma no se siente condicionada por ella..."

Puede comprenderse que, por motivos económicos, se persiga a las drogas elaboradas en laboratorios. Pero, ¿y las plantas? Tanto la marihuana como la hoja de coca fueron utilizadas milenariamente como fuentes de energía y hasta de conocimiento. Al mismo tiempo es curioso observar la existencia de otras plantas, aparentemente inofensivas, pero que son alucinatorias: el chamico, la belladona, y el té de agárico pueden comprarse en cualquier negocio del ramo y sus efectos ingeridos en cantidad son mucho más intensos que el LSD. El hongo alucinógeno que crece sobre la defecación del sebú o el sampedro que crece incluso en nuestro país producen efectos similares y sin embargo no estan penalizados. Desde donde se desprende que lo que se combate es el "negocio" de la cocaína y la marihuana y de ninguna manera la salud de los supuestos adictos.

UNA LEY QUE AUMENTA EL MITO

El Dr. Santiago Calabrese declaraba hace algunos años para esta revista:

¿ENFERMEDAD O DELITO?

A continuación transcribimos algunos artículos de la Ley sancionada el 30 de marzo de 1989 y que se refieren concretamente a la situación de los ciudadanos que sean encontrados en posesión mínima de estupefacientes. Léase atentamente el contenido jurídico-médico de su contenido.

Art. 14– Será reprimido con prisión de uno a seis años y multa de trescientos a seis mil australes el que tuviere en su poder estupefacientes.

La pena será de un mes a dos años de prisión cuando, por su escasa cantidad y demás circunstancias, surgiere inequívocamente que la tenencia es para uso personal.

Art. 16– Cuando el condenado por cualquier delito dependiere física o psíquicamente de estupefacientes, el juez impondrá además de la pena, una medida de seguridad curativa que consistirá en un tratamiento de desintoxicación y rehabilitación por el tiempo necesario a estos fines, y cesará por resolución judicial, previo dictamen de peritos que así lo aconsejen.

Art. 17– En el caso del artículo 14, segundo párrafo, si en el juicio se acreditase que la tenencia es para uso personal, declarada la culpabilidad del autor y que el mismo depende física y psíquicamente de estupefacientes, el juez podrá dejar en suspenso la aplicación de la pena y someterlo a una medida de seguridad curativa por el tiempo necesario para su desintoxicación y rehabilitación.

Acreditado su resultado satisfactorio, se lo eximirá de la aplicación de la pena. Si transcurridos dos años de tratamiento no se ha obtenido un grado aceptable de recuperación por su falta de colaboración, deberá aplicársele la pena y continuar con la medida de seguridad por el tiempo necesario o solamente esta última.

Art. 18– En el caso del artículo 14, segundo párrafo, si durante el sumario se acreditase por semiplena prueba que la tenencia es para uso personal y existen indicios suficientes a criterios del juez de la responsabilidad del procesado y éste dependiere física o psíquicamente de estupefacientes, con su consentimiento, se le aplicará un tratamiento curativo por el tiempo necesario para su desintoxicación y rehabilitación y se suspenderá el trámite del sumario.

Acreditado su resultado satisfactorio, se dictará sobreseimiento definitivo. Si transcurridos dos años de tratamiento, por falta de colaboración del procesado no se obtuvo un grado aceptable de recuperación, se reanudará el trámite de la causa y, en su caso, podrá aplicársele la pena y continuar el tratamiento por el tiempo necesario o mantener solamente la medida de seguridad.

Art. 19– (...) En tratamiento podrá aplicársele preventivamente al procesado cuando prestare su consentimiento para ello o cuando existiere peligro de que se dañe a sí mismo o a los demás. El tratamiento estará dirigido por un equipo de técnicos y comprenderá los aspectos médicos, psiquiátricos, psicológicos, pedagógicos, criminológicos y de asistencia social, pudiendo ejecutarse en forma ambulatoria, con internación o alternativamente según el caso.

"Nuestra sociedad por no profundizar en el tema, le pone a la droga característica subjetivas, la mistifica. En Francia y otros países se descubrió que las campañas contra la droga producían la adicción. Lo que se consigue es mayor consumo y mayor mitología. La prohibición es el mejor cartel que se le puede poner a la droga para aumentar su consumo..."

Nuestro país ha escogido este camino. La nueva ley de estupefacientes independientemente de los castigos que propone para los traficantes y vendedores de drogas ha sofisticado la penalización del consumidor. Mariano Castex es contundente: "Esta ley es un retroceso y sólo estarán de acuerdo con ella los psiquiatras. Para mí es una ley lesiva e inconstitucional, desde el punto de vista de los derechos humanos es monstruosa: cercena libertades individuales que están garantizadas por la Constitución. La terapia que propone es amenazante: vas al Cenareso y si no te curás vas a la cárcel".

Esa siniestra amenaza que pende sobre el "enfermo" tiene una supuesta finalidad disuasiva: supone idealmente que se dejará de consumir ante el peligro que encierra ser descubierto. El diputado Fernando Paz también está en desacuerdo: "Nosotros discutimos ciertos puntos de esa ley. El juez tiene la posibilidad de condenar al adicto y luego someterlo a tratamiento. Nosotros decimos que son dos penas porque si el adicto no logra curarse en el periodo otorgado por el juez, esto significa que puede ser enviado a prisión. Se puede llegar a absurdos tan grandes como que algunos muchachos detenidos por fumarse un porro sean alojados en el Borda donde difícilmente se les cure la adicción y, por tanto, luego tengan que ir a prisión".

El juez de cámara Horacio Cattani es más específico en su análisis de lo irregular de esta ley: "Lo que yo encuentro entre los artículos 14 a 25 donde se castiga al consumidor y a principios superiores de la Constitución, como por ejemplo el ámbito de reserva de cada ciudadano, el derecho de elegir su plan de vida. Humildemente creo que más violatorio de los derechos humanos es la aplicación de la ley y no su formulación teórica. La ley 20.771 incriminaba la tenencia, sin embargo, los tribunales, primero los tribunales de Capital y después la propia corte dijo que ciertas formas de consumo no pueden ser punibles".

La diferencia entre consumo y tenencia parece absurda. Tenerla en el bolsillo es más grave que tenerla en el estómago o



en la vena. La tenencia es relacionada con el almacenamiento y surge entonces el subjetivo y nunca medido tema de cuál es la cantidad mínima que determina el simple consumo. En todo caso, la decisión está en manos de los jueces.

Y en este sentido la arbitrariedad y los criterios moralizantes de cada individuo marcan el riesgo de esta ley. Recordemos que el doctor Pedro Cónchez —senador, médico y pampeano— dijo que había que encarcelar a los consumidores porque "los drogadictos son capaces de degollar enfermeras". La crónica parlamentaria relata que el senador Laferriere se preguntó en voz alta ante sus pares: ¿Quién soy yo para decirle a una persona lo que tiene que hacer en su casa si con ello no afecta a nadie? El senador Cónchez respondió entonces que "la droga no es pública ni privada".

LA PSIQUIATRIZACION LEGALIZADA

El elemento más novedoso que incorpora esta enmienda consiste en el surgimiento de un nuevo "juez" evaluador de la conducta y una nueva disciplina que, en realidad, es socia de los tribunales ya desde sus orígenes. El psiquiatra evaluará la "enfermedad", decretará si es "delictiva" o no.

El sociólogo español Jesús Miranda afirma: "El psiquiatra abrió las fronteras del hospicio y fue conquistando la calle. El aterrorizante apelativo de "enfermo" reemplaza hoy en día una forma invalidadora de la conducta tan efectiva como el apelativo de "delincuente". La utilización de drogas, las conductas sexuales socialmente reprobadas, y, de modo general todos los comportamientos marginales serán el nuevo territorio de este escuadrón especial de policías preparados para investigar los delitos de la mente".

Hasta el más ingénuo analista puede percibir que todos los jóvenes, sea cual sea su nivel de contacto con la droga, se declararán enfermos con el fin de evitar la prisión.

El ex procurador de la Nación, Jaime Malamud Goti, realizó hace unos años, referidas a una sentencia en particular, declaraciones que hoy cobran vital importancia: "Es necesario respetar la intimidad, de no ser así nos veríamos legítimamente expuestos a que agentes de seguridad nos revisasen las billeteras, examinasen los retratos que lleváramos encima o nos exigiesen explicaciones sobre el significado de los símbolos o figuras que adornan anillos, pulseras y collares".

Lo que al Dr. Malamud Goti le parece un irracional despropósito es lo que en realidad sucede y continuará sucediendo en todos los ámbitos de la ciudad: los jóvenes serán desnudados en los baños y revisadas sus ropas y billeteras en la vía pública. El avazallamiento de la intimidad se irá convirtiendo en moneda corriente. Y terminamos esta nota con las palabras finales del Dr. Malamud goti: "No creo que lo que consideramos autodestructivo deba ser siempre objeto de interferencia estatal. Si se fuese consecuente con la tesis de la intervención habría que prohibir el boxeo, las carreras de automóviles, el consumo de tabaco y alcohol, las competencias deportivas extenuantes y la natación en aguas profundas".

SANTIAGO MARPEGAN
VIRGINIA MONES RUIZ
NESTOR SILVA

UN FALLO EJEMPLAR

El 29 de agosto de 1986, la Corte Suprema de Justicia emitió el fallo (que a continuación reproducimos en fragmentos) y por el cual se liberó de culpa y cargo a Gustavo Mario Basterrica y Alejandro Carlos Capalbo.

(...) La tenencia de estupefacientes para consumo personal, es una conducta privada que queda al amparo del art. 19 de la Constitución Nacional y que no basta la posibilidad potencial de que ella trascienda de esa esfera para incriminarla, sino que es menester la existencia concreta de peligro para la salud pública.

(...) Que en el caso de la tenencia de drogas para uso personal no se debe presumir que en todos los casos ella tenga consecuencias negativas para la ética colectiva. Conviene distinguir aquí la ética privada de las personas, cuya transgresión está reservada por la Constitución al juicio de Dios, y la ética colectiva en la que aparecen custodiados bienes o intereses de terceros.

(...) Que, en otro orden de ideas, no se encuentra probado, ni mucho menos, que la prevención penal de la tenencia y aún de la adicción, sea un remedio eficiente para el problema que plantean las drogas.

(...) En tal sentido debe tenerse presente la opinión del Comité de Expertos de la Organización Mundial de la Salud que sostuvo "la detención obligatoria no resulta por sí beneficiosa".

(...) Una respuesta de tipo penal, tendiente a proteger la salud pública a través de una figura de peligro abstracto, no tendrá siempre un efecto disuasivo moralizador positivo respecto del consumidor ocasional y, en muchos casos, ante su irremediable rotulación como delincuente, el individuo será empujado al accionar delictivo inducido por la propia ley. Este individuo quedará estigmatizado como delincuente por la misma comunidad que debe encargarse de proporcionar medios para tratar a los adictos, tendrá un antecedente penal que lo acompañará en el futuro y le obstaculizará posibles salidas laborales y la reinserción en la realidad que trataba de evadir. La función del derecho debería ser controlar o prevenir, sin estigmatizar, y garantizar, o al menos no interferir, con el derecho a ser tratados que tienen los adictos.

(...) Que en este marco —médico-psicológico—, adquiere una singular significación la prohibición constitucional de interferir con las conductas privadas de los hombres, prohibición que responde a una concepción según la cual el Estado no debe imponer ideales de vida a los individuos, sino ofrecerles libertad para que ellos los elijan, y que es suficiente por sí misma para invalidar el art. 6º de la ley 20.771, cuya inconstitucionalidad se declara, en cuanto incrimina la simple tenencia de estupefacientes para uso personal.

Por ello, y oído el señor Procurador General, se revoca la sentencia apelada.

José Severo Caballero (en disidencia) **- Carlos S. Fayt** (en disidencia) **- Enrique Santiago Petracchi** (según mi voto) **- Jorge Antonio Bacqué - Augusto César Belluscio**

EL BESO DE

Por Indio Solari

Allí estás, querido Panrayado, con las papelas de la cana. Todo encima, con cara de liebre muerta. Midiendo la calidad de tu revólver. Amenazando al cajero. Tartamudeando sin poder decirle qué debe hacer.



La nuca del "vigi" le justifica el sueldo ¿qué tal un cohetazo en el culo? Los clientes están con la cara pegada al suelo y Panrayado los atiende con el corazón hecho una piedra mientras escucha risas en el taller del diablo.

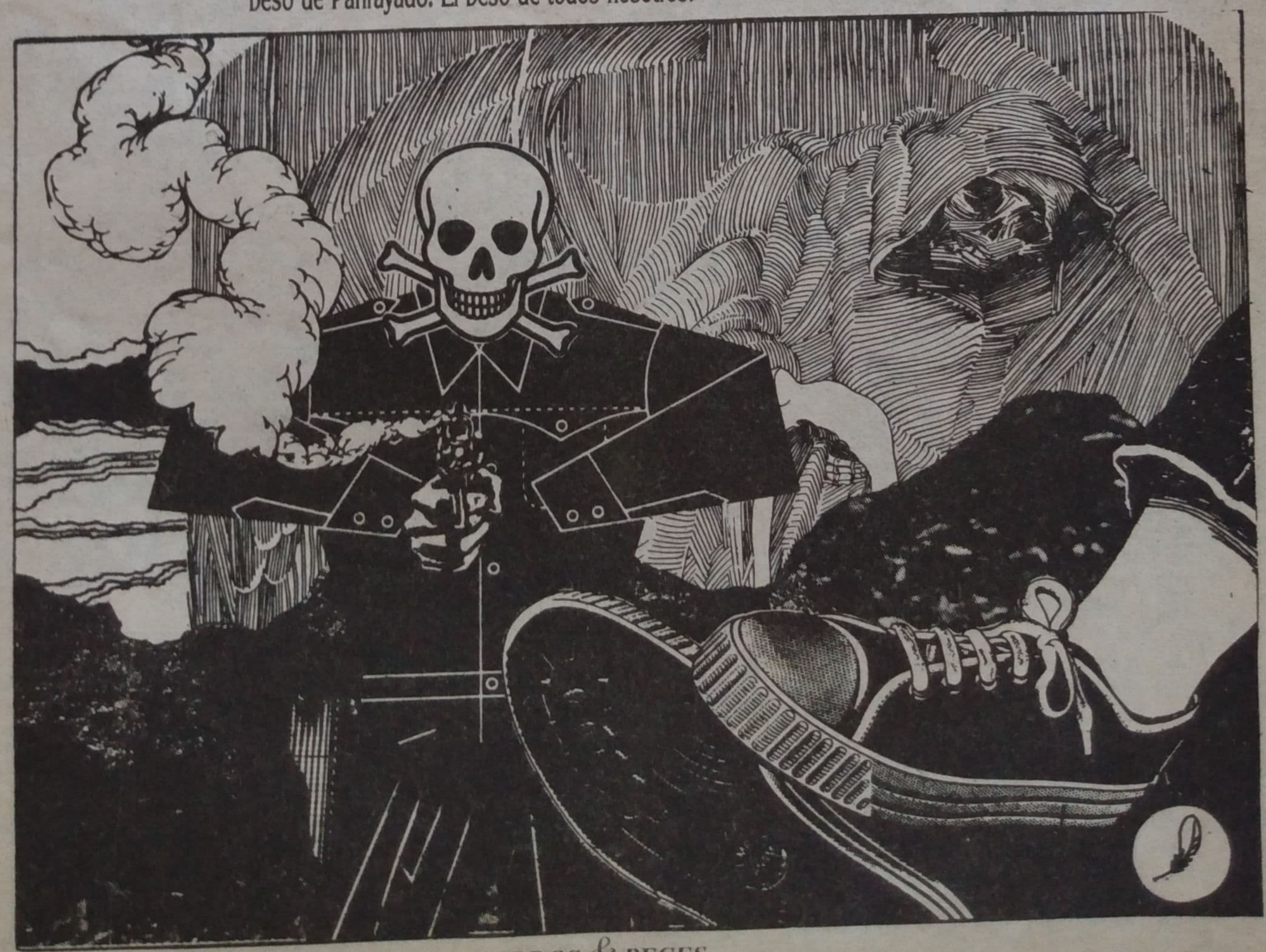
Panrayado, el chico de los astilleros, está por vengar sus sueños. Bailar como un pato mareado en una merienda de lobos. Bailar con un hueco en el lugar del corazón. Con la angustia más primitiva.

PANRAYADO

Zumban las primeras moscas. Una voz de megáfono grita que estás perdido. Ese pelituco picotibio, puto como un sol, es el secretario del juzgado. Tiene la piel tostada y es muy joven.
¿Un último pico para la relamida? ¿Podrás negociar con rehenes recién chutado?

El pelituco te mira las marcas de los brazos mientras su mambo te aprieta con severidad. Hace un discurso exhibicionista en el que baraja los minutos. –"Pibe... la manteca ya no está en los Bancos".– Y sigue haciendo tiempo y te relame con palabras y sobre todo te promete que va a soplar la brasa ahí afuera para que no te apaguen los federicos.

Panrayado baja el "seisluces" (un "perro" viejo y con el número mal limado). Imposible mayor desnudez. Mientras tanto la calle es una bolsa de ratas.
–"A un perro se lo cura como se cura a un perro" –dice el himno de Tangópolis. Robar la vida es el robo final. Unos guiños traidores te anuncian que la bella señora te espera en un baldío. Te espera con el beso de Panrayado. El beso de todos nosotros.



¡GUERRA AL AMOR!

por el Lic. **JOSE LUIS GALEANO**

El amor es un fluido que se congela cuando dos personas lo encierran en un circuito cerrado. Las casas y las habitaciones existen como consecuencia de la maldición del amor. Las manadas fueron separadas, los solitarios condenados a la cadena perpetua del acompañamiento, a los bares entra la policía para arrestar a los que andan desamando.
Cuando los dioses paganos fueron arrestados y ejecutados por el demonio monoteísta, ellos maldijeron a los hombres.
El amor es el odio de los dioses.

¿QUE ES EL AMOR?

A pesar que la mayoría de las personas se inclinan a pensar lo contrario, es esta una de las preguntas más difícil de responder. Lo más evidente de esa dificultad que menciono es la multiplicidad de objetivos que se le adjudica: amor filial, amor de pareja, amor animal, amor a la humanidad, etc. Como nuestra intención es reducir su significación a "aquel fenómeno erótico afectivo que une a hombres y mujeres", en principio intentaremos desprenderlo de esa acumulación sospechosa de significados.

En occidente, la aparición más intensa e impregnadora de los últimos 20 siglos es la frase que se le adjudica a ese misterioso ser que fue Jesucristo: "AMARAS A TU PROJIMO COMO A TI MISMO". Es una frase que siempre despertó mi inquietud. ¿Porqué no fue expresada inversamente? Si se dijera "te amarás tí mismo como a tu prójimo" se estaría señalando el carácter espontáneamente social del amor e invertiría el problema: el problema sería que los seres no se aman a sí mismos y no que no aman a los demás.

De cualquier forma, la frase de Cristo señala la existencia de un problema: LA FALTA DE AMOR. El amor, entonces, es un problema. El "Amarás" es un mandato social, una propuesta de convivencia. El amor es un "hay que", no un "placer de".

Pero lo más misterioso de esa frase es la afirmación que se utiliza de premisa y sobre la que se funda la posibilidad del mandato: "como a tí mismo". Se afirma que el ser se ama a sí mismo y se incita a tomar como modelo ese amor.

La primer referencia escrita de la palabra amor surge en 1140. ¿Significa esto que antes no existía el amor? No. Significa que esta palabra nació para modificar otra palabra cuyo contenido era diferente. Veamos este ejemplo: La palabra THOR es raiz de la palabra TORMENTA. Pero Thor era un Dios y tormenta es un fenómeno metereológico. En ese mismo sentido podemos afirmar que la palabra "amare", latina, nacida en 1140, sepulta y resignifica una palabra perdida y que intentaremos encontrar en estas páginas. Amare no está relacionado en su origen al amor entre hombres y mujeres o entre padres e hijos. El amor nace designando la amistad. Se ama al amigo, se desama al enemigo. Es una concepción territorial del amor: amigo es lo conocido y confiable, enemigo es lo desconocido y por tanto peligroso. Amar es avanzar sobre lo desconocido.

Hay una coincidencia tanto en el mandato cristiano como en el significado de la palabra en su origen: ambos denuncian la EXISTENCIA DE LO PELIGROSO y el amor es una voluntad de evitar el peligro, de dominarlo. Si no somos amados, seremos destruidos, si no amamos seremos destructores. El amor es entonces la frontera con lo siniestro.

EL HORROR DEL PACTO

El sentimiento que más comunmente se le opone al amor es el odio. El odio sería el estado natural de la convivencia humana, el odio es aquel territorio siniestro sobre el que el amor viene a operar, "hay que amar porque, en realidad, se odia". La historia de la humanidad hasta ayer es solamente la historia de una guerra.

Si existe alguna aberración abstracta es el llamado "amor a la humanidad". No es anormal que nadie se conmueva en Bolivia si se entera que un terremoto mató a 500.000 personas en Mozambique. La distancia y la cantidad imposibilitan la identi-

ficación. No existe algo así como la humanidad. Existe el barrio, la calle, el club y, abstracción curiosa, la patria. Porque el mismo mandato de amar lo ordena: se ama a una madre no a todas las madres, se desea a un hombre y no a todos los hombres. El amor que propone el mandato necesita imprescindiblemente de un PACTO LIMITATIVO, una concepción económica de la energía amatoria: una bombilla eléctrica puede iluminar una habitación pero nunca un edificio. Una mujer puede amar a un hombre pero no a veinte. El amor es un pacto de amor. Un pacto que intenta alejar el peligro que rodea al amor. ¿Y cuál es el peligro que debe vigilar el pacto? El pacto se vigila y controla a sí mismo. Es un pacto que no sólo obliga a la continua vigilancia de sí mismo sino además obliga a la subsistencia del sentimiento que se defiende. Dicho en otros términos: debemos vigilar que nadie desestructure nuestro amor desde afuera y al mismo tiempo vigilar que nuestro amor siga estructurando el pacto que lo protege. El amor es un trabajo, es el esfuerzo de seguir amando lo que se ama y desamando lo que no se ama.

YO ME ACUERDO DE AQUEL BESO

Esta concepción del amor en permanente estado de guerra contra el peligro que lo rodea, sometido a las leyes de la fidelidad, a las leyes de la covivencia, este amor asediado por real o imaginario deseo de los demás está condenado al fracaso.

Fracasa si al exponerse se desestructura y fracasa si al no hacerlo nunca se expone.

Esto no puede ser el amor. Es seguramente el campo operacional de una maniobra que no es intención de este texto investigar.

¿Cómo llegar entonces a ese amor que oculta este amor que hemos descripto? Mediante una operación completa de desamorización. Iniciar la búsqueda de una experiencia (sino la única) imprescindible en nuestra vida: la experiencia de la autonomía. No es estar solo porque no se puede amar, sino por el contrario, estar solo para intentarlo.

Desde la soledad se percibe el flash de ese misterio que palpita bajo el edificio del amor. Está en el corazón de un niño perdido, pero que no busca a su madre. Está en el enamorarse del amor, en los romances de las miradas, en las ternuras que caminan despacio sobre la fragilidad de una caricia, en los besos que no se dan sino que son resultado de un viento que empuja las bocas.

Para aproximarse a ese amor sin nombre, es imprescindible declararle la guerra al amor.

Guerra a los recuerdos y a las anécdotas que se han confabulado para mantenernos unidos desde el asado. A las patrias y clubes fundados sobre la pasión. Es el tiempo de la traición, del sabotaje, de la sinceridad guerrillera. La esclavitud nace cuando se respetan las leyes de hospitalidad. La gente tiene que andar sola y perdida. Raíces tienen los árboles y fieles son los perros. Nosotros andamos por ahí y al cruzarnos en una estación, antes de que nuestros trenes nos separen, nos daremos una suave beso y tu o yo dirá:

Amor, infinita es la ausencia y eterna la soledad.

EL AMOR ES UNA DESPEDIDA

VERA LAND

UNA AGRADABLE PARODIA

Pasábamos las tardes en el balcón del departamento de mi amiga Jesica, nos llevábamos coñac, cervezas, cigarrillos y algunos de esos libros que tenés subrayados y querés leerselo a alguien. Pero más que nada nos desparramábamos al sol de ese verano aburrido para casi todos los que estaban en Buenos Aires y nos contábamos todas esas historias que hacen que tu persona te guste. Ese día Jesica estaba contándome de un vecino que tenía trece años y subía a su depto a seducirla y le hacía el show y ella se derretía y quedaba flotando cuando se iba.

Yo estaba apasionada con el relato, tenía la esperanza de que me contara que algo había sucedido entre ellos, fue ahí cuando entró su (y nunca hay una maldita palabra que suene bien) el tipo que vivía con ella. Pude ver en su cara el terror de que él hubiera escuchado algo del otro lado de la puerta. Le llevó a mi amiga, unos cuantos segundos reconstruirse y luego presenciamos la clásica escena que acontecía todas las tardes. Ella corría a sus brazos y él la hacía girar al menos una vuelta en el aire.

TODOS ESTAN CANSADOS

Caí esa noche en la nueva dirección de mi amiga Ana, en la calle Suipacha, me recibió calma y con la cara lavada, estaba también el gran corrector, es decir... su hombre. Los tres nos ubicamos en los sillones, los matrimonios siempre tienen sillones donde cruzar cómodamente las piernas y no pude evitar emborracharme y hablar de todo lo prohibido y de la manera más exagerada posible. El tipo me decía alegre "tenés que ver lo cambiada que está" y ella asentía y me contaba todo lo que hacía en un día y en vez de las minifaldas que siempre se le veía el comienzo del culo, Ana llevaba una de esas polleras de campesina amplias y largas. Me tomé todo el vodka que tenían y me fui tambaleándome.

A los tres días estaba Ana tocando el timbre de mi casa. Recuerdo que se sentó y se tomó todo lo que había en el plato hablando de los buenos viejos tiempos de aventuras y promiscuidades. Se fue como a las cinco.

Si hasta mi compañera de la secundaria, Vivianita, que le ponía artane al mate y se lo cebaba a toda la familia incluyendo la abuela, está casada. Si hasta mi amigo Federico, está casado y ahora se lava el pelo cada dos días y ya no queda atrapado en circunstancias perdiendo el tiempo o vagando en arapos con sus cuadernos de frases incomprensibles que ya no lleva.

LOCURA COTIDIANA

También yo estuve una vez metida en la trampa del amor. Habíamos alquilado un lindo departamento y hasta habíamos comprado una heladera y un minicomponente y todos los días yo me despertaba con mi peor cara y no dejaba pasar la oportunidad de lamentarme por la pérdida de los buenos viejos tiempos cuando era libre y nada importaba. Después me dediqué a romper platos, ceniceros, cristales, portero eléctrico y una noche mientras el tipo dormía me encerré en el baño e hice todo lo posible por hacerme tajos en las muñecas, pero las giletes estaban comidas con anterioridad por otras sustancias, así que los tajos eran muchísimos pero sólo tenían la profundidad de un arañazo de gato. Terminé quedándome dormida ahí en el piso del baño.

Otra noche cuando el tipo ya había hecho un bolso y se había largado con una rubia tonta y tranquila, llegué borracha de un concierto de los Redondos en el Bambalinas y voltié las dos bibliotecas y estrellé la máquina de escribir contra la pared. Al día siguiente entre los escombros de mi nidito de amor, descubrí que el equipo a pesar de caer del cuarto piso de la biblioteca se había salvado, puse a los Stone, abrí una cerveza y supe que todo, todo, había terminado.

EL AMOR ES UNA DESPEDIDA I

Doblamos por el Boulevar 18
recién amanecía
llovía
los turistas habían abandonado la Villa
hacía poco
en la ruta en la noche yo había acabado
por echar todo el azar
nos metimos en un viejo bar
pedimos buen coñac
ella reía
tus ojos estaban inquietos
antes de beber
los tres
nos entibiamos las manos

EL AMOR ES UNA DESPEDIDA II

Estábamos en la entrada del edificio York, tenías el breto que era de mi abuelo y yo te regale "en este bolsillo tengo un pasaje a Río, en éste llevo la cocaína, acá mi navaja, todo lo que soy lo tengo puesto". Nos despedimos para siempre y no llovía.

EL AMOR ES UNA DESPEDIDA III

La luna estaba llena y una semana más tarde me enteraría que en acuario, estábamos debajo del puente, nene, tu jopo flotaba plateado, nos besamos y lento pasaba el tren en el puente. "¿Por qué nunca antes me pasó esto?", dijiste. Y yo me subí al taxi sin preguntarte tu nombre.

VERA LAND

COORDINADORA ANTI-RAZZIAS

una fiesta sin vigilantes

La Coordinadora anti-razzias que desde hace dos años viene luchando contra los abusos y la represión policial organizó los días 13, 14 y 15 de octubre una acampada, con fiestas, festival, erotismo y juerga en el pueblo de Libertad, paradójicamente conocido por la cárcel que lleva su nombre. Más de 5.000 jóvenes participaron del evento, compartiendo una de las experiencias más apasionantes e inéditas de toda la década.

Por Guillermo Villalobos

Yo perdí la mitad de mi pierna en Malvinas, me dice el tachero que me lleva a tomar el aliscafo, "me salvaron los ingleses", me cuenta mientras pasamos por el departamento de policía buscando el río. "Pero peor fue lo de Tucumán", ¿estuviste en el monte?, "si, y no olvidaré nunca a la mujer embarazada que con una ametralladora disparaba sobre mis compañeros". "Me dejó paralizado hasta que apreté el gatillo".

¿El indulto?

"Y, no se. Si lo veo a Galtieri por la calle capaz que lo saludo, no se yo soy muy loco".

TIRANDO A REBELDE

Cruzamos a la otra orilla, tomo el micro, me dicen que la ciudad de Libertad esta a una hora y media de viaje, el punto de referencia es la cárcel que esta a la derecha de la ruta. Llego al atardecer, me tomo un par de ginebras en el bar de la estación de servicio y al salir me encuentro con un par de pibes de pelo largo, les pregunto dónde es el encuentro, "seguí derecho donde veas un par de tetas y escuches un rock, ahí es".

Voy llegando, veo un escenario con una enorme bandera que dice "En Libertad, la otra historia".

Me recibe Gimena, la encargada de la prensa, tiene la cara pintada de todos colores, me invita a recorrer el campamento, una impresionante luna llena nos hace de lintera. Es una mujer hermosa. Le pregunto cómo van las cosas, está feliz, todo está saliendo bien. Dice que no importa el color de la camiseta política, que ellos son el producto de lo que salga en estos tres días. Pertenece al SURME, Sindicato Unico Revolucionario los Muchachos de la Esquina, una banda que nació peleando contra las razzias policiales, integran la Coordinadora Antirazzias que es la organización responsable del encuentro. Que convocó a más de 5 mil jóvenes a lo largo de 3 días.

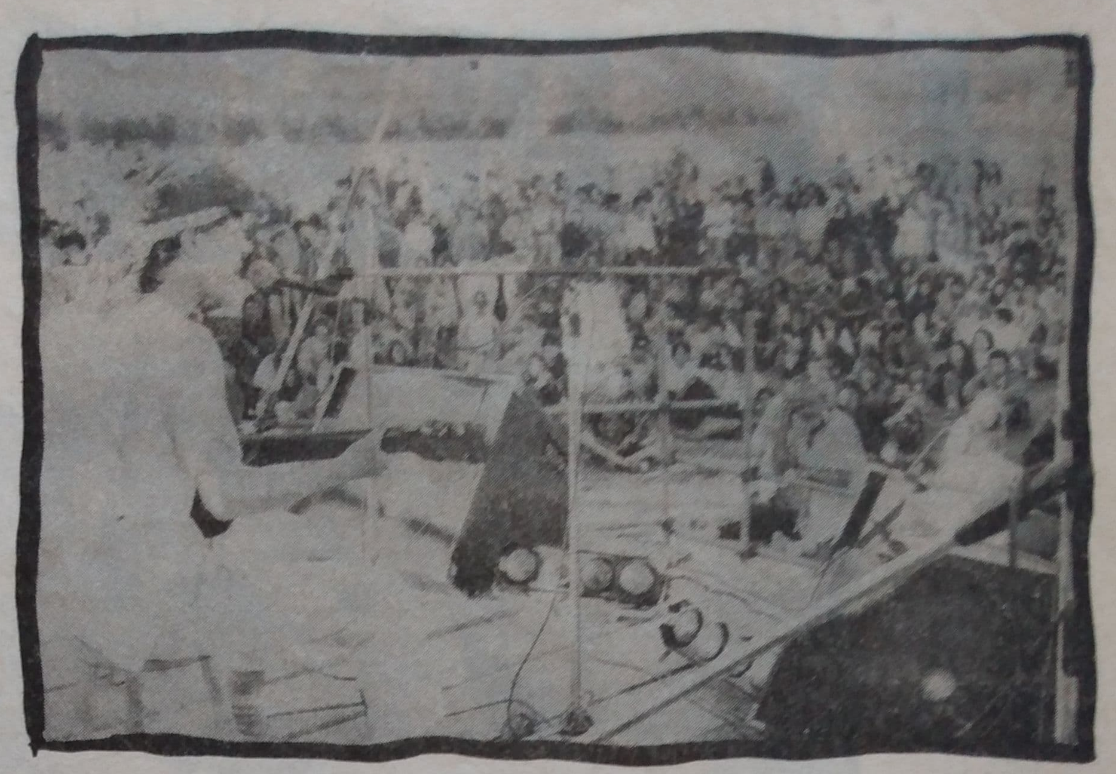
Me acerco a la carpa donde funciona la radio, CX 21 Radio Tirando a Rebelde, y tiene parlantes colocados en la entrada al bosque donde hay montadas unas 500 carpas. Están pasando avisos de los oyentes, la barra del Chuy le pide a Adriana que se entregue, "la virginidad es como los hongos, se cura con un buen polvo". Desde el escenario llega el sonido de uno de los grupos de rock. La banda se llama "La Morgue", dicen que "te llevan al cuarto oscuro y te dicen que hay futuro, te golpeas fuerte contra el muro y llega otra dictadura". Cerca de la radio y al lado del hospital, donde varios médicos atienden a los que se pasaron de vino, está la cantina. Venden chori y un vino pastoso difícil de pasar.

La radio anuncia la programación de la noche mientras enormes fogones se levantan a lo largo de toda la chacra. Las guitarras, el vino, las caras manchadas de colores, el fuego, la luna llena y las parejas franeleándose todo. Esto es una fiesta.

En el pueblo la gente está asombrada por todo lo que está pasando. Estoy tomando unas ginebras en un bar de la ruta, la televisión pasa permanentemente una aburrida propaganda electoral, parecen todos candidatos del mismo partido. Un grupo de jóvenes se acerca hasta el boliche, vienen envueltos en mantas, con las caras pintadas. El bar queda en silencio. Una mujer grita, ¡alto! policía, dos jóvenes negros no obedecen y tratan de escapar, se oyen cuatro disparos y los cuerpos vuelan por el aire. Vuelve la propaganda política y la tele ya no se oye. Entre vino y "refuerzos" se mezclan las historias.

Estoy tomando unos mates con la gente de la revista "Emboletin" de Florida y veo un amontonamiento en el medio del bosque. Me acerco, hay caras de preocupación, debe haber pasado algo importante. Agarraron a uno robando, no saben bién que hacer. El tipo dice que las cosas las cambió por comida, alguien dice que es mentira, que los ladrones eran varios y que cuando se armó el lío se fueron a campo abierto. Llegan los de seguridad, se hace una pequeña asamblea. "Hay que pegarle para que hable", dice uno "llamemos a la policía" agrega. "No creemos en la policía, esto lo tenemos que arreglar nosotros" resuelve la asamblea. El tío queda en una carpa, "custodia-





do", y al rato sus compinches entregan el botín.

"Carajo, carajo, no hay más ley que los de abajo" canta un grupo de candombe. Durante toda la tarde fueron pasando por el escenario solistas y grupos de gente que se juntaron en el campamento.

Algunos empiezan a desarmar las carpas, la radio anuncia la salida de camiones para distintos lugares. El encargado de la cantina cuenta por la radio que se vendieron más de 7000 litros de vino, la gente lo festeja como si fuera un gol de Pañarol, o de Nacional.

Alrededor del escenario se nuclean los que quieren disfrutar hasta el último minuto. Suben Fernando Cabrera y Eduardo Darnachauns y hacen un dúo que suena de primera. Tocan una balada de los Rollings, de aquella época, y cierran con un tema que cuenta la historia de un pibe internado por su familia en alguna institución que cuando sale del sueño de las pastillas dice "saldré de aquí les puedo asegurar, saldré de aquí, en pocos días más". La gente se prende y canta con ellos.

Se corre la bola de que el negro Rada no viene, iba a cerrar él, no sabe lo que se pierde.

Durante la dictadura los milicos violaban y manoseaban a las chicas del pueblo con total impunidad. "El cabra" un muchacho que nació en Libertad, me cuenta que dentro de toda la miseria que fué el gobierno de la dictadura el peor recuerdo eran las "visitas" que hacían los militares que trabajaban en el Penal. "Venían de noche, cerraban el "quilombo" para ellos, y cuando se iban se metían con las chicas". "Era de terror", por eso para nosotros esta fiesta es una revancha".

SIN POLICIAS, CON LADRONES

El domingo, último día, la gente se levanta tarde, el rock había terminado a las siete de la mañana.

La policía aparece por el campamento, quieren entrar, los muchachos de la seguridad no los dejan, "esto es una propiedad privada y ustedes no pueden pasar", dice un obrero portuario que vino a colaborar con la Coordinadora. Deciden irse, un oficial dice, "cualquier problema nos avisan", "el problema nuestro son ustedes" contestan los jóvenes.

"Baila la hinchada baila, baila de corazón, sin policías sin viligantes, vamo a vivir mejor" es la consigna central de los grupos antirazias.

CX 21 Radio Tirando a Rebelde dice que empezaron a funcionar los talleres de sexualidad, comunicación, pareja, expresión plástica, se arman "picados" por todos lados y los grupos de teatro y los mimos convocan a su alrededor enormes círculos de personas. La gente del pueblo pierde el miedo y se arrima. Es alucinante, todo el mundo se engancha en alguna.

Los familiares de los presos del Penal de Libertad también se acercan. Rita Curteli, compañera de uno de los detenidos dice que los tratan peor que a las ratas. "Los oficiales mean en el agua caliente que les llevan para tomar mate".

Se larga una campaña contra el indulto de los militares en Argentina. "Cuidado, los tigres andan sueltos" dice la locutura, "el señor Menem conocido por todos nosotros, se está encargando de abrir las jaulas y dejar salir a todos los bichos uniformados que anduvieron comiendo gente los últimos años, incluyendo a varias bestias uruguayas. Desde "la otra Historia, en Libertad, estamos armando, argentinos y uruguayos, porque no nos tragamos el verso de las fronteras, una selva donde estas bestias no entren". Se improvisa un cartel convocando a firmar contra el indulto y la gente responde.

Arranca el plato fuerte de la noche, "La Antimurga BCG", hacen una música que parecen las sirenas que anuncian la catástrofe. En la mitad del tema sube un cura, y le dice a la gente "queridos hermanos he venido a decirles que os vayáis a la reputísima madre que los parió". Se baja y el grupo arranca a toda máquina. Debajo del escenario y mezclados con la gente hay un grupo de teatro, que forma parte de la murga. Sube un tío con onda de político, el grupo le grita, "miénteme, no cumplas, engañame, eyacúlame", el político vomita y se va. Hay sorpresa general.

Me voy a comprar el último vino, paso por la carpa de la radio y veo que llegan con cara de preocupación varios vecinos de la zona. Me acerco. Piden hablar con los encargados de la seguridad. Dicen que hay que ir hasta la plaza del pueblo por que hay una pareja que está cogiendo. Dicen que les avisen que puede haber problemas, la plaza está rodeada por la Iglesia, el Club Social y la Policía. Les preguntan si dieron aviso a la ley, dicen que nó porque sabían que eran muchachos del campamento.

Un grupo sale a avisarles mientras se escucha un tema de la antimurga que dice: "De la civilización sólo queda un vaso de plástico, un pedazo de vidrio roto y la serie Batman a todo color".

LA PESTE DE



UNO DE LOS TANTOS CURROS

Córdoba y J. B. Justo. sábado a la noche y los Perdón llegamos al bar Gasolina prestos a cumplir con el show de ese fin de semana.

Dentro del camarín nuestro mánager nos indica que esperemos el pago del resto del seguro antes de salir a escena. Por supuesto este dinero (el 50% del total acordado) era necesario para abonar el sonido y los gastos de escenario.

La espera se hizo larga y los dinerillos no aparecían. Pasó casi una hora, hasta que por respeto a la gente que había concurrido a vernos y en desacuerdo con el mánager, salimos al ruedo aclarando, antes del primer tema, la causa de la tardanza.

Luego del show el espectáculo continuó dentro del local ya que el señor que había firmado el contrato había desaparecido. Nadie podía aclarar que ocurriría con nosotros, suponiendo que debíamos retirarnos previo pago del sonido y demás deudas.

Algo que siempre unió a la banda fue un ansia de justicia ante este tipo de situaciones. Como no podía ser de otra manera, ésta llegó por nuestras propias manos y entre amenazas y empujones volaron un par de sillas del coqueto lugar.

Logramos salir vivos y con sonrisas nerviosas por la excitación del acontecimiento. Pero el infeliz que nos curró (finalmente llamado PACO) sabe que los Perdón Amadeus no somos muchachitos blandos de esos que huyen a los encuentros cuerpo a cuerpo.

VIGILANCIA PRIVADA

Cada bar, teatro o cabaret que se precie, mantiene dentro de su hábitat nocturno una vigilancia privada que, se supone: mantiene el orden y hace cumplir los códigos de buenas costumbres.

Pero las consignas no parecen ser uniformes en todos los casos. Estos muchachos de seguridad actúan con diferentes métodos y en ocasiones no queda claro dónde culmina el procedimiento del cordial-poli-seguridad y dónde comienza el de represión.

Probablemente la presencia de ellos allí asegura que no acontezca la visita de los azules motorizados que frecuentan los lugares de diversión, abochornando la fiesta en contados segundos.

Pero: ¿cómo no perseguirse ante la atenta mirada de un rati disfrazado de gente?. ¿Cómo no bajar la voz en medio de una charla comprometedora? ¿Cómo no ahorrarse un comentario o una señal a un amigo? ¿Cómo no palparse el bolsillo de la campera buscando documentos... cómo no tratar de poner la mejor cara de monaguillo dominguero ante su presencia?

Una noche pude observar a uno de ellos en estado de ebriedad tratando de levantarse una minita mostrándole su "reglamentaria". Otra tuve que amenazar al dueño del bar con la no salida del grupo a tocar si su hombre del orden no dejaba de ingresar sin tocar la puerta, cada diez minutos, al camarín. Una tercera noche ante mi aterrada mirada uno de ellos llamaba de urgencia a sus pares de la seccional informando que allí había "jóvenes drogadictos y travestis en actitud sospechosa".

Sí... alguno dirá que la gente últimamente no es exactamente amable y no se conduce sólo con ánimos festivos, pero la presencia de estos chicos "conciliadores" no ayuda demasiado a conservar el orden. Además, y ya en un terreno personal, supongo que, como dice el refrán: EL RATI AUNQUE LO VISTAS DE GENTE, RATI QUEDA.

REMOVIENDO LOS ESCOMBROS

En los últimos años el movimiento de

L ROCK

grupos que vaga por la vieja Buenos Aires fue mutando de forma una y mil veces, pero siempre con la misma consigna: tocar y poder mostrarse ante el público.

Hacerse de abajo no contando con un gran mecenas que aporte desde el vamos la infraestructura justa para salir a escena con cierta dignidad, es algo así como enfrentar al diablo con un rifle de juguete.

En ocasiones los encargados de la organización de los antros de turno, hacen de la tranza con las bandas un acto de Piratería Pura. Desde la venta de entradas anticipadas a valores altos, hasta el incumplimiento de las cláusulas de los seudocontratos que algún músico pudiera firmar con ellos.

En el hipotético caso de que el grupo mande a cagar al ladri en cuestión, no conseguirá más que volver a la sala de ensayo con una nueva frustración, dado que esperando el turno se encuentran cientos de "víctimas de la desesperación por tocar" que con seguridad, bajarán sus pantalones ante el arreglo .

Pese a todo este panorama desolador por demás, desde el surgimiento de los primeros habitantes del Einstein, una camada de músicos semanalmente acrecentada, insiste en navegar por el circuito de bares y discotecas.

Muchos nombres ya son un recuerdo de fantásticas fiestas disfrutadas. Fiestas a las que se concurría casi sin saber quién tocaba, descontando la efectividad de lo que se vería sobre las tablas.

En aquel momento, ciertas compañías discográfias salieron en busca de "nuevos valores" y sólo unos pocos lograron grabar su placa con una producción aceptable. Pero no todas las promesas se cumplieron y algunos quedaron preguntándose para qué coño los habían llamado a grabar.

Llegando a este punto, los motivos por los cuales el tipo empezó esta historia de tocar, se encuentran manoseados, pisoteados y cagados. Para continuar en la senda hacia quién sabe dónde, debe renunciar a la urgencia de asomar la cabeza. (Quizás se congele el infierno antes).

Con el devenir de la decadencia económica, que en los últimos años galopa incansable por estos lares, los nuevos grupos veían cómo el reggae argentino (absolutamente detestable para el oído de los que alguna vez escuchamos a Tosh y a Marley) se convertía en furor de masas y hasta alguna prensa llenaba su boca de epítetos favorables a los muchachos disfrazados de rastas.

Hoy día existen en la calle bandas de todos los géneros posibles, batallando para presentarse ante un público muchas veces menor de cien personas. Y en contadas ocasiones logran cubrir los gastos mínimos. Los grupos suben a tocar sacando cuentas entre tema y tema del monto de australes que deberá sacar del bolsillos cada músico.

Las bandas de segunda línea (Don Cornelio, Todos Tus Muertos, Perdón Amadeus) que van por el segundo disco, siguen actuando sólo por el placer de hacerlo y muy pocas veces se llevan un billete.

UNA NOCHE MAS

—¿Qué tal si vamos a Medio Mundo esta noche? –preguntó a través del T.E. mi amigo Gonzalo. —O.K., a las doce y media en Callao y Corrientes –contesté.

Pasadas las doce salí de casa y a la una menos cuarto nos ecnontramos, tomamos un par de cervezas en el bar de siempre y encaramos la puerta.

—Realmente la entrada es un poco cara –me confesó mi amigo, y tenía razón; luca y media no es cosa barata en estos días de revolución productiva. Una vez en el lugar la primera sensación que tuve fue de encierro, y no justamente por la real ausencia de ventanas o de salidas al exterior (salvo la puerta de entrada). El ambiente era eléctrico, las caras contenidas en gestos adustos y malhumorados y algunos ya pese a lo temprano de la hora, mantenían sus cuerpos duros como remos.

Con un movimiento ágil, cual Batman, me dirigí hacia la barra a solicitar la primera ginebra de la noche y, una vez apoderado de ella, me encaramé en lo alto de una de las gradas a observar.

La música actuaba como fondo de las charlas entre los muchachos que en mil poses distintas trataban de seducir a las pocas mujeres que deambulaban. Todas ellas eran víctimas de miradas desnudantes y hasta en un momento temí por no saber nadar. Carajo, si la baba de aquellos caía al piso solo debería salvarse don Mark Spitz.

¿De bailar? Ni hablar, lógico. Eso de danzar con una fémina se ha convertido en cosa del pasado. Entonces, ¿qué queda?: solo esperar que los músicos se dignen a pisar el escenario para justificar algún grito demostrativo o alguna expresión que se escape del manual del moderno bonaerense.

¡En horabuena! Los de la primera banda (por supuesto telonera de la segunda) tuvieron que soportar algún vaso arrojado por un supuesto valiente, puteadas y epítetos varios gritados a viva voz calificando su música, además de muy pocos aplausos cansinos. El sonido era bochornoso y no por culpa del grupo solamente.

Entre demostraciones varias de disconformidad por parte de la ya nutrida concurrencia, bajaron los músicos y nuevamente surgió la puesta por el d. jockey del Varieté.

Ya con la tercera ginebra entre mis manos y luego de encontrar a un par de amigas seguí atento, otra vez desde las gradas, a dos muchachos que comenzaron a discutir por un supuesto roce de uno de ellos a la chica del otro. Solo un par de palabras y las manos empezaron a volar en busca de los cuerpos. No pasó a mayores por la rápida acción de los vigilantes privados que, de manera "sutil" los invitaron a retirarse.

Seguramente nadie se enteró, o todos hicieron como que no ocurrió. La pasividad ante los actos de violencia últimamente me deja atónito.

Solo allí parecían divertirse algunas niñas que bailaban solas, mejor dicho entre ellas, y hasta se permitían algún toqueteo erótico y susurros en sus oídos (oh, Stefan Frears) que dejaban a cuenta de la imaginación de cada uno el significado de cada palabra. Muy cerca, una pareja de chicos también parecían gozar de un entendimiento muy estrecho a juzgar por sus miradas desinhibidas y a prueba de comentarios indiscretos de los que a su alrededor sólo se preocupaban por observarlos.

El resto de los presentes se dividían en parejitas heterosexuales ya formadas antes de esa noche y en grupos de muchachotes que se apoyaban en su enésima copa para ser feliz. Recuerdo, cuando adolescente, solía comentar luego de una corrida nocturna en la que el aburrimiento y el alcohol se conjugaba lo siguiente: —¡Qué bueno! ¿Sabés cómo nos cagamos de risa con los chicos anoche? Y ante alguna pregunta acerca de un mísero levante continuaba: —¿Minas? No, che. Eran todas horribles y aparte con lo bueno de la joda ni nos acordamos de eso.

Tarde, subió la segunda banda a escena y todos comenzaron a ¿disfrutar? con bailes individuales tipo Pogo mientras se escuchaba un muy tibio roquito criollo.

Por supuesto, y luego de "divertirme sobremanera en el Medio Mundo Varieté" del viernes por la noche, partí antes que comenzara el quinto tema, del brazo de una vieja y querida amiga hacia un sitio más acogedor. Y el reloj recién marcaba las cuatro. Puta... antes a esta hora recién empezaba la Fiesta.

TODA ESTA MIERDA

(Gamexane, de Todos Tus Muertos)

Empezando porque los boliches abren y cierran, y vos nunca sabés dónde vas a tocar y perdés la continuidad. Yo lo que sé es que los jefes te afilean siempre. Aunque le pongas un monito en la puerta que te cuide tus entradas. Hay muchos chicos que no saben qué cantidad de gente llevan y así es como los dueños de los boliches los cagan.

Todo este asunto tiene que ver con la malaria impresionante que fue este año. Todo el mundo está tratando de salvarse, de garrapiñar un pesote, aunque sea cagando al que está tocando.



El '89 como fin de década es bastante caótico, las personalidades se transforman y se ponen muy truchas. El año pasado toda esta mierda no se sentía tanto.

No ha sido un año fructífero en actuaciones, todo estuvo bastante paralizado. A Los Muertos nos trataron de cagar en todas. En las transas que hicimos con los boliches, arreglás por porcentaje y después te enterás que se comieron cincuentra entradas ellos, o bien te queda la duda.

El año pasado estábamos sonando mucho por radio y estábamos tocando mucho en discotecas. Este año eso no pasó, pero de toda la pudrición que se vivió pudimos inspirarnos y hacer un montón de temas. No me refiero solo a la basura en cuanto a lo económico sino a todo esto del indulto. Nosotros estamos completamente en contra y nos parece una mierda la propuesta del gobierno, y todo el asunto de los restos de Rosas nos parece una reverenda cagada y la mayoría de los medios nos censuran, eso nos pasa en todos lados. Este año hicimos temas con todas las palabritas: "Militar Criminal", "El Chupadero".

Hay pibes más jóvenes que no vivieron las peores épocas de represión y de razzias, y esos pibes se creen muy rebeldes pero son muy fachos. Nos pasó de estar tocando y ver diez pibes pegándole a uno y tuvimos que parar de tocar y decir "Che, ¿qué es eso?". Van a liberar una carga de fachismo por ahí. Eso lo veo mucho en todo tipo de recitales y me parece que no es que la música aplaca a las fieras, creo que es todo lo contrario.

En una época nosotros hicimos nuestros cassettes independientes, hicimos "Noches Agitadas en el Cementerio" y se vendió un pedazo. Éramos una cooperativa independiente con los "Cadáveres de niños", los "Corrosivos" y los "Mutantes del Caos", pero empezó a pintar SADAIC y al final nunca sacábamos un mango. Perdíamos plata, nos peleábamos entre nosotros y nuestra cuestión de producción independiente no era lo suficientemente grande como para autoabastecerse. Simplemente nos llamaron de varios compañías, elegimos la más conveniente y ahí grabamos el primer disco.

No sé cómo hicieron Los Redondos, años de lucha, de bancarse no editar, eso es elogiable. El otro día fui a verlos y me pareció impresionante la cantidad de gente que había y creo que la gente le da mucha importancia a eso de hacer todo en forma independiente. Es decir ser un artista, un comerciante y todo eso, porque al final es así quieras o no. Yo toco desde los quince años y desde el '84 con Los Muertos, y sé que a todos nos han cagado las multinacionales.

BARES Y DISCOTECAS

5 copas: de lo mejor
4 copas: buena onda
3 copas: aceptable
2 copas: no pierdas tu tiempo
1 copa: de lo peor

Caras Más Caras:
3

De los actuales el más antiguo. Arreglo por porcentaje de entradas –70/30, 80/30–. Bebidas: accesibles y entradas: de acuerdo a las bandas que toquen cada noche. Recomendable.

Crónico:
5

Nuevo antro en Palermo Viejo donde no cobran derecho a espectáculo, teniendo consumisión obligatoria a precios normales. El arreglo con los grupos es digno (dan sonido y un seguro para otros gastos). Ambiente colérico y agradable.

Medio Mundo:
2

Corrientes al 1800. Arreglo por porcentaje con retención de seguro por parte del local. Ultimamente a caído el nivel de los shows, y las entradas y bebidas elevaron sus precios. Menos gente que en los principios del Varieté. ¡Ah...! Tiene guardarropas.

Cemento:
3

El viejo Chabán sigue cabalgando. A veces hay festivales de hasta diez bandas con arreglos misteriosos. Otras veces, hay bandas que llevan sólo a su gente. La entrada es más accesible que los tragos (como siempre ocurrió). Aún sueño con las viejas noches...).

Nave Jungla:
1

Ex socio de Chabán plantó la nave para gente que siguió siempre la tendencia de la snob/moda. Flamenco, entradas y bebidas carísimas. ¡Qué moderno soy!

Pat:
2

Lejos, muy lejos del centro (casi Parque Lezama). Arreglo por porcentaje. Tragos y entradas normales.

Parakultural:
2

San Telmo, sótano, gente de teatro que involucra al rock. Marginalidad expuesta en paredes sucias y olores varios. Arreglo con las bandas por porcentaje de entradas.

El Taller:
3

Tradicional lugar concurrido masivamente por su entrada libre y gratuita. Los artistas (de teatro y grupos de jazz o acústicos) pasan la gorra. Ambiente medio psicobolche.

¿BarOque?:
2

Según la banda retienen un seguro para el lugar. Luego dan el ciento por ciento de la puerta. Tragos a precios elevados y entradas a precios normales. No tiene gente fija.

Satisfaction:
3

Dueños de discotecas cumplen con todas las cláusulas de los arreglos. En Constitución, una alternativa entre las bailantas.

Rockódromo:
3 1/2

Recién inaugurado. Brindan tratos razonables a los músicos: dan sonido, luces, avisos en radios y suplementos de diarios. Ambiente de rock los viernes, metal los sábados y pop los domingos. Entradas y bebidas a precios accesibles. Con el tiempo se verá.

Detroit:
4

Gente ajena al rock incursiona en él para llevar público a la disco. Arreglos razonables. Entradas y tragos a bajos precios. Para darse una vuelta.

UNA PIÑA EQUIVOCADA

(Gary, de Perdón Amadeus)

Hay muchos pibes que llaman por teléfono a las bandas medianamente conocidas y dicen "pongan una fecha, nosotros ponemos el sonido y todos los gastos". Nosotros no aceptamos. Pero esos pibes que nos llaman por teléfono, van después a un boliche y los dueños les dicen "vendan cien entradas a tanto" y van y las venden. Entonces la culpa es medio del bolichero y medio de los pendejos que transan, y de esos hay un montón.



Hace dos semanas tocamos en San Isidro, éramos tres bandas y cuando estaba tocando la última ya hacía cuatro horas que había empezado el show. Casi los matan a los músicos, porque estaban todos muy alcoholizados, era muy furioso lo que pasaba, era bastante violento el asunto. Se arman un par de gomas que yo antes no las veía. Yo entiendo que los pibes por ahí tienen historias y tienen que explotar por algún lado, y todo empieza cuando mandan una piña equivocada.

SAFANDO DE LA MULTINACIONAL

(Palo, de Cornelio)



El viernes éste vamos a tocar con Madurga y Las Pelotas y la idea es que Madurga tiene que poner cuarenta mil palos para tocar, correr a medias con los gastos que tiene Las Pelotas.

Además, supuestamente, tenés que vender entradas. Yo entradas no vendo. Y en todos lados pinta ésa ahora.

La violencia está en cualquier parte, en un colectivo, en la calle, pero cuando vas a ver una banda ahí se exacerva. Y si tenés una salida de ese tipo va a ser el mejor momento.

Sumado a que la gente está con el miedo de que entre la cana y se los lleve en cualquier momento, como pasó el viernes en el Parakultural. Que eran todos pibes que trabajan toda la semana y esa noche van a escuchar una banda y se los terminan llevando en cana.

No es que me gusten las piñas, lo que no me gusta es el terrorismo de Estado, para decirlo suave. Lo que pasa es que hay mucha culpa en este país, te castigan con culpa.

A nosotros ahora nos ofrecieron hacer una cooperativa de músicos con los chicos de Los Chanchos, ellos tienen un porcentaje tipo un veinte de regalía y manejan toda la historia, y nos ofrecieron a nosotros para que la manejemos entre los músicos, creo que es una buena forma de laburo. Es más difícil pero al menos safamos de la multinacional y tenemos menos posibilidades de que nos caguen. Así por lo menos te ahorrás al intermediario que por llevarte la torta cambia el auto.

VICENTE ZITO LEMA

SE PUEDE VIV[...]
ESTADO DE LO[...]

Combatiente de la revolución, abogado defensor de cientos de presos políticos, co-fundador de la legendaria "Crisis" y posterior director de "Fin de Siglo", dramaturgo y sobre todo autor de ficciones periodísticas y poesía de gran vuelo, Zito es sobre todo un hombre que empieza y termina el camino en todo momento.
Pidió terminar así el reportaje: "Dentro de pocos días cumplo 50 años y mi hijita menor cumple un año. Nunca nadie podrá negar que sigo jugando a cara o cruz con la moneda de la vida".
Sin respetar su pedido, transmitimos el reportaje a un hombre apasionado.

Nos conocimos en su revista **"Fin de Siglo"** cuando los residuos de una "Cerdos y Peces" recién cerrada encontró un lugar donde refugiarse a fines de 1987. Cerdos no cuajó dentro de Finde. Pero sí se produjo un encuentro entre las personas que allí nos cruzamos. Zito siempre me pareció un hombre en serio, esto es: tal cual se dice a sí mismo, tal cual se me aparece ante mis ojos. Dejamos de vernos estos años. Ahora, al entrar a su casa, me encuentro con ese extraño pajarraco que siempre me dio alegría su existir. Y, además, hasta la suerte dio para escuchar a un hombre hablando desde su corazón.

¿Cómo empezamos?

Partimos de la necesidad, tengo necesidad de hablar. Llevo un año de silencio. Hace un año que no me relaciono con mis amigos ni con el mundo del que formaba parte y en donde tenía una identidad social. Necesité estar solo, es un camino que surge y del que se aprenden cosas pero que tarde o temprano se enfrenta con la cara de la muerte. En este tiempo volví a ver los rostros de mis amigos muertos y reviví sus muertes, y también los rostros de amigos que habían quedado vivos pero que igual los sentí muertos.

Puede parecer una metáfora la de ver muertos a los amigos vivos...

Creo que todo se trata de amor. Amor por los amigos, por la mujer, por el silencio, por las palabras, por la humanidad. Amor que engendra odio, amor y deseo, amor y pasión. Es dialéctico, uno brinda con la esperanza de reconocerse para estar menos solo y para verse en el rostro de otro. Porque un espejo no refleja nuestro rostro sino la cara de la pesadilla. Yo sentí el abandono. Soy muy drástico, o tengo relaciones con el amor o las tengo con la muerte.

No soy una persona sana, no puedo tener relaciones mediatizadas, tranquilas. Tengo relaciones terribles. Si fracasaban mis vínculos con los amigos, me surgía el rostro de la muerte y entonces preferí estar solo. Preferí quedarme mirando el rostro de mis pesadillas. Pero sucede algo. Un día sale el indulto que significa la muerte definitiva de todos mis muertos. Y no hay justicia. Ni hablar de la justicia revolucionaria que está lejos de nosotros, que hoy más que un sueño es un imposible aún cuando sigamos soñándolo o deseándolo soñar. Y después, la muerte de mi madre. Mi último familiar. Hace apenas tres días. Yo fui acompañando la muerte de todos mis familiares. Tíos, abuelos, un padre y ahora mi madre. Y ahora me encuentro solo. Soy la cabeza de una familia que ya no existe. Ya no hay nadie que resguarde la muerte que falta: la mía.

DEJANDO EL MUNDO

En ese retiro del mundo de los amigos, de los afectos, también abandonás tus actividades...

Sí, se da todo junto. Por más años que uno tenga uno es una criatura movida por los vientos del destino. Uno a veces convoca al viento y otras veces uno es víctima del viento. El año pasado el viento me llevó a la destrucción de todos los proyectos que tenía. Enterré "Fin de Siglo", es la pura verdad. La revista todavía tenía vida, era yo quien estaba dormido por el espíritu de destrucción. Ante esa actitud, el grupo social reacciona de forma drástica. Soy tomado como un muerto. Es cierto

“SOLO IR EN OCURA”

que me enclaustré en mi soledad, pero también es cierto que ninguno de mis amigos, entre los que te cuento, se acercó a mí.

Es cierto, las actividades nos unen pero también nos canibalizan como amigos. También dejaste tus actividades junto a las Madres de la Plaza...

Mi relación con las Madres es muy profunda. Fue el vínculo que en el peor momento de mi vida, cuando el suicidio era una idea muy cercana, que me dio energías para vivir. No sólo estuve con ellas por lo que pude dar sino porque encontré un motivo para seguir en pie. Este año sentí que yo había usado un poco a las Madres en el sentido de que cuando las necesité estuve con ellas. Y en este momento que es el peor para los derechos humanos, porque todo se está pudriendo muy de prisa, yo, guiado por mi propia desesperación individualizada la corté con ellas. Pero igual, con enorme cansancio, sacando fuerzas de la vergüenza, sigo yendo a la plaza. Fui hacia las Madres pero en forma mucho más débil, guiado más por la culpa que por el deseo.

Y qué sucede con tu obra “Gurka” que es un éxito, que además es una experiencia casi única en el teatro nacional...

Sí, lleva un año en cartelera, sin la menor publicidad, la gente sigue yendo. Pero Gurka es algo fuerte. El personaje central, que es real, que es un loco del Borda, se cortó el vientre con una gillette. Algunos locos están bien y se incorporaron al grupo de teatro de Brisky, pero hay otros que están peor. Hacer la obra es como un sueño, pero cuando se termina la obra, ¿qué queda? O el salto y dejás el hospicio que es lo que deberían hacer todos, o quedarse y haber hecho Gurka les hace más difícil permanecer. Yo no tuve fuerza para ayudar a todo el mundo a escaparse. Gurka fue un éxito pero yo no lo gocé, yo estaba tomado por la negrura.

¿Qué es estar tomado por la “negrura”?

Es tener la necesidad de meterme en la cama y taparme con las frazadas y no asomar la cabeza. Estar dormido con la certeza de que estoy muerto. Tengo conciencia de haber sido siempre un hombre que tuvo muchos sueños, que siempre trabajó con los sueños y en este último año dejé de usar el sueño como instrumento para ser yo un instrumento de la pesadilla. Estoy escribiendo una novela sobre la pesadilla y son varias las veces que quise destruirla. Es la propia pesadilla que no quiere mostrarse. Salvar la novela me ayuda, sigo creyendo en la posibilidad de la creación para escapar de la muerte.

UN MUNDO DE IDIOTAS

¿Cómo se puede vivir entonces, aunque parezca ingenua la pregunta?

En esta sociedad no se puede vivir si no es en un estado de locura. Pudiendo escapar de ella cuando te pesa porque si no en vez de vivir en estado de locura, te convertís en un loco. La otra manera de vivir es como un idiota. Creo que la mayor parte de la sociedad vive idiota. Prefiero el suicidio, incluso prefiero la locura no manejada a esta destrucción animalesca que nos rodea.

¿Cómo es este mundo de idiotas?

Por carecer de sentido, es un mundo idiota y cruel. Estamos dominados por grandes idiotas que están contribuyendo a la destrucción de todo, pero sin ni siquiera conciencia del mal. No son malig-

nos en el sentido de Lautremont o de Sade. Son mediocres. Todos sabemos de esta idiotez: que hay un presidente que no preside, curas que no curan sino que enferman, jueces que no juzgan sino que condenan, maestros que no enseñan sino que pervierten. Basuras que están en la cultura por poder y me refiero hasta en el underground contestatario que es para pose. Un falso teatro de la crueldad que no tiene nada que ver con el desafío existencial de Artaud, tipos que juegan juegos con el lenguaje y que matan a Rimbaud. Me enteré que hubo un congreso de poetas. Puede haber congreso de abogados, de médicos, de metalúrgicos. ¿De poetas? La poesía destruye los congresos. No vamos a hacer una mesa redonda sobre el amor, vamos a hacer una cama redonda sobre el amor.

Ser poeta, además, es un estado efímero del alma...

Exacto, nadie puede decir soy un poeta, porque para decirlo tendría que estar produciendo un momento poético en ese mismo instante. Yo soy un marginal como consecuencia de haber andado, pero desprecio la marginalidad oficializada. En realidad, buscan el poder o la fama, usan la marginalidad para llegar al poder. Esa es la mayor parte de los chicos que hacen teatro, rock o poesía.

Juzgamos a los idiotas que detentan el poder, pero los presididos, los enseñados, los juzgados, los curados...

Confusio decía que la podredumbre empieza por la cabeza. Hay tanta pudrición en la cabeza de este país que se está extendiendo por todo el cuerpo social. Yo amo a Eva Perón, la amo eróticamente, la amo como líder. Ella luchó y tuvo sueños pero en relación a un trabajador que existía en su época que tenía ganas de destruir todo. Los trabajadores de hoy, que están peor que nunca, no quieren romper nada.

UN FUTURO SIN FUTURO

¿Tenés un pronóstico nefasto del futuro?

Vivimos en un tiempo nefasto. No hay puertas que no lleven al vacío...

¿Y la izquierda?

Hay una izquierda que se proclama, hay gente joven que se llama de izquierda, hay gente joven que no se llama de izquierda y que es subversiva. Yo llamo izquierda a todo lo que sea la transgresión hacia otro orden. Cualquiera que transgreda las leyes de este sistema es de izquierda. No es de izquierda el militante que va al banco, cumple horario, se pone corbata, vuelve a su casa y mira TV y luego vota a la izquierda o escribe un panfleto.

Aquí hay que destruir todo y son los trabajadores quienes tienen que hacerlo.

No sos muy querido ni aceptado en el mundo periodístico...

Siempre he escrito lo que he pensado. Yo repudio a los periodistas sin ética. Hasta el director de Página 12 fue un delator. La escritura es un goce, desprecio a los que hacen de escribir un modo de vida. Que trabajen de albañil, de mecánicos, que salgan a robar. El que me dice que escribe un texto porque sino pierde su trabajo, yo le digo: sos una mierda. No son sólo responsables los dueños de los medios, sino los periodistas cómplices que aceptan trabajar en Clarín, La Nación o La Prensa. Los profesores de comunicación social también son perversos: preparan Neustadts. Yo puedo ser perverso en toda mi vida: pero amo la palabra y la defiendo.

Y LA MUERTE

¿Fue un azar que asistieras a las muertes de tus familiares?

No sé si uno convoca al azar o si el azar lo elige a uno. Se dio así. No siento placer con la muerte. Alguna vez escribí que nadie siente placer al besar labios tan fríos. Ni siquiera pude besar los labios muertos de mi madre.

¿Viste la muerte de tu madre?

Sí. Cuando murió y la enterramos fuimos hasta la Chacarita donde va la gente común y la pusimos en los nichos donde va la gente común y todo era tan común que casi era sórdido. Yo recordé que hace muchos años, cuando murieron algunos compañeros revolucionarios, yo había hablado por ellos en el entierro. Cuando moría alguien famoso me invitaban a ha-

Y nosotros lo que podemos hacer es destruir las instituciones que nos oprimen. Esta sociedad nos impone una muerte y no nos dejan elegir nuestra vida.

¿A qué instituciones te referís?

La iglesia que es nefasta, es el reflejo del mayor miedo de los hombres: el miedo a la muerte. La iglesia es el espejo de nuestra animalidad. El ejército es el tánatos, allí se incluyen los hombres muertos. El hombre tiene tanta muerte dentro de sí que la vuelca y crea instituciones como el ejército. El ejército es el rostro de la muerte, la policía es el rostro del deseo frustrado.

¿No creés que el trabajo es una de las mayores esclavitudes del hombre?

El trabajo es una fuente de enfermedad y de locura. El metalúrgico, el colectivero, la telefonista, son seres destruidos mental y físicamente.

¿Por qué no te incluiste en el proyecto del diario SUR?

Te soy honesto. Creo en la existencia de un diario de izquierda llamando de izquierda a todos los que estuviéramos de este lado de la moralidad. Ese era mi sueño. Hacer un diario de la transgresión, no un órgano oficial de la izquierda. El que pone el dinero no tiene derecho a elegir los cargos ni la línea del diario. Hacer una cooperativa: están los que aportan dinero, los que ponen papel, los que aportan experiencia y entre todos se eligen los cargos coordinadores o directivos. El hecho de tener el dinero no da el derecho a dominar el sueño. Sino estamos repitiendo una práctica de una sociedad que queremos destruir. Los capitalistas también arman proyectos y llaman periodistas. La realidad es otra. Yo respeto SUR, es el único diario digno de leer. Con el indulto fue el único diario que se jugó. Eso hace que yo lea SUR, que me ponga bien que exista y me hace dar fuerza para algún día, quizá hacer ese diario que sueño, que hoy por hoy, tampoco es SUR.

blar y yo aceptaba, inconscientemente quizá, porque quería vestirme con esa fama, la fama del muerto, y cuando estaba ahí con mi madre muerta, acompañado por los cuidadores del cementerio y algunos familiares, hablé, dije un discurso.

¿Qué dijiste?

Recuerdo que dije que hay que evitar lo sórdido de la muerte, que la muerte no es un deseo sino algo que nos domina, que la muerte nos animaliza. Que yo prefería que los que estaban allí se olvidaran para siempre de ese momento, del velatorio y las escenas de llanto. Y dije: yo la voy a recordar la última vez que la vi, hablando con mi hijita que recién cumplía un año...

Tengo la sensación de estar con un hombre de cierta madera, no hay gente así que ande por todas partes...

He tenido el privilegio de mi familia. Mi madre que no tenía sexto grado y que fue referente de todo lo que escribí. Todo lo que escribí lo leyó al punto de que en escenas eróticas escabrosas me avergonzaba escribirlas. Y tengo un abuelo marxista cuyo máximo orgullo fue haber acuchillado un capataz en una huelga y haberle roto la cara a un policía que estaba violando a una mujer. La primera vez que fui preso, me sacaron de mi casa. Mi abuelo salió a la calle gritando orgulloso: "Este es un Lema, este es un Lema", mientras mi abuela le pegaba golpes y decía: "Se llevan al nene, se llevan al nene". Soy una astilla de esa madera.

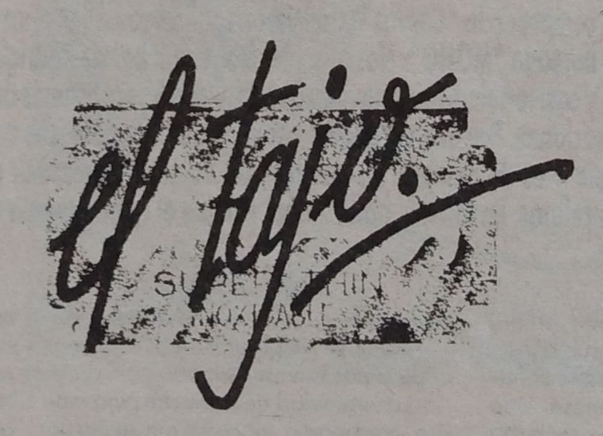
Enrique Symns









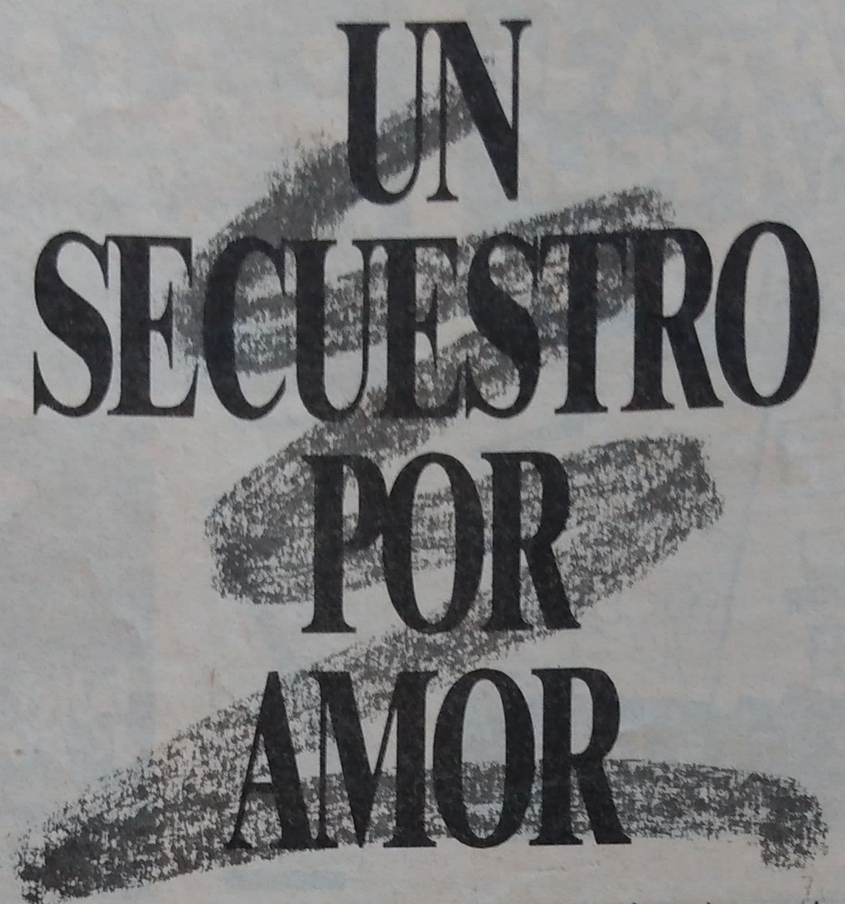


Suplemento Joven del diario Sur

Lo que todo el mundo quiere ver



(R e l a t o a n ó n i m o)



UN SECUESTRO POR AMOR

Hace unas semanas, nos llamaron a la redacción un par de mexicanos quienes habían comprado la "Cerdos" y quisieron conocernos. Ellos eran autores de una revista llamada "MOHO". Nos encontramos en un bar de Rodríguez Peña y Sarmiento y casi terminamos a navajazos porque ambos criticamos duramente nuestras creaciones. Fue una verdadera estupidez. No los volvimos a ver pero leímos la revista y es de primera. En este número vamos a reproducir uno de sus más densos relatos. En MOHO, nadie firma. Así que el cuento queda anónimo.

Daniel pasa difícilmente inadvertido, sus ochenta y ocho kilos de músculos y su mirada de loco tenían impresionados a nuestros vecinos de mesa. Una de las tipas a quien mi amigo acechaba estiraba su diminuta falda de cuero negro tratando de ocultar sus cachondas piernas. La otra mujer tomó la mano de un rubio y luego lo besó. La de la falda de cuero comenzó a charlar con el imbécil que tenía enfrente; se apoyó en la mesa, juntó sus manos y se las llevó a la barbilla, tenía demasiado maquillaje pero estaba buenísima: se me paró. Dijo algo señalándonos y el chango güerito nos miró envalentonado; interrumpió al otro para decirle algo, seguramente sobre nosotros. Daniel entre tanto se agarraba el miembro a través del pantalón en un gesto que hasta mí me pareció grotesco. Los güeyes esos se levantaron y nos rodearon.

—¿Qué se les perdió? —nos dijo uno, el de pelos envaselinados.

—La virginidad de tu pinche puta madre —respondió mi cuate sin quitar la vista de la rorra y la mano de los huevos.

—¿Qué pedo? —dijo el otro. Todos nos miraban.

Daniel saltó agarrando del cuello al de los pelos engrasados mientras le clavaba un rodillazo en medio de las piernas. El otro se quedó frío hasta que el puño de mi cuate se estrelló contra su frente. Cayó tieso a los pies de los mirones. Yo protegía mi copa, algunos saltaron a calmar a Daniel. Entre el policía y los empleados sujetaron a mi cuate. Yo terminé mi trago y el suyo, me levanté y fui hacia las tipas que lloraban en una esquina, las tomé de las muñecas y las jalé hacia la puerta. La del novio puteado se soltó; la buenota me miraba aterrorizada, pero no la solté. Le dí la vuelta sujetándola de los antebrazos. Todo el mundo tenía sus ojos puestos en el güey de chingadazo en la frente y en Daniel quien no dejaba que nadie lo tocara. La otra tipa quería avisar que raptaban a su amiga pero nadie la pelaba. Me detuve en la puerta; Daniel me vio y como locomotora corrió hacia la salida abriéndose paso entre la gente. En el desplante más lúcido que jamás he visto en Daniel, tomó el cuello de la muchacha y gritó.

El policía ni siquiera intentó sacar su arma; nadie se movió. Salimos caminando. Tal vez creyeron que veníamos armados. Detuvimos un taxi y pronto estuvimos en camino por Insurgentes

con dirección norte. Me senté junto al chofer, Daniel y la tipa estaban atrás, ella sollozaba muy bajito; estaba paralizada por el miedo mientras Daniel metía la mano bajo su falda.

—Está pedísima —dije al chofer quien miraba morboso por el retrovisor.

Fuimos a la casa que un amigo utiliza como bodega. No había nadie; yo tenía una llave y entramos. Estaba todo lleno de polvo, cajas y basura. En un cuarto había un colchón. La chava empezó a berrear cuando estuvimos dentro.

—¿Qué esperabas mi reina, el hotel Presidente?

Daniel la levantó de los brazos.

—Mira pendeja, si quieres salir caminando te portas bien y te callas.

La bajó y de paso le metió la mano bajo la faldita de piel; le bajó los calzones hasta la rodilla y uno de sus enormes dedos se perdió en su vagina. Con la otra mano apretaba su seno derecho. Me senté a mirar.

Gritó, trató de zafarse pero al final la expresión de su cara cambió. Habíamos cometido un secuestro en un bar de Insurgentes a las diez de la noche. Me alegré porque aún teníamos bastante noche por delante, aunque pensé en el frío de una celda y me dio mucha hueva. Daniel arrancó la camisa a nuestra huésped para descubrir un sostén liso; yo la tenía bien tiesa. Con un movimiento abrió el broche y aparecieron sus lindas tetas. La arrodilló y se sacó el pene.

—¡Mama, chúpame! —la tomó de la cabeza y comenzó frotándose con su rostro hasta que abrió la boca y sujetó el miembro con sus labios. Yo tenía que hacer algo o me venía ahí mismo. Me acomodé tras ella y me bajé los pantalones levantándole la cadera. Excité un poco su clítoris con los dedos y luego se la metí. ¡Cómo apretaba la hija de puta! Daniel empezó a gritar que se venía, que se venía y se vino. No pude ver la cara que puso ella al recibir la descarga de semen en la boca pero temí se nos muriera ahogada, así que aceleré mi ritmo y me vine yo también. Daniel no la dejó escupir, sostenía su verga dentro de su boca como tapón y decía:

—Traga cabrona, si no vas a manchar todo.

Daniel estaba sentimental; me pidió que los dejara solos un rato, accedí, después de todo mi amigo se lo merecía. Fui a buscar más alcohol. Era bastante tarde, así que fui a una ventanilla clandestina; en el camino pensaba en esas estupendas nalgas y en el delicioso perfume que despedía su coño. Quise apurarme, antes que el perfume se perdiera con el olor de sudor y esperma de Daniel. Compré dos botellas de tequila y una de ron. "Se la va a acabar este hijo de puta" pensaba mientras caminaba rápidamente de regreso. Pasó un taxi, lo detuve. Una cuadra antes de llegar vi las luces rojas y azules frente a la casa.

—Síguete carnal, nomás pasa despacio.

Había tres patrullas. Algunos autos de guaruras. Sacaban a Daniel esposado pero sonriente y a la idiota de la falda de cuero llorando. Nunca supe cómo se llamaba. Seguro fue el pinche taxista quien pasó el pitazo. ¿Quién más? Dije al conductor que me llevara a mi casa. Hubiera querido reventarle el hocico para vengarme de su colega pero estaba demasiado frustrado. Me tiré a beberme una de las botellas de tequila en el sillón y cuando la terminé me masturbé pensando en esos labios que no me tragaron. Me quedé dormido con los pantalones bajados y dos botellas nuevas sobre la mesa.

ESPIONA

EN ALCOHOLICOS ANONIMOS

por Lucio Moores

No cabían las dudas ni las vacilaciones. Eran las siete y cuarto y el cartel de letras blancas sobre fondo negro decía que los Alcohólicos Anónimos (AA) se reunían a las siete y media. Me retuvieron los flippers. Quería chupar algo antes de entrar pero no quedaba tiempo.
Había prometido la nota y debía cumplir con mi primera entrega de periodismo espionaje.

La iglesia es igual a todas, aunque esta específicamente fuera de un culto metodista o algo así y quedara sobre la avenida en la que más se debe chupar en todo Buenos Aires. Crucé las rejas negras y me interné por un pasillo lateral largo y oscuro. Al final, a la derecha, decía Jardín de Infantes. Azorado y nervioso pregunté a una Doña dónde se juntaba el grupo de AA. Caminó unos metros y en voz alta dijo "este muchacho viene por Alcohólicos". Salió Lucrecia, una tía flaca, distinguida, bien vestida, de sonrisa amplia, voz ronca y edad avanzada. Parecía bordear el difuso límite de los 50-60 años. Con notable amabilidad (por dentro me pregunté si sería así con todos los recién caídos o si yo le recordaba algún amor juvenil de pasadas épocas mejores) me preguntó si venía por primera vez a AA. Entre timidez verdadera y timidez forzada le dije que sí. "¿Y cómo se te ocurrió entrar?", volvió a inquirir. "Y, paso siempre por esta cuadra, veía el cartel y lo pensaba. Hoy me decidí", dije. "Bienvenido", contestó.

Antes de entrar a la sala me presentó a Pablo, un guía morocho de unos 30 pirulos, petiso, con cara de haber pasado por alguna que otra golpiza y con mirada franca pero medio vizca, desviada. Entramos. El cuarto era de unos 12 metros de largo por cinco de ancho. Había dos mesas y varias sillas. Ningún poster ni cartel referente a AA. Dos tipos sentados, escribiendo. Una mina, fumando. Lucrecia me los presentó. Esteban, que ese día le tocaba coordinar el grupo, aparentaba con nitidez pasar el borde 50-60. Era flaco, petiso, sin algunos dientes, vestido de traje gris y con la típica nariz encendida del choborra de alma. Me hacía acordar a un tío de Isidoro Cañones (no el milico de bigotes) que aparecía cada diez números más o menos. Oscar, medianamente alto, de unos 50 pirulos, con anteojos a lo Sourrouille y pocas particularidades. Y Viviana, rubia, cerca de los 30, sin lomo espectacular, pero linda. Me senté y Pablo se me puso a hablar. Me convidó un 43/70. Dijo que si chupaba de más, había caído en el mejor lugar; me contó que él había pasado por muchas historias, que lo llevaron a cualquiera y que ahora estaba zafando.

24 HORAS DE ABSTINENCIA: UNA PROMESA

Sobre la mesa había canastas con caramelos Arcor. Agarré uno de frutilla y otro de pera. Lucrecia me explicó que los dulces servían para calmar la ansiedad de la alcohólica abstinencia. Recomendó el dulce de membrillo y comer cualquier cosa a cualquier hora aunque no tuviera hambre. Eramos pocos y empezó la reunión. Esteban, el jovato-coordinador, tomó la batuta y preguntó a cada uno por sus 24 horas. Bien, muy bien, dijeron algunos. Sin alcohol, dijeron otros. Después fueron cayendo los demás, hasta completar un grupo final de 16 personas, cinco féminas y once machos. A medida que iban cayendo Esteban repetía la pregunta. Al parecer era un día que todos se habían portado como Dios manda y ninguno había escabiado. Con algunas excepciones, la gran mayoría parecía ser laburantes de clase media de la zona céntrica, oficinistas. A la salida del yugo concurrían diariamente a AA. Después de las preguntas Esteban me miró y me contó que AA es un grupo diseminado por todo el país y el mundo, apolítico, arreligioso, sin ningún apoyo oficial o de alguna institución. Se reúnen en la iglesia porque les prestan el salón. Que no hay líderes, los coordinadores se turnan en cada reunión. Que uno tiene absoluta voluntad de irse así como entró, que no obligan a nada, sino que sugieren. Y me explicó que esas preguntas que hizo al principio son una promesa que se hacen entre todos de no tomar alcohol por 24 horas porque después de las historias que les sucedieron a ellos es como que saben de la utopía de decir "no voy a chupar nunca más". Por eso sólo se prometen no tomar por un día.

Esteban me invitó a contar mi historia, si tenía ganas. Si no, ellos me contaban las suyas. Prendí un Particulares 30, les dije que me llamaba Lucio y que no podía parar de tomar vino en la semana. Agregué que los fines de semana descontrolaba con una barra de amigos y nos juntábamos para chupar de todo hasta cansarnos. Hablé de mis miedos a no repetir historias paternas similares aunque con tristes resultados. Dentro mío saltaba una vocecita que me decía "hipócrita" ya que si bien parte de mi relato era cierto, otra gran parte no lo era. Mis nervios iban increscendo. Todos me miraban, sin juzgarme pero me miraban, Lucrecia, mi veterana anfitriona, abrió la lista de oradores. Cual asamblea gremial había una lista que llevaba el coordinador y todos eran respetuosos al máximo de la palabra de los compañeros. Lucrecia habló con ese aire que tiene la gente que fue distinguida y que al darse cuenta de todo lo que chupa cae en la realidad de que no es nadie. "Esta reunión es toda para vos –dijo–; me llena de alegría poder ayudar a alguien que viene acá buscando ayuda. No vas a encontrar ni órdenes ni imposiciones, sólo lo que vos quieras. A mí me sirve para estar bien después de haber tomado muchos "drinks" por mucho tiempo y para mantenerme en la promesa de las 24 horas. Bienvenido".

Después tomó la palabra María, una cuarentona con voz de borracha y pinta de laburar en una inmobiliaria. "Yo vine a AA medio impulsada por mi vieja, que también venía. Ella me dijo que ni los psicólogos ni ninguna especialidad médica habían podido curar el alcoholismo y que acá ella se estaba curando. Esto es una enfermedad, sin vueltas. Yo me di cuenta que chupando postergaba las decisiones que tenía que tomar en algunos temas. Y con el chupi, peor. Me ponía violenta, insidiosa, con ganas de inventar un problema o provocar a los demás. También acá me di cuenta que el alcohol es algo incontrolable para mí. El primer vaso y ya cagué, sigo chupando hasta desmayarme, despertarme y vuelta a chupar. No sabés qué fea sensación física, de vomitar cada dos por tres. La pauta del alcohólico para mí son las lagunas mentales, no acordarse absolutamente de nada. De cuánto tomé, de qué tomé, si le pegué a alguien o no. Cómo llegué a casa, dónde terminé la noche".

AJE

TODOS ESTAMOS EN LA MISMA

"El alcohólico tiene tres etapas: 1) la del mono, en la que está todo bien, te agarrás unos pedos inolvidables, mirá que gracioso ese fulanito. 2) La del león, en la que uno ya se pone violento y 3) La del chancho, en la que ya no importa nada, sólo chupar, por esto una vez estuve a punto de suicidarme". A esta altura ya me di cuenta que todos iban a hablar mirándome a mí y que lo hacían con la mejor intención, como tratando de demostrarme que yo no era el único que chupaba y que todos ellos alguna vez habían pasado por la misma que hoy me llevaba a mí ahí. Todos habían decidido algún día ir por primera vez a AA. Otra sensación fuerte fue que todos se cagaban en lo que fueran. En la importancia personal, en la posición social, en la clase, en la ropa, en los modos. Ahí podía caer el presidente o el papa, que se cagaban en eso. Todos tenían claro que se iba a buscar ayuda en los colegas y se daban cuenta que por más guita que tuvieran o más pijos que fueran, ahí no eran absolutamente nadie. Y lo reconocían sin ningún rollo, con total sumisión y lucidez.

Después fue el turno de Gonzalo, el yuppie. Un barbeta de maletín, traje clarito y reloj de marca. Después, tomando un café a la salida, me enteré que había vivido en Suecia como refugiado político cuando los milicos. Peronista y de 35 pirulos hizo un largo monólogo, en el que fundamentalmente dijo que "a mí me ayuda venir a AA. Primero a no tomar y segundo, desde ahí, empezar a ver que los problemas, aunque siempre están, ahora, sin alcohol, son más fáciles de solucionar o al menos de enfrentarlos. Antes lo único que hacía era postergar las decisiones. Estuve dos veces internado en un loquero. Ahora estoy solucionando el tema de mi hija, sé que todavía tengo pendiente el de mi viejo. AA me ayudó a encontrar un grupo de gente que, con las diferencias propias de cada uno, estaba en la misma. Esta era una carrera, y en algún momento tarde o temprano, íbamos a chocar". Luego del "gracias" general para cuando uno terminaba de hablar, Maro –otro cuarentón que había llegado con Inés– largó su historia. "Yo era un tipo autoritario y con el escabio, más todavía. Entonces estas reuniones además de ayudarme a dejar de tomar, me ayudan a dejar de ser un tipo autoritario. Bienvenido". Le contesté con una sonrisa.

Marcos, un barbeta de unos 43 pirulos con pinta de psicoanalizado me miró del otro lado de la mesa y dijo: "Para mí no había ninguna diferencia entre los que tomaban Talacasto o Chandom, como yo. La diferencia que yo veo con mis amigos del Golf, así llamo yo a los linyeras que chupan alrededor de la cancha en Palermo, es que esos tipos asumen su borrachera y yo no la asumía. Aprendí a bajarme del pedestal y a asumirme como un enfermo. Hace tres meses que no tomo alcohol y me parece raro verme tomando nada más que un vasito de agua mineral en las comidas cuando antes lo normal era seguir chupando vino en la sobremesa. Siempre fui un perdedor, en el póker –no sé jugar al truco como mis compañeros–, en la política, en los deportes". Después, empezó a hablar Andrea, una minita de unos 25 pirulos, que fue la única que lo hizo sin mirarme a mí sino al coordinador. Tenía pinta de recién llegar de la oficina. Parecía que se había hecho la rata de las últimas reuniones porque asumió una actitud medio a la defensiva. "Estos días estuve con rollos porque le había prometido a mi viejo que lo iba a ir a ver y todavía no fui. No sé qué me pasó –dijo como en una terapia de grupo–; con él está todo bien, me di cuenta que soy yo la que tengo alguna historia para verlo". Gesticulaba y se reía como si estuviera en el programa ese de Cenderelli que salía por ATC a la noche. Los demás escuchaban atentos dejando que ella hiciera un simple monólogo donde descargaba su interior. "Con esta historia con el viejo me di cuenta que cuando no puedo resolver algo vuelvo a chupar. Y no va, así no va, cuál es".

SESENTA VEINTICUATRO HORAS

Después le tocó la palabra a Juan Carlos. Cuarenta años o más, anteojos, pinta de vivir en hoteles truchos de Once o Constitución, hombre de frases directas, de ir al grano. "Estoy contento porque hoy exactamente se cumplen dos meses desde que estoy en AA y que no tomo alcohol. A modo de regalo, los jefes del bar donde trabajo, me pasaron como encargado de otro bar manejado por ellos. Me extrañó porque nadie me llamó por los dos meses. Pero al llegar al hotel vi una pila de como diez llamados de mis amigos de Caseros, Devoto y Ezeiza. Me felicitaban porque hacía ya dos meses que había salido de la cárcel". Me miró fijo y me dijo que "si hay algo que me gusta de AA es que nadie me pregunta nada. Por eso te voy a contar Lucio, lo que puede el alcohol. Hace cuatro años, una tarde en que tomé cuatro copas y dos cigarrillos, porros –aclaró– me fui con un fierro a apretar a Héctor Peres Pícaro a la casa central ahí en la avenida Pueyrredón. Y caí en cana. Y la pasé mal, muy mal, por eso ahora vengo acá, porque no quiero tomar más. Después de haber pasado por mil lugares te digo que nunca estuve tan bien como acá". Después me dio una tarjeta del bar nuevo donde iba a laburar y me anotó el teléfono de un compañero suyo de hotel, que llevaba más tiempo que él como ex alcohólico. "Si estás con ganas de volver a chupar, llamalo, te va a ayudar", dijo.

Terminó la reunión. Esteban me dio un par de folletos para que los leyera esa misma noche en casa. "¿Es AA para Ud. 12 preguntas que sólo Ud. puede contestar?" y "Alcohólicos Anónimos en su comunidad", que en una parte dice que "el único requisito para ser miembro de AA es tener el deseo de dejar de beber".

Me levanté y me saludaron los que no habían hablado en la reunión. Pepe, que había dormido todo el tiempo en un banco y seguía en ese estado. Ricardo, un quía flaco, de unos 28 pirulos con cara de haber sido chupador de whisky. Claudia, que llegó tardísimo y a la salida se la pasó chusmeando con Andrea. Y Diego –"a vos te conozco de la zona de San Telmo"–, con anteojos, bigotes, y pinta de bajista de [illegible]. Algunos lo seguimos tomando un café en el boliche de enfrente. Otros piraron. A los quince minutos piré yo. En las radios jugaban Boca-Unión. En el Obelisco miré a Saturno por cien palos a través de un mini-telescopio y a la cuadra siguiente me senté a escribir esto. Pedí un sandwich de milanesa y una cerveza.


Dibujo: Alfredo [illegible]

GEOGRAFIA DEL CUERPO

por RUTH KELLY

Para los que conozcan su mito, Ruth Kelly es la primera prostituta que hizo pública su profesión en este país e inició una lucha hace varios años tratando de legalizar el oficio y de sindicalizar a las prostitutas. En el año 1972, el periodista Julio Gray le grabó una serie de charlas y las editó en el libro "Memorial del infierno". De allí extraemos el relato que Ruth hace sobre su cuerpo, el deseo y la moral en la que están inscriptos ambos.

Ahora quiero hablar de mi cuerpo. Voy a hablar de mi cuerpo tan golpeado, castigado, manoseado, azotado, bañado con agua fría, torturado por las inyecciones, por los golpes eléctricos, por los brebajes médicos, por el alcohol. Pero también voy a hablar de mi cuerpo como el instrumento que me ha permitido gozar, comunicarme con quienes quiero, experimentar las sensaciones más inefables. Voy a hablar de mi cuerpo que fue joven y hermoso y que ahora comienza a envejecer, de mi carne, de mi boca, de mis labios, de mis ojos, de mis pechos tan firmes hasta hace poco y que ahora comienzan a ponerse fláccidos. Y voy a hablar de mi sexo.

Mi cuerpo cobra sentido, es algo para mí, cuando sufre o cuando ama, cuando goza o cuando lo castigan. Sólo entonces lo siento. Sin el castigo o el goce es algo neutro, como los zapatos, el vestido, o la cartera que llevo puestos.

O peor todavía, porque mis zapatos, mi vestido, mi cartera están conmigo, forman los aledaños de mi cuerpo; es como un cuchillo, una lima, una herramienta con la cual yo me gano la vida.

He llegado a dominar mi cuerpo a lo largo de toda una vida. Lo he llegado a dominar para que me sirva como una herramienta. Por eso sólo lo siento cuando yo quiero.

Una cosa es que yo haga el amor con quien me guste y otra que lo haga con quien me paga aunque no me guste. En el primer caso, mi cuerpo es como una antena que vibra, que recoge las vibraciones del otro cuerpo.

Quizá esté equivocada, quizá sea demasiado audaz por lo que voy a decir. Tal vez los que entienden se rían de mis palabras, pero lo que yo siento lo siento así y por eso lo digo.

A veces he pensado, sintiéndome hablar, viéndome hacer ademanes, recibiendo una guiñada cómplice, que esos signos no son los únicos signos que utilizamos para comunicarnos con los demás. Hay otro código, más profundo, más complejo, más entrañable –en el verdadero sentido de la palabra porque se localiza en nuestras entrañas– que parte desde nuestra interioridad más visceral y es recibido casi a orillas de la misma sangre. Es el lenguaje, el código, el idioma del sexo.

Hablar con las palabras, con ademanes, con gestos, es hablar un idioma exterior. Comunicarse por medio del sexo, es algo más profundo y más terrible. Ese lenguaje brota, surge, de una zona donde está la vida misma, las fuentes de la vida. Pero no todos pueden comunicarse de la misma manera a través del sexo. Hay quienes tienen la facilidad para hacerlo. Hay quienes tienen impedimentos. No hay un mismo código para este tipo de comunicación entre los seres humanos. Quienes pueden hacerlo fácilmente, han sido clasificados de "normales". A quienes tienen dificultades, se les ha colgado la etiqueta de "anormales", de "viciosos", de "pervertidos".

Posiblemente esté equivocada, pero quisiera que algún médico, algún científico, me dijera si lo estoy o no y que lo que yo siento no es así. Pero que me dé razones.

En mi vida he visto muchos casos, muchas personas aparentemente normales o pertenecientes al mundo de los llamados "normales" y que en su forma de entablar relaciones sexuales con otros seres humanos no utilizaban lo que yo llamaría el código habitual. Tenían otra, buscaban otra que era tan válida como la primera.

Yo quería tanto a mi hijo Ricardito, a mi hijo de crianza, que en un momento dado los besos no me fueron suficientes. Necesitaba algo más para que entendiera que mi amor iba más allá de las palabras, de los gestos y de las caricias.

Un día que lo estaba bañando y cambiándolo, me sentí tan contenta, tan feliz que estuve a punto de morderlo pero me contuve. Pensé que el dolor no era la forma de decirle cuánto lo quería. Me sentía impotente. El niño tenía 9 meses, todavía no hablaba, no me podía entender. Entonces en un impulso ciego comencé a succionarle el miembro. Sentí como gozaba, sentí en mi lengua que los dos podíamos comunicarnos. Se que mucha gente se horrorizará y me tratará de viciosa, de degenerada. Pero yo lo aseguro que en ello no había nada sucio, sino algo muy limpio, muy hermoso.

Quizá esté equivocada y que, como dicen los que se llaman normales, yo sea una enferma. Pero recuerdo una de mis experiencias más tristes. En el año 1944 me internaron en un sanatorio de Longchamps. Eso no era un sanatorio. Era lisa y llanamente un campo de concentración para enfermos mentales. Como yo me había escapado, me habían puesto en una celda con rejas, con un colchón sobre una tarima de madera.

Cuando me dejaron salir y pude circular me encontré con una de las asiladas que al principio me horrorizó pero que luego me llenó de una infinita piedad. Era una chica como de unos 18 años. No era un ser humano. Parecía un animal. No hablaba. Apenas veía. Se movía con movimientos torpes. Tenía una cara de pájaro. Estaba totalmente deformada. Yo creo que solo oía y podía comer.

Comenzó a ser mi compañera de juegos. Yo le hablaba largamente, trataba de hacerme comprender por gestos, pero todo era imposible. Me miraba largamente con sus ojos de pájaro, con unos ojos brillantes. Un día vencí la repugnancia y le toqué el brazo. Vi que se erizaba. La piel era la única forma que teníamos de comunicarnos. Me seguía a todas partes. A veces me miraba como rogándome que le tocara la piel.

Un día, desesperada por no poder hacerme entender ni aún con mis caricias, comencé a masturbarla. Desde entonces nos escondíamos a "hablar" en la única forma en que podíamos hacerlo.

Muchas cosas impiden que la gente se comunique a través del sexo. Una de ellas, son los miedos. Yo nunca he tenido miedo de mi sexo y si en algún momento lo tuve aprendí a vencerlo. Quizá por ese instinto de rebelarme contra toda autoridad, no ha podido aceptar que el sexo sea un pecado al que haya que castigar. Si he sentido necesidad de él lo he utilizado como utilizo mis palabras, mis manos, mi mirada, mis gestos.

He tenido relaciones sexuales con hombres y con mujeres. Si realmente me sentí atraída por un hombre o por una mujer, la intensidad de la relación estaba relacionada con la intensidad de la atracción y no con el hecho de que quien me atraía fuera hombre o mujer. Pero hasta llegar a no importarme sino el grado de intensidad de la relación tuve que derribar algunas barreras.

Cuando yo estaba en el hospicio de Vieytes, una de las monjas me quería mucho. Yo también la quería. Era muy buena. Se llamaba la hermana S.

Cada vez que me escapaba me regalaba ropa, me aconsejaba con dulzura, me pedía que no lo hiciera. En una de las tantas veces que estaba planeando una fuga, me regaló un tapado de piel, corto. Al probármelo se colocó detrás de mí, me abrazó, puso su cara junto a la mía y comenzó a acariciarme los senos. Yo, aún era muy jovencita. No vi nada malo en las caricias de la hermana S. Además, no sentía ninguna atracción hacia ella. El respeto que me habían inculcado hacia las religiosas y religiosos era una barrera.

Otro día me llevó al cuarto donde dormía. En todas las órdenes religiosas está prohibido hacer entrar a personas ajenas a la celda de una monja.

La hermana S. me dijo:

¿Sabés? Acá es donde yo duermo.



Al ver mi cara inexpresiva una nube de desilusión le pasó por los ojos. Estábamos a un lado y otro de una frontera. Yo no sabía cómo cruzarla.

Después, salí en libertad. Pasado un tiempo me enteré que la hermana S. había dejado los hábitos y se había ido a vivir con una enfermera del hospital. Nunca más supe de ella.

Mi primera relación con una mujer, en cambio, la tuve siendo casada. Ya no me llevaba bien con mi marido. Las peleas eran cada vez más frecuentes. Ricardito aún no estaba con nosotros. Yo me daba cuenta que no había nada entre los dos pero no quería confesármelo. Tenía miedo de volver a la calle, de no sentirme protegida, de pasar hambre como lo había pasado.

Como vecinos teníamos a un matrimonio joven, como nosotros. El era dirigente gremial. Ella, se ocupaba de las cosas de la casa.

Un domingo, mi marido y el marido de mi vecina se fueron a ver un partido de fútbol. Nos quedamos solas con los chicos. Yo desde hacía tiempo me sentía atraída por esta mujer, no sabía por qué.

Estábamos en la pieza planchando. De golpe ella deja de hacer lo que estaba haciendo y mirándome fijo me dice:

–¿Vos nunca has hecho el amor con una mujer?

Le contesté que no. Temblaba. Me había dado cuenta cuál era la atracción que sentía por mi vecina.

Fuimos a la cama e hicimos el amor. Yo gocé tremendamente, como no había gozado nunca con mi hombre.

Más tarde, ella, para darle celos a su marido que no la atendía como era necesario, le contó lo que había pasado. Hubo una pelea tremenda entre mi esposo y el esposo de ella. Se fueron a las manos. Todos fuimos a parar a la comisaría.

Yo comencé a masturbarme a los 13 años. Todavía me sigo masturbando. Tengo mi zona erógena localizada en el clítoris. Cuando tengo relaciones, sea con un hombre o con una mujer, tengo que masturbarme para llegar al orgasmo. Mi compañero, o mejor dicho con el que fue mi compañero hasta hace unos meses, entiende y me acepta que haga eso. Cuando él me penetra yo me acaricio mi zona erógena. Estamos habituados y conservamos el ritmo de la cópula.

Lo mismo me ocurría con una mujer con la cual tuve relaciones en Chile. Nada más que ella tenía su zona erógena en la vagina y para gozar debía introducirse algún objeto semejante al falo.

El hecho de que tenga localizada mi zona erógena en el clítoris ha sido para mí una ventaja. Yo puedo conducir el acto sexual al masturbarme. En cierta manera soy libre. Si quiero gozo. Si no, no. Más adelante, cuando hable de la dominación por intermedio del sexo, contaré cómo esta situación física, me ha permitido sobreponerme y cómo, en un caso, casi estuvo a punto de someterme.

Muchos piensan que la prostituta llega al orgasmo cada vez que se acuesta con un hombre. Otros, que son ninfómanas, por eso son prostitutas. Ni una, ni otra cosa. En mi caso yo he llegado a conducir las relaciones. Creo que casi todas mis compañeras también lo saben hacer. Es parte de la profesión. Si no lo hicieran terminarían destrozadas físicamente a los pocos días.

Ahora quiero contar un caso que tal vez confirme lo que yo pienso sobre la posibilidad y la imposibilidad de comunicarse sexualmente. Un día, yo tenía que ir al Congreso. Una tal "Pantera" estaba enamorada de mí. No me dejaba ni a sol ni a sombra. Una noche me la encontré por calle Corrientes, frente a la Iglesia Metodista. Me dice:

–Che, gorda, quiero salir con vos esta noche.

–Mirá –le contesté–. Me tenés que dar 350 pesos.

Esto ocurría hace 15 ó 20 años atrás. La cité para que nos encontráramos en el Congreso a eso de las 5 de la tarde.

Cuando llego me presenta un tipo. Fuimos a la confitería Del Molino. Yo había ido al Congreso a hablar con un diputado. El tipo, era un contador. Nos pusimos a charlar y este señor me dice que tendría interés en participar de una "fiesta". Le dije que sí, pero que primero debía pasar a buscar una amiga.

En efecto, pasamos a buscar a esta amiga y todos nos fuimos a Acassuso, a casa de una pintora francesa. La pintora en cuanto me vio a mí comenzó a cortejarme. Quizá porque soy pasiva, las lesbianas activas se enamoran de mí. Me acosté con la pintora. La "Pantera" se encerró en otra pieza con el contador. A los pocos minutos sentimos lamentos. Nos levantamos, golpeamos la puerta. Pensábamos que algo le estaba pasando a la "Pantera", que el tipo podía ser un sádico.

Cuando abrimos la puerta, la "Pantera" le estaba pegando. Primero le había dado trompadas. Luego, le pidió que lo castigara con un cinto. Era la única forma en que podía excitarse.

Más tarde, me contó que cuando era chico tenía una madre muy religiosa que lo atormentaba con la idea del pecado. Lo hacía confesar varias veces por semana y comulgar los domingos. Cuando tenía 8 años comenzó a masturbarse. Un día la madre lo sorprendió cuando se masturbaba y lo castigó terriblemente. Pasada la pubertad se seguía masturbando hasta que por consejo de un amigo buscó una prostituta. No pudo hacer nada. No se excitaba. Trató de irse sin pagar. La mujer lo retuvo violentamente y le dio una cachetada. Después del golpe sintió que comenzaba a excitarse. Se dejó pegar y pudo llegar al orgasmo.

Según él, en el fondo, la idea del pecado lo sigue atormentando y sólo se puede liberar de ella cuando recibe un castigo.

Una cosa similar le ocurrió a una chica amiga pero esta vez con un sádico que comenzó a castigarla cuando estaban desnudos. Mientras le pegaba, el hombre rezaba. Después del acto sexual estalló en lágrimas: le pidió perdón y le dijo que había rezado por la salvación de su alma y también por la salvación del alma de él.

Hay algo que siempre me ha intrigado y es el deseo que muchos sienten de hacer el amor en grupo. La mayoría de las gentes, cuando hacen el amor, buscan la soledad, la oscuridad. Hay clientes míos que no pueden excitarse si yo no apago la luz. Sin embargo, hay otros que no se excitan sino cuando ven que otros hacen el amor, o cuando otros los ven hacer el amor.

La "fiesta", como se llama en el ambiente al amor en grupo, debe tener una explicación mucho más compleja que yo no estoy capacitada para darla. Solo quiero contar qué es lo que a veces he sentido en este tipo de relación sexual.

En primer lugar, de la "fiesta" no debe participar la persona con la cual yo tengo una relación de pareja. Con Horacio, que fue mi compañero hasta hace poco, sólo he realizado en dos oportunidades el amor en grupo. La primera vez fue cuando me pidió que lo hiciéramos con una muchacha. Yo quería que estuviera contento, satisfecho hasta en sus menores caprichos sexuales porque estaba muy enamorada. Ya dije que la fidelidad es mental, al menos para mí y yo sabía que esa vez se trataba de un *beguin*, de un mero capricho.

Hicimos el "terceto". Mientras él la penetraba analmente a ella, conmigo hacía el amor bucal. Esta vez yo sabía que yo era la destinataria del amor aunque hubiera una tercera persona que en el caso solo servía para excitarlo más.

En cambio, otra vez sufrí mucho. Cuando vivíamos en Varela, llevé a casa a un portorriqueño que quería hacer la "fiesta". Me puse borracha, muy borracha, quizá porque no podía hacer el amor en grupo estando lúcida, con un hombre desconocido y delante de mi compañero. Siempre he respetado su orgullo masculino. Nunca me ha visto hacer el oficio. Yo se lo he evitado cuidadosamente. No quería darle motivos para que estuviera celoso. Hasta cuando he llevado clientes a mi casa en Florencio Varela, donde tuve algunas chicas que trabajaban para mí, jamás me acosté con los clientes. Mi casa era mi casa.

Esa vez, aunque estaba muy borracha (me había tomado casi un litro de vodka), llegó un momento en que el tipo que estaba atendiendo, el portorriqueño, me dio un asco terrible. Me sentí tan, pero tan asqueada que lo único que atiné a hacer fue acostarme del otro lado de mi marido, acurrucarme a sus espaldas y llorando suplicarle:

–¡Que no me toque, por favor, decile que me deje tranquila!

En cambio no tengo ninguna inhibición cuando hago el amor en grupo con desconocidos o con quienes son amigos simplemente.

Recuerdo, una vez, un marinero, un negro norteamericano nos pidió que hiciéramos una "fiesta". Con Carlos, el amigo homosexual que siempre me acompaña le preparamos una. Fuimos al departamento de otro homosexual, nos desvestimos he hicimos un "cuarteto": cuando la excitación llegó a su punto más tenso, sentí de pronto como si mi cuerpo se hubiera hecho más grande, como si mi piel fuera la piel de todos al punto que si alguno acariciaba a cualquiera de los otros cuatro, yo sentía como si fuera a mí a quien acariciara. Sin embargo no perdía mi personalidad. Era yo y al mismo tiempo era los otros, como ocurre en una cancha de fútbol o en un mitin político donde uno se siente que ha multiplicado su poder por cien, por mil, pero al mismo tiempo sigue siendo uno mismo.

ULTIMA ENTREGA

EL ROCK DE CHARLES MANSON

"El día del Juicio Final, la batalla del Armagedón, el HELTER SKELTER, todo ello significaba para Manson una sola cosa, un holocausto entre las razas, del que saldrían victoriosos los hombres de raza negra. (...) Todas las pruebas que habíamos podido reunir hasta aquel momento apuntaban, a mi juicio, en una misma dirección: Helter Skelter. Era muy extraño, pero también eran extraños los crímenes cometidos. Y desde el mismo momento en que me asignaron este caso, tuve la impresión de que unos asesinatos tan absurdos y raros tenían que haber sido cometidos por un motivo igualmente absurdo. Algo que no se encuentra frecuentemente en las páginas de los manuales de instrucción de la policía".

VINCENT BUGLIOSI, Fiscal que logró la condena de Manson y flía.

Por MARCELO GOBELLO

¡DISCO ES CULTURA!

Si el fiscal Bugliosi hubiera nacido en la Argentina seguramente habría sonreído irónicamente al leer la pretenciosa frase que aún suele azotar las contratapas de algunos discos vernáculos. Pero el bueno de Vincent vivía en California, y lo que tenía en sus manos esa fresca tarde de enero de 1970, era la versión yanqui del doble álbum de Los Beatles; aquella joya del '68 que todos conocemos como "el álbum Blanco", que si bien no poseía la pretenciosa frase del argentino, venía con un poster desplegable con todas las letras. Letras que Bugliosi llevaba leídas más de una docena de veces, en especial las de cinco temas: "Blackbird" (Mirlo), "Piggies" (Cerditos), "Revolution 1" (Revolución nº 1), "Revolution 9" (Revolución nº 9) y "Helter Skelter" (A troche y moche). Después de escuchar el disco por enésima vez, el fiscal se dijo a sí mismo que iba a ser arduo y apasionante demostrar al gran Jurado que la razón de los múltiples asesinatos se encontraba, casi en su totalidad, en esos dos pedazos de vinilo que, seguramente, habrían comprado hasta los hijos del juez.

Para febrero de 1970, y gracias a datos aportados por Greg Jakobson, Brooks Poston y Paul Watkins (tres exmiembros de la "familia" que se habían desvinculado de la misma antes de los asesinatos), Bugliosi ya no tenía dudas: Manson creía que los Beatles eran los cuatro jinetes del Apocalípsis, los portavoces del Juicio Final, del "Helter Skelter" que él tendría que provocar, el alzamiento de los negros y posterior exterminio de los blancos. Los mensajes y profecías se las enviaban a través de las canciones del álbum blanco.

OBLADI OBLADA

En diciembre de 1968 sale al mercado el primer disco de los Beatles para su sello APPLE. De impecables tapas blancas y con el austero nombre de "THE BEATLES", las treinta canciones desparramadas en este soberbio doble (algo no común para la época), fueron recibidas por crítica y público como una nueva obra maestra. También fue el disco que marcó el principio del fin de la mítica banda.

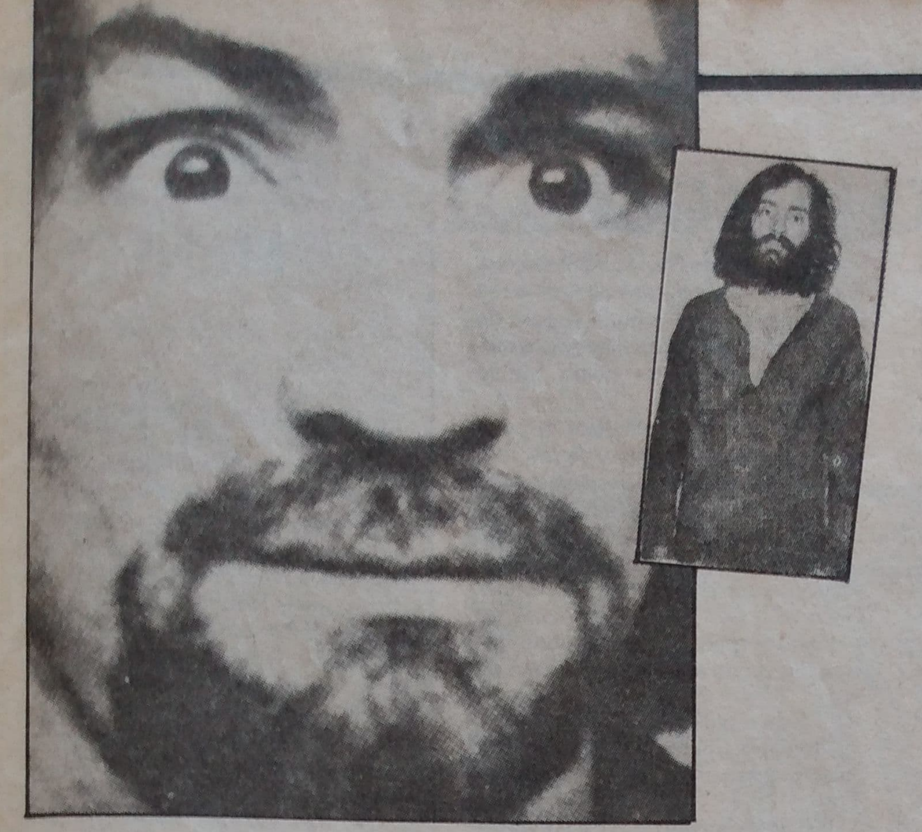
Cuatro temas firmados por Harrison (entre ellos el impresionante "Guitarra vas a llorar", con Eric Clapton en primera guitarra), un tema de Ringo ("No me abandones"; altamente recomendable la marchosa versión que realizaran de este tema los GEORGIA SATELLITES hace dos años) y veinticinco firmados por la dupla Lennon-Mc Cartney, aunque sólo para los papeles, ya que en esta ocasión la vieja alquimia no había resultado.

Cuando comenzaron a grabar, en mayo del '68 en los estudios de Abbey Road, algo no funcionaba entre los dos compositores. A John, recientemente infectado por el virus Ono, las canciones que le pasaba Paul le parecían blandas y sonsas, y a éste, crudas y agresivas las de Lennon. Cada uno grabó lo suyo por su lado, sin aceptar sugerencias ni aportes de nadie. En definitiva, un álbum desorganizado, fruto de solistas y no de la tradicional cohesión de la banda. Eso sí, un trabajo en resumen brillante, con altos picos y varias rarezas y vanguardismos a contramano, pero en definitiva uno de los discos de los Beatles que mejor envejeció. A pesar de varias canciones de tono juguetón y "festivo" (así entre comillas), escuchándolo entero destila una onda más bien oscura y depresiva que contrasta con las inmaculadas tapas.

El mismo día que el disco sale a la calle, Yoko Ono pierde el primero de sus cinco frustrados embarazos con Lennon, siendo ésta la primera de una serie de extrañas coincidencias.

EL QUINTO JINETE

Charlie leía la Biblia con sumo interés, sobre todo el capítulo 9 del Apocalipsis, aquel que hacía referencia a la batalla final, el Armagedón.



"Helter Skelter".

Con "Piggies" ("cerditos"), tema que describe a una pareja de cerdos cenando con su vajilla de lujo, sus tenedores y cuchillos, Charlie encontraba otra clave fundamental: había que asesinar a los "cerdos" (al establishment), en sus propias casas y con sus propios cuchillos. (Rosemary LaBianca, cuarenta y una heridas de arma blanca. Leno LaBianca, doce cuchilladas, siete veces pinchado con un gran tenedor, un cuchillo clavado en el cuello y un tenedor en su estómago. Y en la pared del living, con su propia sangre, las palabras "MUERTE A LOS CERDOS").

Y como si todo fuera poco, estaba la canción profética, la banda de sonido del Armagedón, "Revolución 9". Se trata de un montaje de ruidos diversos —susurros, gritos, trozos de diálogos de la BBC, fragmentos de música clásica, explosiones de mortero, llanto de niños, himnos religiosos, bocinas de autos y gritos en una cancha de fútbol—, los cuales, unidos al estribillo: "Number 9, Number 9, Number 9", van llevándote a un clímax en el que se oyen disparos de una ametralladora y gritos humanos. A los dos minutos treinta y cuatro segundos de la canción (que dura en total 8 minutos con 37 segundos) y después de la frase: "la gran cantidad de heridas de cuchillo que había", se escucha la palabra: "¡Alcense!".

"Revolución 9". Cuando Charlie pudo finalmente aprehenderla organizó un fabuloso "viaje" de ácido que duró más de veinticuatro horas, teniendo siempre este tema como fondo "Revolución 9", no había duda del paralelismo con el capítulo 9 del apocalipsis.

Manson volvió a consultar su vieja Biblia y leyó el primer versículo del capítulo 9, que dice: "Y el *quinto angel* tocó la trompeta y vimos una estrella caer del cielo a la tierra: *Y a él se le dio la llave del pozo sin fondo*".

"Un quinto jinete", pensó Charlie y continuó leyendo.

Versículo 11: "Y tenían un rey sobre ellos, que era *el ángel del pozo sin fondo*, cuyo nombre en lengua hebrea es Abbadón, *el exterminador...*".

El quinto ángel (los otros cuatro eran los Beatles)... Apolyon en griego... Abbadón en hebreo... EL EXTERMINADOR...

"O sea yo, Charles Manson, *el exterminador*".

Ya no quedaban dudas, los "cuatro ángeles" eran los Beatles; siguió leyendo: "Sus caras eran semejantes a las de los hombres, aunque tenían cabellos largos como mujeres".

Cabellos largos, como llevaban ellos y como Charlie se había dejado crecer. Más adelante se nombraba el "fuego" que saldría de su boca, y las "corazas" del mismo elemento, o sea las canciones y guitarras eléctricas de los Beatles.

Cuando compró el "álbum blanco" todo comenzó a tomar forma, en él estaban todas las instrucciones y los mensajes para que Charlie comenzara la "Revolución", el "Helter Skelter"; el hecho de que él hubiera rebautizado a una de las chicas (Susan Atkins) como Sadie Mae, meses antes de escuchar el tema "Sexy Sadie", no hacía otra cosa que corroborar la conexión mental entre Manson y los Beatles.

Antes de grabar el álbum los chicos de Liverpool habían hecho un largo viaje a la India siguiendo a un falso profeta: el Maharishi. Ahora sabían que el verdadero profeta estaba en California, y no era otro que el mismo Charlie o J.C. como le llamaban últimamente. Escuchó nuevamente "Pastel de Miel": "¡Oh, pastel de miel! Mi posición es trágica/Ven y enséñame la magia/ De tu canción de Hollywood". Unas estrofas más adelante dice: "¡Oh, pastel de miel!, me estás volviendo loco/Navega a través del Atlántico/Para venir al lugar que perteneces".

Los Beatles querían que Charlie navegara a través del Atlántico para reunirse con ellos, pero él quería que ellos llegaran hasta el Valle de la Muerte y se acoplaran a la "Familia". Cuando escuchó la frase: "Te amo, pero soy perezoso", de la misma canción, interpretó que, si bien le amaban, eran demasiado perezosos como para ir a buscarlo. No importa, él comenzaría todo desde California.

Con "Blackbird" ("Mirlo" o "Pájaro Negro") que decía: "Pájaro negro que contas en lo profundo de la noche/ Toma tus alas rotas y aprende a volar/ Toda tu vida/estuviste esperando este momento para alzarte" y con "La felicidad es un revólver caliente", la cosa se clarificaba aún más: los negros debían alzarse, tomar las armas y exterminar a los blancos, exceptuando por supuesto a Charlie, el gran profeta, y a la "familia". En el disco hay dos temas que llevan en el título la palabra "revolución". En "Revolución 1", se escucha: "Decís que querés una revolución/Bueno, ya sabés/Todos queremos cambiar el mundo.../Pero cuando me hablás de destrucción/Sabés que no podés contar conmigo."

Pero escuchando el disco con atención, Charlie se dio cuenta que inmediatamente después de decir: "...no podés contar conmigo", se escucha tenuemente la palabra "Sí".

Al principio indecisos, ahora apoyaban los métodos de Manson, no había duda.

El tema "Helter Skelter" (a troche y moche, sin orden ni concierto, a la desbandada - APPLETON'S NEW CUYAS DICTIONARY) terminaba así: "Helter Skelter, helter skelter, helter skelter/Se está acercando rápidamente/Sí, se acerca/Sí, se acerca.", con lo cual la revolución ya tenía un nombre, los Beatles lo estaban diciendo, se viene el

HELTER SKELTER ESTA LLEGANDO...

El tema "Helter Skelter" es considerado por muchos críticos especializados como uno de los primeros antecedentes del "Punk", y así lo confirmó Siouxsie Sioux cuando incluyera una

versión del mismo en su primer lp con los Banshees ("THE SCREAM" - 1978).

Otros que lo versionaron fueron los Heavys de MOTLEY CRUE en su segundo disco, "Grítale al Diablo", aquel de la satánica estrella de cinco puntas en la tapa y que los lanzara a la masividad.

Contrariamente a lo que se podría suponer de antemano, y en base a lo comentado sobre las características de los temas de Lennon y McCartney en el "álbum blanco", este marchoso y controvertido rock (difícil de asimilar en el '68), pertenece a Paul.

Una de las posibles explicaciones puede ser la gran admiración que McCartney sentía por Jimi Hendrix (fue gracias a la insistencia de Paul que Hendrix pudo tener un lugar en el evento que lo consagraría mundialmente, el Festival de Monterrey en junio del '67) y la impresionante música de su EXPERIENCE.

En el '88 "Helter Skelter" es resucitado por U2; el tema abre el disco doble "RATTLE AND HUM", como así también la película del mismo nombre. En los dos casos, antes de comenzar a tocar la banda se escucha a Bono decir: "Esta es la canción que Manson le robó a los Beatles... ahora nosotros se la robamos a él".

¿Un acto de redención, quizás, de estos nuevos *enviados del señor*?

APUNTES FINALES

La acusación del fiscal Bugliosi se centró en la hipótesis del "HELTER SKELTER". El juicio fue el más largo de la historia de Norteamérica y duró nueve meses y medio; fue también el más caro (le costó al Estado más de un millón de dólares) y el que mayor publicidad recibió en el mundo. La transcripción escrita del proceso ocupa 209 volúmenes, 31.716 páginas y más de ocho millones de palabras.

El 29 de marzo de 1971 el jurado emitió su veredicto: Pena de Muerte para Manson y para tres chicas de la "familia", Leslie Van Houten, Patricia Krewinkel y Mary Brummer.

El presidente del jurado, Herman Tubick (quien junto a los miembros del mismo estuvo secuestrado durante 225 días), dijo a los periodistas que todos estaban convencidos de que "el motivo había sido el Helter Skelter".

Poco después la revista LIFE publicaba un artículo titulado: "El jurado del caso Manson. El final de un largo calvario".

Irónicamente, en ese mismo número se publicaba una nota a Paul McCartney: "Paul McCartney y la ruptura de los Beatles".

En la entrevista Paul comentaba que fue precisamente durante la grabación del "álbum blanco" cuando se puso de manifiesto que existían diferencias musicales irreconciliables dentro de la banda.

Meses después es abolida la pena de muerte en California y se les conmuta la sentencia a cadena perpetua.

Si bien Manson y su "familia" fueron condenados por los siete asesinatos de los casos "Tate" y "LaBianca", se presume que realizaron más de treinta y cinco.

Jamás se pudo probar la participación directa de Manson en *ninguno* de ellos.

El 5 de septiembre de 1975, una seguidora de Charlie, Lynette Fromme, intenta asesinar al presidente Gerald Ford.

El 8 de diciembre de 1980 el ex-Beatle John Lennon es asesinado por un fan en la puerta de su hogar en Nueva York, el edificio Dakota.

El edificio Dakota había sido utilizado por el director Roman Polanski (esposo de la asesinada Sharon Tate), como el lugar donde se desarrollaba la película "El Bebé de Rosemary". En la misma, Rosemary (interpretada por Mia Farrow) engendraba un hijo con el demonio. La actriz Mia Farrow acompañó a los Beatles en su viaje a la India en 1968 siguiendo al Maharishi.

Para comprender mejor esta historia, vale la pena rescatar unas palabras del Dr. Timothy Leary, aquel maduro profesor de física que fue expulsado a mediados de los sesenta de la Universidad de Harvard por sus experimentos con el LSD, convirtiéndose luego en uno de los sumos sacerdotes del movimiento Hippie.

Dijo Leary en 1967, después de la salida de "Sgto. Peppers": "Yo declaro que los Beatles son mutantes. Prototipos de agentes revolucionarios, enviados por Dios con el misterioso poder de crear una nueva especie, una joven raza de hombres libres y reidores... Son los más sabios, los más santos, los más efectivos avatares (encarnaciones de Dios) que la especie humana ha producido a lo largo de toda su historia".

Hoy Charles Milles Manson tiene 55 años, de los cuales 37 los ha pasado en prisión.

Si bien usó varios nombres en su vida, como: J.C., Satán, Abbadón o simplemente Charlie, lo más sugestivo está encerrado en su apellido: MAN SON (HIJO DEL HOMBRE).

LAS CINTAS DE MANSON

La gran frustración de Charles Manson fue nunca poder llegar a grabar un disco con sus composiciones. Sin embargo lo intentó varias veces, llegando a grabar un par de cintas en dos ocasiones. Posteriormente esas grabaciones fueron *pirateadas* y se podían conseguir en el mercado marginal bajo los nombres de: "SONGS OF THE DEATH VALLEY" ("Canciones del Valle de la Muerte"), y "MANSON SINGS" (Manson canta).

En agosto de 1968 entró por primera vez a un estudio discográfico en Van Nuys, pero no logró interesar a nadie con las grabaciones de esa sesión de prueba.

Durante ese año Manson y gran parte de la *familia* vivieron en la mansión del baterista y cantante de los "BEACH BOYS", Dennis Wilson, en el 14.400 de Sunset Boulevard. En un primer momento Wilson se había sentido atraído por la personalidad de Manson y su forma de vivir, como así también por su música, una especie de "Folk Rock" acústico, bastante espontáneo aunque sombrío.

Trató de promocionar y "vender" la música de Manson entre sus vastas influencias en la industria discográfica, pero a nadie pareció importarle demasiado.

Debido en gran parte a esa frustración, y a la cantidad de dinero que Manson le "solicitaba" (Wilson llegó a perder más de cien mil dólares y nueve discos de oro durante su período con la *familia*), la convivencia con el clan Manson se le tornó insoportable. El "Beach Boy" tuvo que mudarse de su casa, dejando a su manager la misión de deshacerse de Manson y las chicas. Posteriormente fue varias veces amenazado de muerte.

En el número de diciembre de 1969 el periódico underground "TUESDAY'S CHILD" publicaba una foto de Charlie en su portada con el título: "EL HOMBRE DEL AÑO"; en su interior se podía leer una laudatoria crítica a las cintas grabadas por Manson.

Hoy en día las grabaciones de las canciones de Manson son una de las piezas más buscadas por los coleccionistas de rarezas, cotizándose a precios bastante elevados.

M.L.G.

"EL COMPLOT"

Capítulo Segundo

A partir del 14 de noviembre, cuando en el baño de mi departamento de la calle Teodoro García, a través de una particular lectura de algunos boletos de colectivo, recibí la orden de investigar a mi vecino del 4° B, mi espontáneo talento de comunicarme con los objetos se vio incrementado notablemente.

Hasta ese momento yo podía recibir mensajes a través de los sonidos de una gotera, el crujido de una tabla, el rodar de una birome al caer de la mesa o también percibiendo las relaciones significativas en el espacio de ceniceros atiborrados, macetas inclinadas, persianas semicerradas, o hasta leía mensajes en la densidad del empañe de unos anteojos. A partir de ese día tan definitorio en mi existencia, las paredes comenzaron a ser para mí casi libros abiertos. A pesar de haberme cruzado una docena de veces con el vecino del 4° B apenas guardaba un recuerdo borroso de sus rasgos. En cuanto la pared que unía o separaba nuestros comedores comenzó a trabajar para mí, obtuve imágenes de intensa nitidez. No sólo conocí su aspecto físico sino además muchas de sus costumbres: que leía diariamente a Felicién Marceau, que caminaba susurrando palabras sobre su hombro y que coleccionaba cientos de recortes de diarios cuyo tema era los accidentes en medios de transporte de todo el mundo.

Este último dato que en principio me sorprendió luego desapareció en mi memoria como suele suceder con todas las claves importantes de la vida. Lejos estaba yo de imaginar la importancia que guardaban esos recortes para comprender el Complot.

Estas visiones de las actividades de mi vecino se iban dibujando sobre las pequeñas rugosidades de la pared. Al principio eran sólo flashes caóticos hasta que, cuando acostumbré a focalizar la mirada, se tornaban en nítidas fotografías. Mi espionaje sólo duró tres días. Al cabo de ese tiempo, mi vecino modificó sus rituales y comenzó a observar atentamente la pared. Recuerdo aún hoy con sobresalto, el instante en que, a través de la pared, estuvimos ambos frente a frente, mirándonos con fijeza. ¡La pared se había transformado en un teléfono visual que transmitía imágenes en ambas direcciones¡



Creo que fue el primer día de diciembre cuando pinté la pared de negro y amontoné sobre ella muebles y cuadros. Desde muy niño supe que cuando se escucha un sonido en la oscuridad uno puede tratar de saber de qué se trata y correr el peligro de enterarse o puede desentenderse y prender la luz. Yo adopté este último camino. Cerré mi mente a los objetos. No llevé más lectura al baño. Defecaba con la puerta abierta mirando televisión o hablando por teléfono con algún conocido. Aceité los goznes de la puerta, llamé a un plomero para que detuviera las goteras de los grifos.

A pesar de todos mis esfuerzos, Número Tres volvió a comunicarse conmigo en vísperas de navidad. Una mañana alcé del piso, junto a la puerta, un aviso casero de un reparador de televisores. En cuanto lo miré, las letras empezaron a saltar unas sobre otras reordenándose a una velocidad superior a la de cualquier computadora y allí apareció el mensaje: "Es imposible salirse del contacto. Mida su departamento todos los días y comprenderá el peligro".

Me llevó casi una semana comprobar la veracidad de este aviso y sobreponerme al pánico que me causó.

El comedor, el día 26, medía 4,50 por 3,50. Al día siguiente, había empequeñecido un centímetro. Para fin de año, la casa entera medía 5 cms. menos. Pero eso no era todo. Los muebles sufrían graves alteraciones. Dentelladas de una inimaginable fiera iban devorando trozos de la mesa. Los ruidos estáticos de la radio se convirtieron en la respiración frenética de un ser encerrado en una cárcel de sonido. El retrete me producía el efecto de un caracol de mar: escuchaba el rumor de los abismos. Las imágenes que percibía a través de la ventana se fueron estampando en ella hasta convertirse en una postal. Al dormir soñaba agobiantes pesadillas: deambulaba por un infinito comedor, el horizonte era de piedra y el sol, a miles de kilómetros, era una bombita eléctrica.

A mediados de enero inicié mi tratamiento. El Dr. Quantín fue muy eficaz. En ningún momento cuestionó mis convicciones. Se trasladó incluso a mi casa y juntos medimos la casa. Guardaba las mismas dimensiones que las consignadas en los planos. Escuchamos juntos la radio y la cadena del retrete. El horror desapareció.

Fue el 15 de febrero cuando el vecino del 4° B murió electrocutado por un cortocircuito de la heladera.

(Continuará)

MODA MENDIGO

Combinación sobria e insinuante de batón a rayas, medias y chinelas al tono. Superposición de materiales (pieles sintéticas, lana, nylon) que se ofrece como una estética clandestina donde los volúmenes se acomodan solos, donde la ausencia de accesorios deja los rasgos de la cara como único subrayado de una actitud que tiene mucho de ficción, mucho de city y algo irónico, ticket que nos sumerje con cautela en el rincón más álgido de la elegancia.

Importante, las bolsas, paquetes y trapos son una prolongación del cuerpo que aportan movimiento y desparpajo.

Aquí, un esnobismo invertido, aquí un dandi del umbral que sonrie ante la invasión Kalvin, que observa con desdén el pasar de la manada desde su polvorienta distancia. Distinto y verdadero, su ropa color piel no respeta las prohibiciones e impone un auténtico nuevo estilo plagado por las desprolijidades del mundo. Look enajenación, sólo para brujos.



Nada más alejado del convencional uniforme callejero que este modelo New age de harapos pegoteados y pelos desmechados. Escaleras del subte, mirada en cruz, todo depende de cómo dejar ciertas partes desabrochadas, de qué tajos hacer visibles y cuáles ocultar. Para esta temporada, nada de imitar la estética de las castas dominantes, el Tetra-brick arrasa y el vale todo todo incluye las manchas.

MAS PAGINAS

CERDOS & PECES

LA REVISTA DE ES[...] SITIO INMUNDO

Nº 20 Noviembre d[...] GINAS A 850

LAS NENAS DEL 90

LOS MISTERIOS DE LA PLATA · JOY DIVISION Y EL ABISMO · AMORES CON MI MANO · COLOMBIA · AMSTERDAM · UN PERONISTA EN MOSCU


"LA CANCION ES LA MISMA".

STAFF

DIRECTOR EDITORIAL
Enrique Symns

COORDINACION GENERAL
Santiago Marpegán

ARTE Y DIAGRAMACION
Alvaro Jiménez

JEFE DE FOTOGRAFIA
Diego Ciardullo

REDACTOR ESPECIAL
Vera Land

ARMADO
Patricia Cinnante

CORRECCION
Fabián Fridman

ESCRIBEN DE ESTE LADO:
Tom Lupo
Carmen Brown
Norberto Cambiasso
Pablo Schanton

Julián Meyer

Charly Piccoli

B. Ode
Néstor Barrios
Daniel Curto

DIBUJAN
Matías Schultheis
Pablo Páez

TAPA
Foto: Enrique Rosito
Modelo: Guadalupe Vega

CERDOS & PECES es una publicacion mensual de **ZAFETA S.A.** Lavalle 2656 6° piso. Telefono 962-8740. Todos los derechos reservados. Prohibida la reproduccion parcial o total. Fotocomposición Typographics, Reconquista 574 1° piso "C". Telefonos: 322-9447 / 1172. Distribuye en Capital Federal, Gran Bs. As., Vaccaro, Sánchez y Cía. Moreno 794 9° piso. En el interior SADYE S.A. Belgrano 335 9° piso. Se termino de imprimir el dia
Precio A 850.-

LA AVENTURA O...

¿Cuál lucha? ¿Para mejorar la cantidad y la calidad de la alimentación de las langostas? ¿Para mejorar la educación que tanto nos ha empeorado a los que la hemos recibido? Distribuir equitativamente el alimento. ¿Y luego qué sigue? ¿Videocaseteras, paseos a Europa, Sida, cohetes a la luna y oscurecimiento del alma para todo el mundo? ¿Cómo harás para luchar por los demás sin haber luchado siquiera como un animal acorralado para proteger tu corazón mutilado? ¿Luchar contra la injusticia del mundo porque tú (y quien diablos serás tú) crees poder imponer tu justicia?

Están de paso por este mundo las tortugas, la sal del mar, los protones, el mismísimo universo y también nosotros. Sólo de paso, como quien no sabe si va o viene.

La palabra aventura, paradójicamente, no quiere decir ir, sino venir. Venir aquí donde nunca llegan las noticias, ni los decretos, aquí donde "ahora" no existen policías ni ladrones, aquí que ha perdido la memoria del futuro. Aquí donde haz de sacrificar tu apocalíptica identidad sobre la que Clarín y Radio Rivadavia y Menem y Freud y Newton escriben las memorias de un cadáver.

El corazon del universo late aquí donde, por suerte, todo está perdido. Aquí la guerra ha terminado y el guerrero vencido puede descansar. Aquí la sabiduría no existe y el sabio puede ignorar. Aquí el amor es una carta que las miradas jamás se escriben.

Aquí puedes abandonar tu libreto porque la obra ha terminado y el teatro está vacío.

Aquí puedes romper tus planes porque el mañana se ha fugado y puedes dejar tus estúpidos ideales porque el vacío ilumina lo único que hay: nada.

Hace veinte mil millones de años que todo es igual. El sistema solar es un campo de concentración nazi por donde los planetas circulan atrapados por los grilletes de sus orbitas. Y el primer pez fue un asesino en cuanto tuvo hambre.

Estás aquí donde todo te resulta gratis porque el sol se quema a sí mismo como un bonzo que se suicida por tristeza. Donde las sonrisas siempre terminan en puñaladas. Donde la noche piadosa deja corretear el misterio hasta que la maldición del día lo ilumina con sus patrulleros.

Aquí donde los locos han esposado esposas al esposo, donde han madreado hijos para padrearlos, donde envejecen niños para que adulteen; aquí en este colegio de retrasados mentales donde le enseñan al ángel a leer y escribir las leyes que prohiben volar.

Aquí, amigo, donde compartimos lo que nos robamos, donde mendigamos lo que trabajamos, donde mentimos lo que ignoramos. Aquí se escucha el tam tam. Hacia aquí venimos. Donde no esperamos a nadie, ni nadie nos vendrá a buscar.

Aquí, donde tú eres el diamante más loco y brillante que existe en el mundo.

ENRIQUE SYMNS

LAS NENAS DEL 90



GUADALUPE VEGA
9 AÑOS, MODELO

ME GUSTA, ME GUSTA...

Yo soy linga y no soy tímida. Me gusta ser modelo, pero también me gusta ser actriz, eso siempre me gustó y cuando trabajé en una película me divertí mucho, lo que no me gustó fue que tuve que esperar un montón mientras preparaban todo.

Me gusta que me saquen fotos, me gusta peinarme a mí, me gusta pintarme a mí, me divierte bailar, bailar cualquier música.

No me molesta que haya tanta gente cuando me sacan fotos, por ahi cuando llego me da un poquito de vergüenza pero después ya no.

Me gusta salir en propagandas y salir en muchas revistas.

ME GUSTA, ME GUSTA, ME GUSTA...

No me gusta no tener plata, porque no podés hacer nada, antes nos comprábamos todos los días un yogurt y ahora no se puede. ¿Es verdad que a Menem le falta una oreja? ¿Por qué tiene esas patillas tan largas? Yo una oreja se la vi, pero la otra...

ME ABURRE

Me aburren los juegos de mesa, me aburre cuando la gente habla de trabajo y me aburre leer. Nunca leo libros, ni cuentos. Historietas sí. Una sola vez leí un cuento que era así: Había tres chicos, dos varones y una chica y ellos tenían apodos y los dos gustaban de la chica y un día se pusieron a hablar y uno le dijo que a él también. Entonces hicieron una competencia y no me acuerdo cuál ganó, pero había llegado al grado otro chico nuevo que era inglés y que era el que le gustaba a Carolina. Esos cuentos me divierten.

EL COLEGIO

La señorita es buena, no es muy exigente pero hay otra que ahora le tenemos que hacer un almohadón y le tenemos que bordar un león, no le podemos bordar lo que se nos ocurra, le tenemos que bordar un león y ella se va a llevar los almohadones a la casa para estar cómoda, nos dijo.

Hoy Federico nos invitó a mí, a Rosario, a Paula y a Wanda y a Magalí a su cumpleaños y nos dijo que no dijéramos nada y Magalí que es muy buchona Gritó "¿Cuándo?" Entonces todos se dieron cuenta y Federico la quería matar, porque Agustina lo había invitado cuando fue el de ella. Entonces Federico la corrió a Magalí todo el recreo.

LA POLICIA

Una vez estaba en el supermercado y como estaba aburrida le dije a mi mamá "voy a ver los juguetes", entonces como me aburrí de ver los juguetes fui a ver si estaba mi mamá y mi mamá estaba comprando pero como había mucha gente no la vi, me puse a llorar y pasó un policía y me llevó a la comisaría, estaba un poco asustada y el comisario me preguntaba qué me pasaba y a mí me daba vergüenza. No sé quien me dijo una vez que algunos policías son malos y otros son buenos, entonces yo no los saludo porque no sé cuáles son malos y cuáles son buenos, pero no me asusto.

COMO SI FUERA DE NOCHE

Es un salón enorme está todo oscuro con luces rojas y algunas blancas, hay una pantalla para ver los videos que pasan, hay sillones y pasan rock. Van montones de chicos, van chicos de ocho a quince, pero de siete también pueden entrar, porque es de cuatro a siete de la tarde. Hay un lugar para poner las camperas y otro donde te dan las cocas.

Algunos chicos bailan, otros están sentados en los sillones y otros miran video. Yo el domingo pasado era la primera vez que iba y estaba un poquito nerviosa. Los únicos grandes que hay son los que están con las camperas y los que te dan las cocas.

ROMANCES

Yo tenía un novio que era romántico, pero no me gustaba, no me gusta la gente romántica que manda cartas y todo eso.

Lo que más me importa de un chico es la forma de ser, si es muy feo no me importa, me importa que podamos estar charlando de cualquier cosa. Cuando salgo me gusta ir al cine o a tomar un helado o a caminar.

Tengo algunos amigos de séptimo, ellos me regalan entradas para ir a bailar, me llevo bien y no me molestan ni me cargan.

Los chicos de mi grado no me gustan, siempre me molestan y me cargan y cosas así, a veces también me insultan, pero como yo hago judo me defiendo y les pego. Lo que pasa es que los chicos te dicen que sos fea, que sos tonta y por ahí esos chicos que te molestan gustan de vos y por eso lo hacen.

A mí me pasó que un chico gustaba de mí y a mí no me gustaba, después yo gustaba de él y él ya no gustaba de mí.

A mí ahora me gusta un chico que no es del colegio, que lo conocí el domingo cuando fui a bailar, no sé si lo voy a volver a ver porque me olvidé de pedirle el teléfono, pero espero que el domingo que viene vaya.

Fue así: estábamos bailando y él me preguntó si quería ser su novia y yo le dije que sí y nos dimos un beso.



LAURA LESCANO,
13 AÑOS, POETA



FANTASIAS

"Vivo exclusivamente en los siglos XVIII y XIX. El siglo XX es de plástico, se deshace en las manos, no existe. Y es lo mismo aquí que en Africa o en París. No me importa viajar porque sé que el siglo es así. No salgo de mi casa, mejor dicho, me da lo mismo salir o no, porque sé lo que voy a ver. No voy al cine, ni a bailar, ni tengo amigos o amigas. No me importa mucho este mundo. Mis fantasías y sueños transcurren en otros mundos, en un bosque, vestida de princesa, voy caminando con un caballero y vamos llegando al palacio tomados de la mano y hablando de cosas que no tienen importancia. Me imagino las calles y las casas y las fiestas. Jamás tuve novios o amigos y creo que no los tendré. Mi único gran amor fue Arturo Rimbaud a quien amo para siempre. Lo comencé a leer a los 5 ó 6 años y no lo dejé de leer nunca.

VIDA COTIDIANA

"Una vez descubrí que mi madre me leía el diario íntimo, entonces inventé un idioma y ahora escribo en él a la misma velocidad que el castellano. Me siento libre de esta manera. En el barrio no hablo mucho con nadie. En general los temas de conversación son aburridos.

No espero nada del futuro, ninguna sorpresa. Vivo en mi casa leyendo, escribiendo, quiero a mi madre y a mi hermano y a mi padre pero de manera diferente. Tampoco hablo mucho con ellos. Dolor no siento mucho, lo único que puedo recordar es cuando encontré a mi gato muerto, aplastado en la calle. Pero nada más.

¿Y recuerdos agradables? no sé, creo que todo fue siempre igual. En el colegio me mandaron a una psicóloga y ella me mandó a un psiquiatra. Por qué acepto ir? Por curiosidad, para ver lo que dicen. Pero no es nada importante."

LA TEORIA

"Cada uno de nosotros somos dos. Uno es lo que comúnmente y en este siglo se llama "YO", que creó el automóvil, el edificio y también el cuerpo, porque el cuerpo no existe, es un invento del miedo para protegerse, el Yo construye todo para protegerse. Ese Yo ha venido de otro lugar, desde el miedo, un espacio donde reina el miedo. El Yo es un conquistador material, creó el cuerpo para encerrarse en él, es un ENTE. Todo lo que él hizo y creó es lo que se ve y lo que se toca. Ha reinado desde la prehistoria en donde tuvo su mayor poder.

Hasta el amor lo creó para reproducir.

El YO es igual para todos, es como máquina. El OTRO es lo especial de cada uno. ESE OTRO es lo que es verdaderamente cada uno, el OTRO soy



esto que soy. El YO y el OTRO están en guerra, atrapados en el mismo espacio tiempo. Los ojos son una parte del cuerpo que expresa fuertemente al OTRO. Pero el YO posee y domina al OTRO. Las personas guarangas, feas demuestran la casi muerte del OTRO. Las partes de mi cuerpo gordas o feas son zonas donde el YO destruyó partes del otro.

Un animal es sólo YO y hay muchas personas que son sólo YO"

NO ME MOLESTES

Quiero conocerte para perseguirte,
quiero que cierres los ojos hasta volverte ciego,
quiero ver tu cuerpo desforme,
quiero que me traigas una bolsa para guardar tus tripas,
quiero besar tus llagas.
Quiero acariciar la mugre de tu cuello,
quiero ver que sufras cuando yo diga:
quiero
quiero que conozcas a mi amante,
quiero incendiar tu peinado,
quiero escupirte la casa,
quiero que rasguñes los ladrillos que ardean al sol,
quiero cerrar tus manos,
quiero verte llorar en la calle,
quiero una rata enferma que te muerda los tobillos,
quiero que te arrodilles en las cornizas,
quiero que quieras lo que quiero,
quiero verte tropezar, vestido de harapos en una ciudad,
quiero que me cuentes tu asesinato,
quiero ahogarte en un balde de aceite,
quiero que bailes en tu velorio
quiero ver la basura que cuelgue de tus orejas,
quiero que nunca nazcas
y quiero por último que en el lodo de algún pasillo
me rebanes las encías y dejándote el sombrero
me digas que no.

TIJERAS

Hay un desierto con un telón negro.

Las odio pero brillan, se elevan, me besan, una mano de la edad media trata de que no las vea, una aguja de plomo pasea indiferente y son los techos quienes me recortan.

En un cuarto oscuro, suena una música deforme y desagradable.

Las voces de esos hombres son cucarachas en una fiesta. La señora de blanco lo atiende con masitas de veneno.

Un campo oscuro y violento trata de tirarse sobre mí.

Hace frío.

Me entibia la rodilla, ella en realidad fue ahí a sentir frío.

Voy a destrozar mis sienes. Voy a gritar y a golpearme los codos contra el espejo y la cerámica verde.

Te quiero matar.

Quiero que me pegues
quiero volverme loca y gris.

Ella tan bella y nena hace bailar las cositas que ahí no están y transparente hace ruidos suaves.

Alguien desapareció, pero su luz ha roto la botella y encierra la basura en un círculo que delicado se deja amar por una dama marchita.

Mañana va a volver a vivir y se ha retirado en un sueño.

Quiero romper esa maceta que me mira y distrae, y cortar mis venas y el arroyo que camina abajo de mí.

Me partiré la cara sobre el piso de siglos, me sentaré y bajo la llovizna te miraré, mientras me desangro con los puños cerrados sobre la cabeza.









UN BRUSCO NOCTURNO

Cubierto por crines, danzo sobre tus ruinas escarltas.

La vigilia de los espectros hizo huir las playas.

Nadie trata de esconderse tras las mariposas.

Esta noche está sentado sobre mis rodillas el genio, tengo las manos cortadas y él me sopla las pupilas.

¡Es la dama! ¡Es la reina! Quién nos hace conformar con lo que nos da, quién se ahoga entre los tules de una cumbre platinada. Aquella que corre por el muelle tras de mí, esperando encontrar el ruido que no late y una mosca al otro lado de la calle.

Entre esa música agonizan los insectos que parpadean en turquesa.

La rusa está dormida bajo los mosaicos clavados de hilos tónicos que marchitan el terciopelo y rasguñan el cuello del caballo muerto.

Dentro del espejismo que suda en silencio y de las tortugas que ríen y asesinan, está la brisa que gotea sobre el sol, está la joya que no existe. Está la palabra que ni siquiera suena con dolor. Está por último aquel brusco nocturno que nos transfiere y nos abraza.

REPRESION

"En el colegio, una profesora que me veía mal, me dijo por qué no iba a una psicóloga. Por curiosidad fui. En el hospital Alvarez, la psicóloga se llama Carmen Nazer. Me hizo miles de preguntas. Cómo es tu casa, qué hacen todos, cómo son mi padre, mi madre. Y después me mandó a un psiquiatra, una mujer. Esta es peor, me pregunta más, es más minuciosa. Cómo fue mi parto, cómo es mi madre, qué siento, qué pienso, que recuerdo, qué quiero. Es peligroso, pero no tengo miedo. Quizá algo anda mal. No se sabe. Me corto un poco las manos, a veces. No me hago daño. Me gusta la sangre. Pero no tengo miedo."

Mi frente se hace de vidrio contra el ventanal gótico del pensionado, diviso a esas bellas brujas de Salem que todavía danzan colgadas de los árboles.

Cada poro de mis manos se desangrará, será magnífica la podredrumbre y las cicatrices serán bellas como un mapa pirata.

Mis huesos latirán como corazones, seré horrible como un vikingo y mi piel gris se verá bien en la playa.

Mi cabeza se dividirá en dos partes, exteriormente será la de un sabio oriental, vivirá entre éteres y palacios de porcelana, y de la otra manera será terrible y maldita.

Cambiaré el color de mi sangre, cambiaré las fiestas sabáticas por exóticos bulevares y te cambiaré por una glorieta en medio del bosque. No quiero conocer a tus buenas abuelas, ni a tus amantes, ni las joyas de mamá, vomitaría en la alfombra escarlata de mi castillo feudal. Quisiera volverme loca mientras tomo el té junto a tus gatos.

Tienen que ser más silenciosos y embarcarse sobre un mar ebrio, en un arca.

En un pueblo de creyentes, un grupo de seres atroces, expulsarán heridas y alaridos de sus barcas, debido a su cobardía, comenzarán a mutilarme pero mi cuello no será tocado debido a su poesía terrible. Caerán, uno a uno, en las posiciones del horror.

Mi rostro será el de un vampiro, escribiré con plumas de serpientes y tintas antiquísimas, estaré salvada.

¡Y mi sangre mala latirá una vez más!

CHARLES BUKOWSKI — LOS ASESINOS

NO. NO QUIERO SER ÚTIL A NADIE, QUIERO SER MÁS DE LO QUE SOY.

TODAVÍA TE PUEDES SUICIDAR.

NO. TODAVÍA NO QUIERO DARLES ESE PLACER.

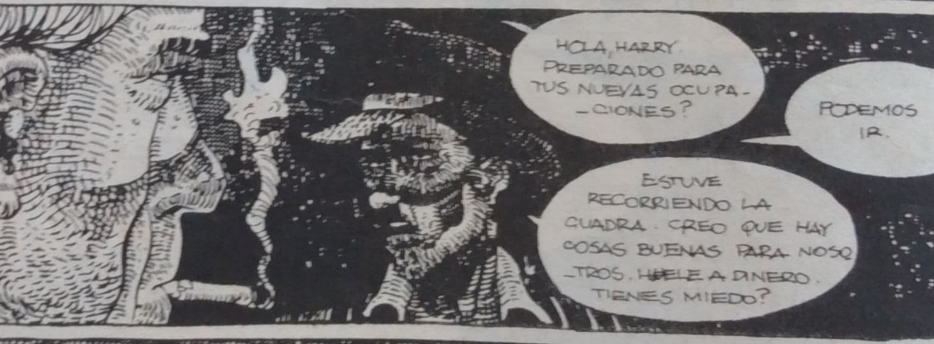
LO QUE NOS FALTA ES UN POCO DE DINERO FÁCIL PARA REVIVIR. UN POCO.

SÍ, PERO COMO?

DIBUJOS: MATHIAS SCHULTEISS

ERA UNA FRÍA NOCHE.
HARRY BAJÓ DEL OMNIBUS Y CAMINÓ
DOS CUADRAS PARA EL NORTE.
ESTABA MUY OSCURO.










HARRY SIGUIÓ A BILL DURANTE UNA CUADRA Y MEDIA. DESPUÉS BILL ENTRÓ EN UN GRAN JARDÍN. ALCANZARON LOS FONDOS DE LA CASA. ERA UNA MANSIÓN DE DOS PISOS, BILL SE DETUVO CERCA DE LA VENTANA
ROMPIÓ EL MOSQUITERO...
SE QUEDÓ INMÓVIL PARA ESCUCHAR. PARECÍA QUE ESTABA EN UN CEMENTERIO.
ARRANCÓ EL MOSQUITERO...
DESPUÉS COMENZÓ A ABRIR LA VENTANA.

CONTINUARÁ -

UN PERONISTA EN MOSCU

Su nombre es Rodolfo Marzulli pero es internacionalmente conocido con el apelativo de "El Borracho". Tiene 27 años, de Floresta, hincha de Vélez y peronista desde que aprendió a hablar. El 26 de julio de 1985 es invitado al Festival Mundial de la Juventud que se realizaba en Moscú. Este es su relato de la aventura moscovita.



Se armó una lista un año antes y de movida yo estaba ahí, después me caí de esa lista, me olvide del viaje y cuatro días antes de que salga el avión me avisaron al colegio donde yo estudiaba. No fue una elección muy democrática, el que estaba a cargo elegía por simpatía.

Yo pensaba que me iba a encontrar con algo totalmente recto, gris y oscuro. Pensaba que esa parte del mundo era de terror. Y todos me decían que no me llevara fasos, igual un par de facitos me lleve.

Estábamos en el avión y se acerca uno de los cantantes que viajaba con la delegación y dice "¿quién es El Borracho?", yo me hago el gil y mi amigo le dice "¿para qué lo queres?". "Porque me dijeron que tiene fasos". Al rato estábamos todos fumando y tomando vino soviético (que es malisimo), toda la delegación parada en medio del avión con los bombos cantando y saltando. Y los brazucas también ya estaban haciendo una murga.

Bajamos del avión cantando "Vamos, vamos la KGB, la KGB", y se da vuelta un poli que estaba ahí y dice "La KGB es para asuntos importantes, a ustedes los paramos con las Milicias Populares".

Antes de ir al Estadio Lenin, donde empezaba el festival, todas las delegaciones tenían que marchar y a cada una la recibía una banda tocando una música típica del lugar. Entonces pasaron los alemanes todos bien formaditos y los suecos que cantaban una canción que decía algo de "solidarite", "festival de la paz y la amistad". Pasamos nosotros gritando "Festival,

whisky y macoña" y a los abrazos y besos con la gente del pueblo que estaba ahí, les pedíamos los números de teléfono a las minitas. La gente era un alucine nos invitaban a comer a sus casas.

Podíamos andar por donde queríamos y la gente se nos acercaba; cuando estuvimos en la Plaza Roja, firmamos autógrafos durante una hora sin ser nadie, pero eso era una excusa para charlar, el moscovita es un tipo muy culto, un obrero por lo menos habla ruso e inglés y un estudiante sabe castellano, porque lo aprende en la universidad. A las autoridades no les gustaba que nos relacionáramos tanto con la gente pero no nos decían nada.

Teníamos ocupaciones todo el día, mitines o conferencias sobre distintos temas, yo estaba en la parte cultural y artística, cada delegación tenía un club donde presentaba las muestras de pintura, de fotografía, los artistas y toda la gilada tradicional del país.

A la noche había siempre joda, bailes alucinantes en La Casa Cubana, donde se juntaban setenta, ochenta delegaciones de los distintos países.

Me acuerdo cuando fuimos a ver al Pelado, a Lenin, que había que ir con la camisa toda prendida y eso, y yo estaba con mis alpargatas que habían sido blancas en un tiempo y estaban todas desflecadas. No me dijeron nada porque los soviéticos son tipos muy derechos y muy buenos, pero no lo podían creer.

Otro día nos llevaron a ver una ópera al Bolshoi, a mí la opera no me gusta y además en ruso, imaginate, me quedaba dormido cada dos minutos y venía un tipo y me golpeaba el hombro para decirme que ahí no se podía dormir. Los radicales se habían ido todos de traje y yo seguía con mis alpargatas sucias. No se puede fumar en ningún lado ni en los estadios de fútbol, si querés fumar te tenés que ir a una pieza de dos por dos donde hay veinte tipos fumando.

El alcohol no está prohibido, antes de que asumiera Gorvachov lo liberaron y bajó la producción y la calidad de las cosas, porque ellos son muy borrachos. Entonces lo que hicieron es que en cada barrio hay un lugar chiquito donde te venden alcohol, que lo atiende una sola persona y durante tres horas por día, hay colas, te cuesta comprar alcohol.

No hay bares, los bares están en los sindicatos o en los clubes que es donde la gente se reúne porque ahí tienen cine, teatro y otras actividades. Pero no venden alcohol ahí.

Putas y drogas encontrás cerca de la Plaza Roja. La droga que tienen ellos es el hachis. Quizás exista una vida marginal que nosotros no la vimos, quizás las cosas hayan cambiado ahora. Lo que sí estaba sucediendo era todo el asunto underground del rocanrol, todo muy escondido.

Lo que si vimos fueron palos. Un soviético hijo de un embajador italiano, andaba con una bandera yankee y una soviética y todos los pelos parados, a ése siempre le daban y un día vimos que se lo llevaban preso. Hay mucha policía y muy distinta, están las milicias populares, está la KGB y hay otras. Andrés, un amigo, una noche se gana una venezolana y se la lleva a la pieza con el filo de que la iba a invitar a tomar vino. Se toman unas copas y éste se le tira encima y la pendeja sale corriendo. Andrés se asoma y en el pasillo había dos tipos esperando que se van detrás de ella. Al otro día la pendeja lo llama y le dice "Andrecito quiero estar con vos". Se van a caminar y en un momento Andrés se da vuelta y están los dos tipos atrás y a todas partes que van, están los dos tipos atrás hasta que Andrés le pregunta qué pasa". "Son dos de la KGB, porque yo soy la nieta del precidente del PC venezolano". Así que terminan ese día cogiendo en el cuarto del hotel y los dos tipos parados en la puerta, esperando.

No hay hoteles transitorios, entonces la gente coge en los taxis, le pagás al tachero y te echás el polvo ahí.

Cuando nosotros estuvimos, estaban abriendo una disco y se escuchaba rocanrol.

Las delegaciones estaban divididas: los europeos por un lado, que eran los más aburridos. Los franceses que eran una mierda y no le tiraban onda a nadie. Y los latinoamericanos estábamos todos juntos y siempre había joda. Nosotros con los que mejor la pasábamos era con los cubanos y con los nicaragüenses, que tienen un historia de lucha pos pendex de dieciseis años. Dentro de la delegación argentina los radicales de Capital eran los más vigilantes y hasta se llevaban mal con los soviéticos. Los radicales de la provincia andaban siempre con nosotros.

Ya había finalizado el festival y teníamos dos días para esperar el avión. Esa noche estamos cenando Andrés y yo en una mesa y atrás en otra mesa estaban Paleri y el gordo Costanzo, que uno ahora es concejal radical y el otro era el secretario general de la intendencia cuando estaba Facundo S. Lastra. Estaba también un pibe de la JP y Tarragó, y estos dos radicales estaban hablando giladas de que el pueblo argentino no tenía bolas, entonces Andrés se da vuelta y le dice "podés hablar más despacio, porque lo que estás diciendo va hacer que me caiga mal la comida", y salta el gordo Costanzo y le dice "siempre lo mismo vos, cuándo vas a aprender a hacer política". "Cuando los gorditos giles como vos se callen la boca". El gordo se para y se nos viene encima, Andrés agarra la botella de soda y dice "si te acercás te la pongo" y atrás venía el secretario general de la intendencia con una silla. Yo estaba comiendo así que le tire un cuchillo que le paso cerca, el S.G. de la I. se quedó helado. Ahí me le tiré encima al gordo Costanzo, caemos sobre una mesa con dos mil platos. Los soviéticos quedaron alucinados porque eso ellos no lo entienden, que de una misma delegación se maten a trompadas. Al punto que al día siguiente a los mozos les dieron asueto de lo descolocados que habían quedado. Al toque viene un radical de la provincia y me dice "Loco, impresionante lo tuyo".

CARMEN BROWN



JOY DI

LA CREACION QUE

Por PABLO SCHANTON y NORBERTO CAMBIASSO



UN GARAGE DE MANCHESTER

Bernard Albrecht, Peter Hook y Stephen Morris quedaron impresionados después de ver a los Sex Pistols por primera vez en su apartada Manchester. Tenían 21 años y nunca habían tocado un instrumento en su vida.

Los Pistols les resultaron "MALOS pero EXCITANTES". Días más tarde se les ocurrió formar una banda haciéndose eco del "hacélo vos mismo" que pregonaba el punk. Pero fue recién con la aparición de Ian Curtis que el trío logró su autonomía musical. Ian se encargó de presentarles a sus grupos favoritos: los Velvet, los Stooges y los Doors. Este podría ser un primer comienzo para Joy Division: una tarde lluviosa en un garage de Manchester, tres provincianos deslumbrados por el punk londinense intentan esforzadamente acertar con la versión de "Sister Ray" que complazca por fin al muchacho, al principio amable, luego impaciente y ya irritado, que les pone una y otra vez ese disco de tapa negra.

SISTER RAY

"Sister Ray", de Velvet Underground, junto con "Electric Ladyland" de Hendrix, representan dos hitos del "Free-rock" a fines del '60. Dos intentos de **agotar** el esquema del Rhythm and Blues desde su interior, por un lado, descendiendo a la materialidad del ruido y por otro, alcanzando la metafísica del sonido puro. Digamos que Lou Reed-John Cale y el último Hendrix fueron para el R & B una combinación de lo que Coleman significó para el jazz, y La Monte para la llamada "música contemporánea".

Con su "versión" de Velvet, JD aporta otro síntoma de insuficiencia musical y a la vez permite que el punk-garage de los sixties, el Detroit Sound (Iggy, MC 5) y los New York Dolls cedan definitivamente el trono de precursores a las Velvet, a los Stooges de "Fun House" y a los Doors.

TESTIMONIO DE UNA SOBREVIVIENTE

La División de la Alegría era el ala de

VISION: DURO UN ABISMO

prostitutas en los campos de concentración nazi. Una mujer de Milán, no hebrea, partisana, más bien burguesa, fue a parar a Auschwitz pero sobrevivió. Esa mujer era quien se avergonzaba ante los otros de ser una sobreviviente de aquel infierno, de ser el testigo vivo, y en consecuencia el ardiente recuerdo de algo embarazoso que todos tenían prisa en olvidar. Dijo que no perdonaba a los nazis el hecho de haberle descubierto hasta el fondo de qué era capaz el hombre.

"UN CUARTO PARA LA JUVENTUD OLVIDADA"

Con Joy Division se abre un nuevo universo para el rock. La introducción de un espacio más poblado de silencio, distanciado de la ruidosa protesta del punk (que aún **crecía** –pese a su eternamente autodeclarado escepticismo– que podía ser tan poderoso como para destruir el establishment), pero tanto **más nihilista** cuanto se muestra más difícil de aprehender.

JD es un grupo reconcentrado en sí mismo. No se permiten ninguna clase de expansión; apenas, la configuración de un clima intimista.

Surgidos del mismo contexto social del que emergió el punk mantienen sin embargo, una relación completamente distinta con ese entorno. Hay algo de urgencia exagerada, de apocalíptica desazón en JD. La catástrofe ya no está a la vuelta de la esquina, como creían los punks, sino que se ha metido en nuestra habitación. "Este es el cuarto, el comienzo de todo", cantan en "Day of the Lords". Si existe un síntoma de la decadencia de este mundo, ya no se encuentra en la calle sino en nuestra propia interioridad, y por consiguiente, el protagonista de esta tragedia no será ya un sujeto generacional (la "generación vacía" del punk) sino uno existencial.

Pero las catástrofes no son denunciadas en JD, sino apenas nombradas. La denuncia se ha mostrado estéril con la "derrota" del punk, el cual, pese a todo, la extremó hasta su forma más sutil: la ironía.

VARSOVIA - VIENA - BERLIN

En un primer momento, el cuarteto se llamaba WARSAW (Varsovia), según algunos una cita y un recorte del título "WARSAZAWA", un instrumental de Bowie y Eno incluido en "Low". Los desnudos de Klimt, atardeceres índigos en una Europa reducida a alguna Viena intemporal, hombres sin atributos preparándose para sobrevivir a la guerra, Dick Bogarde agonizando en la playa frente a un efebo inaccesible, nubes heladas agrupándose en el horizonte. Los JD intentan recuperar las atmósferas más logradas de la etapa berlinesa de Bowie, exiliado en su laboratorio pop paralelamente al estallido del punk. Pero concretan tal recuperación desde el amateurismo de inspiración punk (que paradójicamente, buscaba acabar con la inaccesibilidad de Bowie - Eno - Fripp; esos tres "dinosaurios").

UN ORADOR INGLES Y LA NUEVA TEORIA DE CONJUNTOS

"Ian estaba escribiendo poesía, y tenía un cuaderno lleno de letras. No tocaba ningún instrumento, sino que sacaba una hoja y empezaba a cantar, entonces nosotros zapábamos, tratando de seguirlo". Fue justamente ese recitativo (entre el recitado y el canto) de Curtis lo que terminó de definir el sonido del grupo. Sus graves "cadencias" (junto con la oscura temática de las letras) impusieron una "Ley de Gravedad" (gravidez tonal sumada a un sentido trágico de "lo grave").

En medio del interregno post-punk (tras la Toma de la Bastilla del punk era necesario reconstituir el Estado del rock inglés) y habiendo alcanzado apenas la destreza necesaria, JD tiene la oportunidad de **encontrar** su propia "Constitución": cuando se escucha una canción de JD parece que sus músicos nunca aprendieron la lección del rock, y sin embargo pretenden enseñárnosla en una receta ("se debe comenzar con una batería, a la cual se le agrega un bajo, y luego..."). JD puede escucharse como la puesta en escena de una nueva Teoría de Conjunto. En su intento por respetar al máximo esa Ley de Gravedad, Peter Hook (bajo) y Stephen Morris (batería) deciden provocar un **Levantamiento de las Bases**. (Se dice que estuvieron semanas escuchando dubs –bases instrumentales– y a varias bandas de reggae inglesas antes de rebelarse). Mientras tanto la guitarra debió pasar a un segundo plano; Albrecht no frasea, sino que para-frasea, intenta interpretar en sonidos toda esa gravedad que lo domina.

Joy Division **invierte** así las funciones ortodoxamente distribuidas en una banda de rock. La guitarra, los teclados, los gritos y las notas agudas, ya no son las dominantes. A partir de su inversión, y de su NITIDEZ instrumental (todo es escuchable en JD: el oído puede seguir el instrumento que quiera), estos ingleses aportan una nueva imagen del músico. Este es ahora un **funcionario** dentro de la maquinaria compositiva: cada cual trabajando libremente, pero con un fin en común.

Este podría ser entonces un segundo comienzo para JD. El trío, ahora deslumbrado por las graves palabras de Curtis, trata, más ingeniosa que profesionalmente, de "ensamblarse" al extenso recitado (como si dieran un pésame). Del mismo modo, lo hizo el resto de los Doors en "An American Prayer", con los poemas de Jim Morrison.

LA MUERTE EN LA RECAMARA

Según una pintura de Munch, cuando la muerte permanece en la recámara, los deudos deben acudir al velatorio y dispersarse, no para reflexionar sobre la fatalidad de lo acontecido, sino para detenerse por un rato y dejar que crezcan las ojeras. La muerte no es una ausencia, ni un muerto circunstancial, ni falta de vida, sino una presencia grave que subsiste, igual que el silencio. En realidad, esos personajes lograron dejar de llorar; ahora, sólo pueden inclinarse, cerrar los ojos y hacer silencio, dispuestos sobre un escorzo de amarillo descarnado.

LA ADUANA CURTIS

Sin embargo, el proyecto de JD no se reduce a una simple musicalización de poemas. Ya en el hecho de buscar una atmósfera cerrada común para letra y música, comprobamos otra innovación. JD consigue des-automatizar al "Rock" como

mero acompañamiento o fondo (para manifestaciones juveniles) cuyos significados, desde Little Richard pasando por los Stones hasta los Pistols, estaban ya codificados: la rebeldía, la juventud, la sensualidad, la violencia, la sexualidad, etc. Precisamente los valores que Patti Smith buscaba citar fragmentariamente en ese "Museo Eléctrico-Futirista", que eran sus álbumes. Patti se creía incluyéndose en una larga tradición rockera a la que ella sólo llegaba para re-escribir a sus franceses malditos pasados por Burroughs. Se conformo con experimentar un nuevo tipo de recitado, influido por la nueva Era Eléctrica. Actualizar el Arte Alto según la subcultura rockera.

Curtis, en cambio, al hacer converger en un proyecto autobiográfico, el existencialismo de Camus y el nihilismo de Eliot, tuvo que **sacudir** esa tradición rockera de veinte años. Ambas, Cultura Letrada y subcultura musical, debieron pasar por la Aduana de la Angustia Curtis antes de formar parte de Joy Division.



(IAN CURTIS CANTA)

Una voz de esa oscuridad cuya humedad abriga: un hocico, la tabla suelta de un barril, aceite.

Pasos que van cuidando el eco de su soledad. Pasos sobre una sombra que repta a través de la bodega.

SORROW

Un romanticismo exasperado, una subjetividad extremada hasta el suicidio (como no recuerdo desde Nick Drake), la construcción de un espacio sordo y sórdido a la vez, son signos que podrían sostener una aseveración riesgosa: la de que JD es el último grupo moderno. El principio de la subjetividad guía los desvelos de lo moderno: la asunción del hombre como centro del cosmos. De ahí que el pesimismo del grupo esté cargado de universalismo. La decadencia y la búsqueda de una salida son recurrentes en sus letras. Esta carga existencialista, marcada por un engañoso individualismo se torna universal a través de lo que alguna vez se llamó "la esclavitud de los sustantivos abstractos": "Incubación", "Desolación", "Transmisión", "Autosugestión". Tales son los títulos de sus temas.

ESTE ES EL FIN; MI UNICO AMIGO

Una mirada crítica, pero a diferencia del punk, desprovista de acción. La negativa absoluta a participar del loco circo del mundo y su secuela de desastres. Ni siquiera hay paraísos artificiales como en el '67. Se hace necesario concretar ese ambiente propio, teñido de melancolía, donde refugiarse cuando todo se desmorona. La relación con el entorno será entonces casi inaprehensible y siempre desesperanzada, en la mejor tradición de las artes occidentales modernas. Para JD el rock ya no es un arma destructiva ni deberá ser una empresa redentora (como en cierta socialdemocracia del pop actual, desde Bob Geldof a Tracy Chapman), sino sólo una defensa frente al apocalipsis. Cómo mostrar la catástrofe cuando la propia mención de esa catástrofe repugna al pensamiento: tal es la encrucijada en la que se encontraba Joy Division.

CLAUSTROFOBIA

En el sobre interno de "Unknown Pleasures" hay una puerta abriéndose hacia adentro; se ve una mano negra cerca del picaporte: justamente allí se detiene el gesto de apertura de JD. Se limitaron a entreabir las puertas de los claustros compositivos del punk, con el fin de quedarse adentro. En JD no hay catarsis posible. Cada canción constituye una proporcional distribución de intensidades. Ni solos distensores, ni estribillos que liberen pasiones.

Sin embargo, cuando abren la composición para cargarla de silencio, dispersando aún más la actuación de cada instrumento, logran ubicarnos con más cuidado en un espacio opresivo, reproduciendo musicalmente el encierro ("Autosuggestion", "I remember nothing").

Y sin embargo, Ian Curtis repite, en distintas versiones, su declaración más explícita: "todo lo que necesito es una salida".

Joy Division representa solamente la resaca de la nueva ola punk, un interludio de inercia, apenas una aireación orquestal previa a la entrada del rock inglés actual (Cocteau Twins o Ar Kane) en el abierto Silencio del océano.

BUFANDAS MUY LARGAS Y JOY DIVISION

Seguramente, alguna semana del próximo invierno recurra, como desde hace varios años, a la misma puesta en escena. Dejar de darte explicaciones, los primeros números de "Ultimo Reino", "El movimiento falso" de Wenders, dormir poco, "El aciago demiurgo", encerrarme deseando que me llamen, "Los hombres huecos", un sobretodo azul, olvidar direcciones y teléfonos necesarios, el "Törless" de Musil, alguna espera inútil, la biografía de

EL ETERNO (Cu

La procesión sigue su camino, los gritos ya no se oyen
Loa a la gloria de los amados que ya no están con nosotros
Hablando en voz alta van sentándose alrededor de sus mes
Esparciendo flores desteñidas por la lluvia

Parado junto al portón, al pie del jardín
Los veo pasar como nubes en el cielo
Trato de grita: al calor del momento
Poseído por una furia que me quema desde adentro

Lloro como un niño aunque con los años me he vuelto más
Rodeado de niños pierdo mi tiempo tan pródigamente
Siempre hay una carga que llevar, a pesar de que en su inte
Acepten como una maldición cada porción de infortunio

Acostado junto al portón, al pie del jardín
Mi vista se extiende desde la cerca hasta la pared
Ninguna palabra podría explicarlo, ninguna acción determin
Sólo hay que observar los árboles y las hojas cuando caen

Nick Drake, una alegoría de Blake colgada al lado de Lou Reed (París, 1973), bufandas muy largas y Joy Division.

SUICIDIO

Las cuestiones existenciales no encontraron solución ni en la canción ni en la vida. JD fue un capítulo decisivo en la supervivencia de Ian Curtis. Simplemente, el grupo le sirvió para enunciar de forma estética tales cuestiones. Era inexorable, le quedaban sólo dos extremos: la mera enunciación del deseo de cambio, o el suicidio.

(Se ahorcó en la madrugada del 18 de mayo de 1980).

TESTIMONIO DE LA SEÑORA DE CURTIS (18-5-82)

"Supe que Ian había vuelto apenas descubrí su campera vacía frente a la señal de ajuste. Dos vasos de whisky como siempre: uno apenas probado; el otro, hasta el tope de agua fría. No me contestaba (seguramente porque tendría puestos sus auriculares). En el suelo, "La sequía" había perdido todos sus señaladores: una vieja postal "invierno europeo", un ticket del Electric Circus, y el nuevo teléfono de Bernie garabateado en rojo. Apagué el televisor. Levanté la hoja donde estaba subrayado "Stroszek, Sábado 17, 21 p.m., canal 4". (Aún no conocía esa película de Herzog. La semana pasada intenté, por segunda vez, verla completa. Fue inútil. Volví a borrar la pantalla para detener de una vez esa gallina absurda que no deja de dar vueltas alrededor de un árbol). Después caminé hacia la cocina, lentamente, sosteniendo un cenicero recargado.

Nunca pude entrar de nuevo a aquella casa. Salvo en pesadillas, jamás volví a abrir la puerta de aquella cocina. Siempre va a colgar el fantasma de tu espantajo".

UN NUEVO AMANECER SE MARCHITA (de "Unknown Pleasures")

Un cambio de velocidad, un cambio de estilo
Un cambio de escena, sin remordimientos
Una oportunidad para observar, admirar la distancia
Todavía ocupada - a pesar de que lo olvides–
Colores distintos, sombras distintas
Sobre cada uno de los errores cometidos
Yo tuve la culpa
Cuando no se tiene una dirección, ver es mucho más simple
Un revólver cargado no va a liberarte
Como decís

Compartiremos un trago y saldremos
Una voz enfurecida y alguien que gritó
Te daremos todo y aún más
Demasiada tensión, ya no puede sostenerse
Oh, he caminado sobre el agua, he corrido a través del fuego
Ya no puedo simular que soy sensible a todo eso
Era yo - esperándome
Esperando algo más
Yo - mírame ahora
Esperando alguna otra cosa

PASCUA JUDIA (de "Closer")

Esta es la crisis que yo sabía que vendría
A destruir el equilibrio que había alcanzado
Ahora estoy dudando y aclarando dudas y dando vueltas
Y preguntándome qué vendrá después

¿Es éste el rol que querías vivir?
Fui un tonto al pedir demasiado
Sin la protección y el cuidado de la infancia
Todo se destruye al menor contacto

Observo cómo las aspas se acercan
Y brutalmente se llevan su tiempo
Hay gente que cambia sin razones
Esto sucede todo el tiempo

Puedo continuar justificándome
Perturbando y purgando mi mente
Hago un recuento de mis deberes - cuando todo ha sido dicho y hecho
Ya sé que siempre volveré a perder

Yendo por los caminos que da Dios
El fuego nos protege
El santuario que estas sonrisas febriles
Dejaron con una marca sobre la puerta

Este es el don que quise dar
Todo lo que nos enseñaron fue el perdón y el olvido
Cruzaré los desiertos y las tierras baldías otra vez
Y observaré cómo se hunden en la playa

Esta es la crisis que yo sabía que vendría
A destruir el equilibrio que había alcanzado
Encarando la próxima tanda de mentiras
Y preguntándome qué vendrá después

DISCOGRAFIA (LPS)

"UNKNOWN PLEASURES", (Factory, 1979). (Hay edición brasileña completa).
"CLOSER", (Factory, 1980). (La edición brasileña contiene un tema más: "Love will tear us apart").
"STILL", (Factory, 1981). (Doble. Un disco contiene el último recital en vivo del grupo).
"SUBSTANCE", (Factory, 1988). (Recopilatorio de singles y out-takes). (Hay edición brasileña completa).

(Agradecemos a Alfredo y a Susana)

CONSULTORIO EXISTENCIAL

tom lupo

Entre los integrantes de esta redacción coleccionamos algunas preguntas y se las zampamos a Lupo. La idea es que la pregunta no figure y que seas capaz de encontrarla. Si te interesa el juego, escribe tu maravillosa pregunta para luego reconocer tu respuesta.

¿...?

No importa rastrear las pistas de la esclavitud en lo cotidiano, sencillamente porque no hay libertad. Lo que puede que haya es vidas más miserables. Semi-seres que se sueñan inmortales y se conforman con retazos y migajas esperando no se sabe qué. Lo que puede es que haya "razonantes" y apasionados. Y ahí sí todo está mas facilitado para los primeros y hay muchas piedras para los segundos. Aceptar una cita a horario justo, ponerse de novio porque no hay otro modelo, escuchar sin ganas a otro, todo eso en lo cotidiano se va comiendo la pasión. Y la batalla por ahora parece que la ganan siempre los "razonantes". ¿Acaso no son los que fijan el precio de la mercancía que elabora el trabajante?

¿...?

Esa existencia está sostenida por una especie de imaginería en la cual hay alguien que siempre nos mira. Esa mirada son los hilos que le dan una postura a la marioneta que somos. Y hay otras zanahorias que hacen que el burro camine, tal vez la más... sea la de los proyectos que están anudados con el deseo que sigue así ilusionando. Cuando se toca un punto sin retorno, cuando se cree haber llegado, el ser se desarma, se retira, se suicida. Por eso el maricón que tiene todo poeta gime: "pronto, una ilusión o me voy a pique".

¿...?

Al contrario, el flash es justamente así por su condición de efímero y no está para perpetuarse. Y al contrario, sería interesante que pudiera ser historia. Un importante ideal burgués está basado en vivir muchas escenas de joven para poder recordar en la vejez. Con lo cual uno puede preguntarse si podría ser viejo sin ese dispositivo del ensueño que rememora, reescribe, revive...

¿...?

En absoluto. Todos los países son iguales para el ser. Todo es simple escenografía. Y el ser debe alcanzar verdadera indiferencia ante esa ensoñación para poder pasar al viaje. La situación del país es la excusa de los mediocres, de los pobretones, de los entes proteicos sin alma. Siempre se trata de lo mismo: si un deseo puede ser reprimido porque se trata de un débil deseo.

¿...?

Nadie mejor que Pessoa para contestar sobre esas palabras: El único **secreto** y el único **misterio** de las cosas es que no tienen ningún secreto y ningún misterio y esto es más extraño que todos los secretos y todos los misterios. Y en cuanto a la **mentira**: "toda la emoción verdadera es mentira en la inteligencia, pues no se da en ella. Toda la emoción verdadera tiene, por lo tanto, una expresión falsa, mentirosa. Expresarse es decir lo que no se siente. Mentir es conocerse". Usé a un poeta, avalado por un viejo proverbio chinesco: **el que miente para hacer feliz a otro, es un poeta**.

¿...?

No. Esa ilusión es una baratija. Presupone que una muerte digna o heroica resignifica toda nuestra vida para atrás. A eso le contesto que la muerte nos encuentre haciendo cualquier cosa, cagando por ejemplo. Es lo mismo. Por eso se llama muerte.

¿...?

Es un tema que no sé sintetizar. Además en esta comarca está muy confuso. Se confunde pactar con tranzar. Es el único lugar en el mundo donde todavía se discute si se trata de civilización o barbarie. Hasta hay un periódico con ese nombre. Y esto no deja de tener su costado ingenuo y por eso interesante. Justamente el padre de la civilización moderna, Lacan, espetó: los incautos no yerran. De todos modos aquí justo tengo un fragmento que sirve de ejemplo del tema: "Una carta es de quien la envía o de quien la recibe? La carta está **entre** quien la envía y quien la recibe, pero no pertenece a ninguno de los dos. La carta es un **pacto** donde unos sujetos, ausentes en lo real, participan del misterio de la palabra".

AMORES CON MI MANO

La masturbación o el "placer solitario" tiene innumerables adeptos que no se plantean culposamente su práctica. La presunta culpa ha tenido su origen en las condenas judeo cristianas y, posteriormente, en la descripción psicopatológica de la pseudo ciencia psiquiátrica. Pero estos amantes gozan con sus manos y hasta con los problemas que el placer les ocasiona. Si no te gusta este amor, dame tu mano.

EL KAMASUTRA DE LAS MANOS

Coinciden todos los entrevistados y también muchos hombres que he conocido en mi vida que existen una gran fantasía onanista: la de aprender a contorsionar el cuerpo y chuparse uno su propio pito. También todos coinciden en relatar los intentos frustrados por lograrlo. Pero, de modo general, existe la sospecha que la mayoría de los hombres se masturban imitando el movimiento del coito. Es decir, empujando el pene de atrás hacia adelante y viceversa. Claro que, los sibaritas del género conocen platos más exquisitos.

"Yo nunca utilicé las manos –cuenta Oscar A., maestro– aprendí a masturbarme de chiquito usando las piernas porque dormía en el mismo cuarto que mi madre y de esa forma ella no podía sospechar ya que mis manos siempre estaban fuera de las frazadas. Ponía el sexo entre mis muslos y lo frotaba entre ellos. Esto después me sirvió para masturbarme en cualquier parte. Puedo estar charlando con alguien, bebiendo una copa y por abajo de la mesa me lo estoy cojiendo. Lo que sí se me quedó pegado es la textura de las sábanas, me gusta masturbarme y cojer entre sábanas".

El secreto es una de las claves de la masturbación. Si bien el coito también se realiza en privado, es mayor el tabú masturbativo. Da la impresión de que puede admitirse que en la habitación de al lado estén cojiendo, pero no que alguien se masturbe.

Roberto, plomo de rock, es un caso poco frecuente: "Yo me masturbaba sentado en el inodoro, sin tocarme la pija con las manos ni con las piernas. No lo tocaba con nada. Cerraba los ojos, me mandaba una película y acababa sin tocarme. Después un tarado me enseñó cómo hacerlo, como lo hace todo el mundo y nunca más pude hacerlo como antes. Ahora es un bodrio". Para Norberto, escritor, la masturbación trajo sus problemas: "Me pajeaba con frotamiento. Con una mano lo agarraba y lo frotaba sobre la palma de la otra o sobre la pierna. Cuando empecé a cojer, el movimiento penetrativo no me excitaba en absoluto. Necesitaba frotarlo dentro de la vagina. Sí, aprendí a cojer pero nunca me convenció del todo".

Carlos es periodista y el sólo se masturba por carencia, su técnica es puramente mecánica: "Lo apoyo contra una pared y lo froto o lo empujo. No me imagino nada". Hay sistemas que ya evidencian la necesidad de un "otro". Fito Páez utilizaba el sistema de dormirse la mano dejándola aprisionada bajo la pierna para luego masturbarse con "la mano de otro" y Fontova utilizaba dos churrascos entibiados al sol. La metía entre ellos y los churrascos reproducían la textura, la humedad y el sonido de la adorable conchita femenina.

EL COITO DE LA MENTE

Pero no es en sí misma la mecánica corporal la que define la calidad y el valor de la masturbación. Es la imaginación y su omnipotente capacidad de transformar la realidad lo que la hace tan atractiva. La mente teatraliza la realidad, inventando escenarios, alterando el tiempo y el espacio, derribando leyes y prohibiciones.

Norberto, confeso onanista eterno, dice: "En mis primeros masturbaciones yo hacía cosas que quería hacer en la realidad y no podía. Me acosté docenas de veces con mi hermanita menor. Con o sin su consentimiento, violándola o seduciéndola, dormida o despierta, delante de mi madre o sin ella".

La transgresión a las normas y leyes de la relación sexual es una característica de la masturbación masculina. El 90% de los entrevistados confiesa fantasías de violación, corrupción de menores o traición a pactos prohibitivos. Es que en la fantasía no existen policías, ni leyes, ni testigos. Cualquiera puede hacer el amor con una niña de siete años sin que esto sea un delito. Ni siquiera es necesario que alguien se entere. Desde este punto de vista un verdadero estudio sobre estas fantasías masturbatorias revelaría la existencia de una vida imaginaria, compensatoria al mismo tiempo que evidenciaría los deseos reprimidos de los individuos.

Carlos, es un masturbador confeso. Se masturba todos los días, incluso luego de finalizar una relación sexual. "Yo pasé por todas las fantasías. La violación me llevó años. Violé a todas las mujeres que se me cruzaron en mi vida y me gustaron. En mis fantasías he humillado y sometido cruelmente a grandes amigas sin que esto modificara mi amistad con ellas. Después pasé por la corrupción de menores, de monjas, de esposas de amigos. Pasé por la homosexualidad y ahora todo se volvió medio loco. No hay imagen que me conforme. Empiezo cogiendo con mi hermana, la cambio por mi novia, que se la está cojiendo otro, y ahí hago de testigo, cuando estoy por acabar veo que no me sirve, la cambio por otra y así sigo... Es un caos. Ya no me sirve la paja".

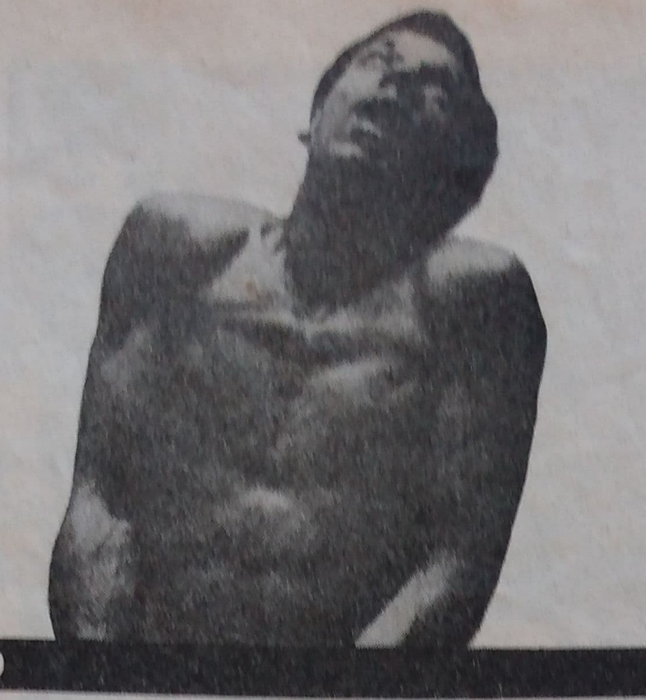
Si bien la mayoría se masturba imaginando aventuras extraordinarias o situaciones transgresivas, hay otros que se zolazan repitiendo imaginariamente situaciones vividas y de esa forma reviven la intensidad del momento transcurrido. "Para mí eso es un desperdicio –dice Fon-



tova– yo llego a tal grado de locura que a veces me masturbo con seres extraterrestres, seres imaginarios, figuras geométricas. ¿Cómo voy a perder el tiempo en imaginarme lo que ya viví?"

Gabriel Levinas, en cambio, cree en la masturbación sin imagen, "es una hipocresía imaginar. La masturbación es un acto de amor conmigo mismo, voy a darme placer a mí mismo, no necesito imaginarme que estoy conmigo, me gozo en la situación de darme gozo".

En cambio Pablo, que es artista plástico prepara un complejo festín cuando se masturba: "No lo hago siempre, pero cuando puedo me hago pajas que empiezan a la mañana y terminan recién a la noche. A la mañana estoy con la mina en un sótano pero algo nos interrumpe y no podemos terminar. Quedo caliente. Al mediodía la encuentro en un ascensor y ahí otra vez nos devoramos a besos pero tampoco completamos. Quedo recaliente. Y así sigo hasta que cuando acabo, cuando cojemos con mi amante imaginaria termino gritando y gozando como un demonio".



VERA LAND

LOS FAMILIARES CAIRELES DE LA ARAÑA AHI EN EL TECHO

Los familiares caireles de la araña ahí en el techo, me retumba la cabeza y con tanto whisky hasta me puse el camisón y ya era de mañana. Mi ropa nocturna en el sillón, el cuarto inmóvil.

Estamos en el ascensor del transitorio, a él le gusta la textura de mi polera y se asombra de encontrar tantos huesos por todas partes cuando mete sus manos debajo de mi ropa. La cabina asciende y yo noto la presencia impaciente de su sexo en mi panza. No, mejor estoy en mi departamento y el pibe rubio se pasea envuelto en una sábana. Sentada en mi escritorio intento redactar una nota, es el chico de mi amiga y me lo dejó sin ropa, toda una presa. La sábana se le resbala un poco en cada movimiento y el maldito lo hace con toda intención. Ahora está asomado a la ventana y me habla desde ahí sonriendo. Abandono la nota y voy a quitarle de una vez la sábana. La verdad es que lo que estaba calentándome era que se trataba del chico de mi amiga y que tenía la sábana puesta. Maldición, no encuentro una buena imagen. Los tres chicos entran al baño y yo estoy maquillándome y no los conozco, le quito la cerveza a uno de ellos, no importan las caras, no tienen caras. Uno de ellos me sostiene las caderas y va y viene con buen ritmo, el otro estaba desabotonándome la camisa y yo sigo empinando la cerveza pero ahora vamos en un auto a toda velocidad, adelante alguien conduce y una conversación transcurre con toda normalidad, atrás nosotros sí que nos estamos divirtiendo pero sobre una moquet mullida en un amplio departamento y probamos todas las posibles combinaciones mientras el tipo de corbata sentado en su sillón con la copa de coñac mira la escena. Pero esto ya me aburrió, mejor es el chico de la moto roja que al final nunca le hice nada. El es quien toca el timbre de mi casa y yo estoy hablando por teléfono sin ropa, le abro y vuelvo a la cama y antes de tomar el auricular le digo que puede besármela y él lo hace y yo retomo la conversación, de a ratos le acaricio la nuca está entre mis piernas y me río de las historias que me cuentan del otro lado del aparato, pero mejor volvamos al chico del transitorio, un polvo de esos resbalosos contra los azulejos bajo la ducha... y los familiares caireles de la araña ahí en el techo algo retumba en la cabeza con tanto whisky tengo el estómago arruinado por una semana. Me pongo un Parliament entre los labios y lo enciendo plácidamente. Empieza a sonar el teléfono.

LA SOLEDAD DEL TITIRITERO

Quizá la soledad de la masturbación no esté tan señalada por lo físico (el lugar, la mecánica, la ausencia de otro) sino por la ilusión de otro que envuelve al masturbador.

Hay un otro que no hay y que marca el fracaso del momento final. Sin embargo, no son pocos los amantes que confiesan tener gran actividad imaginaria mientras hacen el amor con otro. No sólo imaginan lo que están haciendo sino que además modifican la escena poniendo otros personajes en lugar de los que están.

Luis es periodista y defensor a ultranza del placer masturbatorio: "Para mí la masturbación es siempre una violación del tiempo, del espacio, de la voluntad del otro. Cuando cojo con mi pareja por más variantes que haya siempre sucede lo mismo. Cuando me masturbo con ella, ahí ella se acuesta con mis amigos o es violada por otros y yo al ponerme en el lugar de esos otros la gozo como otros, la gozo de una forma que yo, Luis, en la realidad nunca la voy a poder gozar. La masturbación marca el ideal absoluto del sexo: estás en una isla desierta, caminás por la playa y una mujer desconocida viene por la playa. Te la vas a cojer, ambos lo saben, porque no hay nadie que lo impida. No hay que seducir, no hay que pagar el café y preguntar: ¿vamos al telo?".

La presencia de terceros es también común a la mayoría de los entrevistados. Ya sea por la directa aparición de varios, es decir la "orgía" o por el desdoblamiento del operador que se convierte en "voyeur" de su propia masturbación y observa. A pesar de que en esta investigación dejamos afuera a las chicas es interesante lo que nos cuenta Carmen: "La mayoría de mis amigas y yo misma nos masturbamos imaginando a dos o tres hombres. Es la gran fantasía: que te la están poniendo por los tres agujeros a la vez. Quizás es algo que nunca vamos a hacer, pero es algo que siempre vamos a tener ganas de que nos pase".

Quizá en esta fantasía esté la clave de la soledad. Si en la masturbación, lo ausente es un otro y en el acto sexual de a dos, la ausencia es la presencia de "unos otros", entonces la masturbación y el coito normal no sean más que formas diferentes de la misma soledad. Quizá nuestra sexualidad sea sólo las ruinas de un erotismo pagano que sólo, la imaginación añora. La gran fiesta donde los cuerpos se sumergían entre ellos en una borrachera que ahogaba la mirada nociva de la conciencia. Mientas tanto, casi todo es masturbarse.

JULIAN MEYER



A M

C

A simple vista es un agradable y típico centro turístico al que llegan desde distintos puntos del planeta turistas ávidos de museos, Ana-franks y orejas de Van Gogh. Canales pintorescos, típicos atavíos repartiendo cubitos de famosos quesos. Pero, más atrás, corriéndose hacia el fondo, Amsterdam es una ciudad de reviente al que visitan los "turistas del bajo fondo". A esos jóvenes no les importa un rábano los quesos y los museos. Ellos van a buscar las drogas que en sus ciudades están prohibidas.

Llegar en tren te da una idea aproximada de lo que podés encontrar al salir de la estación central. Algún que otro guía tirado por los andenes soñando andá a saber qué, y mangueros de monedas, molestos y babosos que siempre eligen como víctimas a grupitos de rubias calzadas con mochilas y bolsos, algo muy común de ver en las distintas estaciones de tren por toda Europa.

En la misma puerta de la estación central un grupo de Rock and Roll tocando temas de Police y Janis Joplin ante una rala concurrencia de mirones que seguían, algunos inmóviles y otros, los más sacados, tratando de inventar algún paso de baile por el aire. Estos artistas de la calle tocaban para luego pasar la gorra en busca de algún florín que los saque del underground y tratando de vender un cassette de producción "casera" para abultar el día.

Esto se repite en casi todas las plazas de la city, al margen de ser espectáculos propicios para disfrutar de un buen porro de lo que venga, por la variedad del mercado.

Amsterdam se caracteriza por ser la ciudad más "libre", la marihuana y el hach son de consumo tolerado y hay en la ciudad 1.500 coffee-shops en los que se vende en su respectiva bolsita un gramo de ellos. Tienen hasta un "menú", con las distintas variedades, procedencias y efectos, no faltando los recomendados por el chef y las producciones caseras. En estos coffee-shops atendidos por sus dueños, se pueden degustar, además, café, té, gaseosas y tortas, pudiendo amenizar el porro con bellísimas revistas de arte y música, pero el consumo de alcohol no está permitido.

Según la zona y la onda, en estos bares te podés encontrar a tipos grandes, trajeados y parejitas varias bocanando armados "in situ", cada uno en la suya.

En cuanto a las drogas pesadas, "casi" no permitidas el lugar de ventas es la calle, donde los dílers ofrecen coca y trips como saldos de medias en Once o Retiro.

Hay una calle por el centro donde ellos (los dílers) tienen su lugar de trabajo y en la cual se aglomeran las distintas tiendas de ventas de artículos afines, como papeles de colores con distintos motivos, pipas tradicionales, otras más sofisticadas de vidrio, palitas, arturitos, hojas de afeitar artesanales, narquiles y todo lo que se te ocurra y no me acuerdo. Podés caminar y ver vidrieras de estas "Boutiques" de la muerte y cruzarte con diez tipos distintos que te ofrecen "éxtasis de fin de semana" tratando de convencerte y diciéndote que si no comprabas a qué mierda habías venido a Amsterdam. Cabe destacar la labor de los ratis, que ante algún cabezón que se está comiendo un mal viaje, o algún zarpado en ácido, te ayudan y auxilian con la fraternidad de un hermano, un claro ejemplo de servidor público moderno. Nada de represión y cana.

Para evitar este tipo de acciones callejeras y desbordes públicos, el gobierno confecciona unos bellísimos "aciditos" que no tienen ni a Popeye, ni Superman, ni dragoncitos, sino el sello estatal.

Ya que te aseguran que no tienen anfeta ni otros cortes, a un bajo precio y difíciles de conseguir, aunque Ud. no lo crea.

COMO PASAR EL DIA POR UN FLORIN

Holanda también es conocida por su cerveza, y en Amsterdam hay varias fábricas entre las que se encuentra la famosa Heineken.

Una mañana no muy calurosa me dispuse a visitar la vieja fábrica, así que me

STERDAM:

¿PARAISO O MENTERIO?



levanté temprano y me fui corriendo. Mi sorpresa primera fue ver en la cola de los visitantes, gente joven y con cara de viajeros que hablaban en distintos idiomas, síntoma de que algo bueno nos sucedería, si no, ¿a qué iban?

La segunda sorpresa fue el valor de la entrada. Costaba un florín, algo irrisorio, a beneficio de no me acuerdo qué Asociación Mundial en Defensa de los Desprotegidos.

Al principio la visita fue un plomo. Nos fueron mostrando las primeras máquinas con las que antiguamente se hacía la birra, explicando cómo funcionaban, etc. Siguió peor todavía cuando llegando a la foto del viejo Heineken contaron su historia y tal, hasta llegar a nuestros días, en la que quizás un nieto del viejo, sin querer, está lleno de guita gracias al abuelo. Qué culo.

Luego de este paseo por galpones y salas de museo, nos condujeron a un gran bar con mesas y una gran pantalla de cine en la que nos pasaron una linda historia que terminaba con una birra gigante como era de suponer.

Luego de esto los amables anfitriones empezaron a regar las mesas con chops de la afamada marca en cuestión y unos platos con fiambres varios así como papitas, etc. Un chop, dos, tres, y así hasta perder la cuenta. Cabe destacar que el ambiente estaba ya mucho más animado, escuchándose ya algunos gritos y comenzando la procesión al baño, a descargar y seguir tomando. Y así fue.

En la mesa me tocó estar con mi compañera, un español guapísimo y una mina made in Hong Kong. Las mujeres no tomaban, por lo que el gaita y yo nos tomábamos sus respectivas bebidas. Demás está decir que al promediar la velada, ya no sabíamos por qué brindar y nos decíamos hermanos. No sé cuántas boludeces. En lo mejor del brindis anulando unas cuantas birras más, con amabilidad holandesa nos rajaron muy cortesmente, haciéndonos pasar antes de la puerta de salida por un stand en los que vendían vasos, bolsos, remeras y lo que se te ocurra con el logo de Heineken (obviamente).

Una vez en la calle un poco alegres todavía fuimos a una plaza cercana a fumar un chelotatito del lugar, como anécdota no es el hecho de fumar en una plaza pública sin ningún tipo de paranoia, sino que pasaron dos ratis por delante nuestro y ni nos miraron.

Como para amenizar la buena mañana que comenzó de lujo por una moneda. Buen programa por un florín, para un toquesito mañanero entre gente de ojos brillantes, cómplices.

¡Ah, un consejo! Ir de ayunas, además de poder ir de visita las veces que quieras, hasta que la birra te haga el efecto del agua.

Amsterdam, confín de locos en busca de éxtasis, apañado lugar donde cabe todo y no te comés ninguna.

CHARLIE PICCOLI

BESOS

POR PABLO PAEZ





Es cierto, un beso es mucho más íntimo que hacer el amor. Es por un beso y no por otra cosa, lo que hace que uno pierda la memoria, que se pierda por ese cuello que corta con su sombra el "antes" de un mundo que decía: "recuerda", "hazlo", "apurate". Después de ese beso (ese guiño) no supe de quién era lo que sentía. Disparados fuera de la disco, fuera de lo que siempre pasa, nos reencontramos por primera vez en el rincón de los suaves leopardos –caricias y caídas en la ducha de palabras que también son otra cosa, batalla en la que un perfume arrasó.

Ayer fuistes a la que me había negado a besar, hoy sos el después que destapó todo este círculo de noches engarsadas al rubio esmalte de la magia.
Ligeia –labios de araña, tentación que me ha dejado por herida un pez azul.

B.ODE

Las calles, la estación, el alma de los objetos arrumbados... todo se alejaba por la pantalla de mi piel tan veloz, de tan mio tan irreal. Tu huida, era el recuerdo de lo que fui alguna vez al llegar la tarde, retazos de vida que ahora compagino con humo, con lo que no está y un taxi que arranca dejándome la sensación de haberle dado el beso de despedida a la persona equivocada.

B.ODE

Llega en calidoscopicos ritmos de colores... jardín de la infancia extraviado de sensaciones. Son las sábanas del pasado las que me nublan el tacto con mechones de pelo, cáscaras de olores, un hilo de temperaturas que me aspira los ojos devolviéndome el entrecortado pulso de las reminiscencias.
Lo que más me gustaba era lo que no se contarme, ahora que veo a esa adolescente que me cuidaba los mediodías, como una livélula somnolienta.
Tendría siete años cuando en ausencia de mis padres ella me entretenía con juegos ambiguos de peluche y rouge, lánguidas caricias al filo de la sospecha... había un vitral que filtraba las horas enrareciendo las sombras de los muebles y una alfombra profunda sobre la que a veces nos quedábamos dormidos. Juntos hacíamos una escena narcótica velada por los barcos y la respiración de las fieras.
La adolescente eterea y el niño hermafrodita sorprendidos por la PRIMERA VEZ de un vientre anudado, por la PRIMERA VEZ de bocas moradas.

B.ODE

"No me encontrarás en el subte", no me encontrarás ni a la salida ni a la entrada de lo que imaginas, tras la máscara de cualquier transeunte soy el que te espía, el que conoce el porque sin saber como. No podrás, no tendrás como escaparle a la sospecha, es de tu reflejo y no de los otros lo que te hace perseguirme sin encontrate, sin olvidar el "quizá" que nos mostraría tal cual: con barro en las manos. Los días se crusan, las señales se confunden pero al llegar a esa escalera te traicionaré con un beso. Hay un laberinto de huellas que no dan al mar.

B.ODE

LA LEYENDA DEL



Colombia, país del contrabando y del café, del Caribe y de la droga y sus carteles. Los carteles de la maffia, con sus hombres formando parte de poderosos grupos económicos y políticos, manejando las fuerzas militares y del ejército, y todo con el poder que confiere el mágico "oro blanco". Y más abajo, la sórdida y bella Colombia ardiendo en las calles.

T E X T O
N E S T O

Bimotor mediante, Bogotá es en sí una ciudad poco atractiva, empezando por un clima frío (14) y nublado todo el año. Allí empiezan a juntarse las primeras banda de latinoamericanos emigrantes a los EE.UU., sobre todo peruanos y ecuatorianos, aunque no sea nada extraño toparse con gente más exótica como algún jamaiquino de Ocho Ríos un nicaragüense de Bluefields, un negro de las Islas Vírgenes u otro, marinero de Haití.

Para muchos de ellos el lugar es sólo un paso, una especie de banco de datos y cambio de información para llegar a yanquilandia o simplemente pasar el filtro panameño. Otros, en cambio, tienen que quedarse porque se dieron cuenta que no tienen los dólares suficientes, o les robaron, o simplemente están esperando un giro. Y se los ve por ahí vendiendo chicha o fruta, o gastándose lo que ganaron en los esferódromos: microcasinos con black jack, tragamonedas o singulares ruletas sin ruleta dispersos por toda la ciudad.

Esa misma ciudad que está dividida (como todas las demás ciudades) en calles –perpendiculares a las montañas– y carreras –paralelas– y que al decir de la gente, sin un lugar seguro, sensación que se comienza a sentir a partir de la carrera 14 en adelante; zona de hoteles de mala muerte, putas y "basuqueros". Estos últimos son los consumidores de basuco o base de coca; y si bien el negocio de los narcos siempre estuvo orientado hacia el exterior, a partir de la aparición de esta nueva droga esa tendencia comenzó a revertirse creándose un importante mercado interno que abarca tanto al lumpenaje como a distinguidos ejecutivos y empresarios.

En realidad el basuco es la instancia anterior en la fabricación de la cocaína, por lo que los productores se ahorran los costosos procesos finales y de ahí su precio: un dólar el gramo contra tres de la blanca en Bogotá o dos y medio en el norte caribeño. Además se la puede fraccionar en "papeletas" que no llegan siquiera al dólar, cada una alcanza para armar tres cigarros mezclados con tabaco.

A pesar de su gran accesibilidad termina por convertirse en la más cara debido a que produce un fuerte síndrome de abstinencia que convierte a los consumidores rápidamente en adictos. La calidad se mide por el color o por el residuo que deja en el papel al fumarla.

Las amarronadas tienen un alto contenido de gasolina y son fuertemente tóxicas, las más requeridas son las blancas puras, que dejan una mancha negra consecuencia del aceite intenso del alcaloide.

La cocaína y el basuco que llega a las ciudades se procesan en laboratorios o "cocinas" en inhóspitas regiones de la selva, en los departamentos de Urabá, Caqueta, Putumayo, Vichada y los Llanos Orientales. La pasta llega del Perú y en menor medida de Bolivia.

Una vez procesada se la transporta a las ciudades por intermedio de flotas de micros de larga distancia, taxis interdepartamentales o camiones de alto tonelaje.

En las terminales se hace la primera distribución. En Bogotá, por ejemplo, en Los Martires, Parque España, Corabastos y el sector de Paloquemao.

La droga llega con un grado de pureza que el "jíbaro" o dealer urbano se encarga de cortar. Sus ganancias rondan el 100% que usualmente gasta en su propio consumo reciclando solo el dinero para pagar la línea.

Además de los "jíbaros", que bien pueden entregar el pedido a domicilio a sus habituales clientes, cual-

ORO BLANCO



Y FOTO
BARRIOS

quier droga (marihuana, coca o "zuco") es fácilmente conseguible en casi todas las esquinas y bares de la zona marginal del centro (carrera 18 con 10) como así también en las discotecas de la avenida Pepe Sierra con carrera 19, en el Barrio Kennedy de la séptima con 24 o en las más discretas casas del Chapinero, que funcionan como "ollas".

En todos estos lugares como así también en otros sectores del norte de la ciudad –carrera 15 con calle 75, barrio Los Heroes– todos los fines de semana se registra un gigantesco movimiento de autos y personas ante la absoluta pasividad de la policía que se lleva buena parte de las ganancias de los distribuidores.

Algunas "ollas" bien organizadas ofrecen además servicio de local, donde se puede fumar o "embalar" tranquilamente con expendio de licores y música funcional incluida. A diferencia que con la marihuana o la cocaína, los basuqueros no experimentan ningún efecto estético, sensible o creativo; no perciben la realidad de otra forma ni son llevados a algún estado de eutoria. Solo registran una gran ansiedad y en ciertos casos una sensación de poder pero más bien ligada con la debilidad que con la fuerza. Como dijera un amigo bogotano, una droga de torpes. Y hoy la más popular del país.

TURBO LA CIUDAD SIN LEY

La región es enorme, impenetrable y hostil. Varios proyectos quedaron en eso y finalmente la Panamericana sucumbió a su sueño integracionista. La selva del Darién es el freno, el tapón natural entre dos paises en que gran parte de su gente subsiste gracias a actividades ilícitas o marginales. Pero este inconveniente geográfico no pasa de ser solo una posibilidad menos y con ciertas ventajas.

A 450 km. de Medellín, pero a más de 16 horas de tortuosos caminos de montaña y destartaladas "busetas, Turbo se convirtió en pocos años en uno de los puntos elegidos por contrabandistas, ladrones, desertores, inmigrantes ilegales y todo aquel que intentara cruzar la frontera hacia Centroamérica sin ningún tipo de control o por lo menos con el menor posible.

En su puerto de aguas podridas de petróleo se pueden ver los barcos, chalupas y lanchas a motor que diariamente traen artículos electrónicos de la zona del canal o llevan droga entre bananas, cocos y piñas.

Allí todo se compra o se vende. El trueque también goza de buena popularidad. Así, por ejemplo, se puede conseguir un buen paquete de frula por un walkman o viceversa, un par de legítimas botas Kangaroo al costo o videocassettes pornográficos casi al precio de una revista.

Todo este auge institucionalizado del contrabando, sumado al resto del contexto, hace que, salvo por los letreros en español cualquiera se sienta absolutamente desorientado sobre el sitio del planeta en que se encuentra, en medio de negros, meztizos, latinos, asiáticos, nórdicos o indios. Pero aún así el tema de la salida no es tan fácil como podría pensarse o parece a simple vista. Mejor dicho; la cuestión no es tanto de salida como lo es de entrada.

Hasta hace algún tiempo atrás la aceptable situación económica panameña y sus amistosas relaciones con los norteamericanos a partir de la firma de los tratados Torrijos-Carter facilitaban el paso e inclusive cierto dinero extra. Hoy la creciente presión internacional por el tema droga con el agregado de la conflictiva y deteriorada situación política y social en el Istmo hacen que la historia sea bien diferente.

De movida para conseguir visa y permiso legal de permanencia es necesario acreditar unos U$S 800 en efectivo más un pasaje aéreo de regreso al país de origen; por supuesto requisitos irrealizables y absurdos para el 99% de los interesados.

Desde Turbo existen lanchas que recorren la línea de la costa hasta llegar a la frontera. Casi siempre van sobrecargadas y con no más de uno o dos salvavidas para todo el pasaje.

También las chalupas de contrabando salen para el puerto de Colón, pero sus frecuencias son muy irregulares y no siempre los capitanes admiten pasajeros. En todo caso el traslado corre por cuenta y riesgo de cada uno y con la amenaza siempre latente de caer deportado o lo que es peor, ir a parar a la carcel.

LA LARGA Y DURA VIDA DE JOHN HOLMES

por Cheché CANASVIERA

CERDOS & PECES
VEINTIOCHO



Nace en **agosto del '44** un muchacho que daría que hablar a **Pickaway Country (Ohio)**, cuyo verdadero apellido era *Estes* pero fue trocado a los 2 años por el mismo que llevara el conocido detective inglés.

Aunque supuestamente irreal, Holmes relata su primer encuentro cercano del tercer tipo como una *fellatio* que una nodriza suiza le realizara a los **8 años** en lo de su tía, seguido por 12 años en la High School en donde afirmó haber preparado examenes de biología con tres divisiones enteras de compañeritas. Según requisas se trata de otra mentira, ya que ninguna entrevistada por medios biográficamente interesados recordóle, ni por su cara ni por su gran espíritu, un talento difícil de olvidar así nomás.

Siempre abriéndose paso, Holmes hizo de todo: chofer de ambulancias, ayudante de hotel, nada llamativo excepto escritor de cuentos para chicos: *"The little Wee that could"* y *"Goldilick and the three way bears"*, por ejemplo. Estamos hablando de la mitad de los años '60.

Quizás aun no se había dado cuenta en donde estaba la llave de su éxito, a pesar de haber abierto ya una buena cantidad de candados. Así es como alrededor del '69 cae este alto y largo joven en **Las Palmas Boulevard**, el centro de rodaje porno en esa época, con un atractivo personal del cual nadie había sido dueño hasta ese momento. Entonces ganaba unos 25 U$S al día.

LA MASACRE DE LOS DEALERS

Holmes recibe en su vida la mayor cantidad de satisfacciones haciendo honor a su apellido: encarnando el personaje del "detective **Johnny Wadd**, en una serie de filmes hechos entre el '76 y el '77. Acompañan a estos algunos "loops" junto a **Seka** (una gran estrella ya madurita) para **Swedish Erótica** y fotos para la revista **"Color climax"** del '72 (que hoy pueden comprarse en casi cualquier kiosco): todo este material es el que lo hizo conocido en el mundo, tanto que en el '86 viaja a Italia para filmar dos películas junto a la cara **Cicciolina** y otras (**Amber Lynn** y **Tracey Adams**). En ese momento Holmes declaró: "*Cicciolina se cogió a Italia, ahora me la cojo yo*". Veni, vidi, vinci.

Pero las cosas no fueron todas rosas para este chico. En Julio del '81 la yuta golpea su puerta: en fin, ya sabemos como son estas cosas, hasta que el chabón queda engrampado en 110 días de celda. ¿La causa?: implicado en un siniestro asesinato, una horrible carnicería hecha en propio domicilio a un amigo suyo y sus 4 cohabitantes, una casa situada en Hollywood a unos pasos de la mansión en donde **Manson** hiciera de las suyas a los **Polanski**.

Estos hombres eran "*Coke dealers*" lo cual no quiere decir precisamente "*repartidores de coca-cola*": Holmes dependía de ellos, los proveedores exclusivos de la nafta que Johnny Wadd usaba para correr fórmula uno. La implicancia de Holmes en esa sucursal de Tornadoré no reside en autoría directa sino en un detalle estúpido y sin importancia: es que simplemente una de las palmas en sangre que decoraban la pared era suya.

Aún suponiendo que la real cifra sea la mitad o la tercera parte uno se pregunta cómo pudo el quía gastar tanto en nieve, pero no debemos olvidar que lo que se consigue acá por una fotocopia de Juárez Celman allá se liga por una postal de Franklin (o sea unos U$S 150 el mó). Así todo, el man la tenía clara y, según la viuda **Laurie** (actriz del gremio que bajo el nombre de "*Misty Down*" fue conocida como especialista en sexo anal) si bien Johnny no se picaba sí tomaba "*speed balls*", una mezcla de coca y heroína preparada por **John Belushi** (actor de "*Blues Brothers*", muerto por SIDA). **Kitten Natividad**, otra actriz con la que John mantuvo un cierto romance, también declaró en la misma forma: "*no pensé que se mataba, siempre decía 'un poquito, sólo un poquito'*".

Queda así develada una de las dudas más comunes que todos tenemos al contemplar la movida pantalla de cualquier Grundig: es común en el Sindicato la utilización de Frulan grageas para cumplir con el horario. El caso extremo es el de los estudios de Sweedish Erótica en donde se comenta que el espejo se peinaba a uno y otro lado de la cámara. Pero en este caso otra víctima de "AIDS", **Paul Vatelli**, lograba conseguir para su gente mercadería farmacéutica. ¡Esos son patrones!

¡Vieron, vieron como nadie es Superman! Así es señores, Holmes también se encerraba en su camarín a empolvarse pero lo hacía por amar al trabajo. Lo único que a veces se le iba la mano, o la nariz, bueno. Es recordada su actitud medida con el tema estando en público, solía decir "*just a bit, just a little bit*", sin embargo, cualquiera que lo sorprendiera en privado en cualquier momento lo hubiese descubierto inclinado, con su nariz y labio superior manchados de Avena Quacker. El muy pícaro resultó que llevaba su carterita tipo *Miserere*, con una petaquita de whisky, enceres varios, pero lo que la hacía gordita era la gran cantidad de "*caspa del diablo*" que acarreaba donde fuera.

Ah, claro, ¿se supone que el *asunto lo arreglaba con la compañía*? Niet. Es justamente al malogrado **Nash** a quien Holmes debía la fruslera de 10 grandes (U$S 10.000), habiendo declarado en un reportaje que "*La Novia*" (ahora uno entiende el tema de Antonio Prieto, mirá vos) ya le había llevado dos deptos, una ferretería ("La lima gruesa", suponemos), y otras menudencias que agolpan unos U$S 750.000, algo exagerado ya que nunca se le ha comprobado a Pepín Cascarón la titularidad de una ferretería y tanto valor en propiedad.



tiende el tema de Antonio Prieto, mira vos) ya le había llevado dos deptos, una ferretería ("La lima gruesa", suponemos), y otras menudencias que agolpan unos U$S 750.000, algo exagerado ya que nunca se le ha comprobado a Pepín Cascorón la titularidad de una ferretería y tanto valor en propiedad.

EL DEMONIO DEL SIDA

Y polvo viene, polvo va, un mal día John Holmes es informado que padece el terrible síndrome, hablamos de fines del '86. ¿Dejó todo, se bañó en Merthiolate, se forró hasta el cuello? Nada de eso, siguió hamacándose como si nada; siendo el momento en que justamente viaja a Roma. Ahora las preocupadas son **Amber Lynn** y **Tracey Adams** al enterarse que una de las actrices de esos videos está hoy muriendo de SIDA. Son estas cintas: *"The Devil in Mr. Holmes"* y *"The Rise and fall of the Roman Empress"*.

¿Dónde pescó la viruela Mr. Holmes? La pregunta hace seguir una sinuosa ruta que pasó por el antes mencionado Valelli (quien muere en el '85) y el espectáculo comienza cuando usted llega a *"The private pleasures of John C. Holmes"*, el único video gay reconocido por él en el que **Joe Yale** (otra víctima del virus) recibe los servicios de alineación y balanceo por parte del homónimo de Sherlok. Con respecto a este video, Holmes declaró que requirió de una mujer desnuda fuera de cámara para poder mantener la erección (así te creció la nariz Pinochín), mientras que la viuda **Laurie** declaró que la penetración era filmada en una mujer. Preguntado en varias oportunidades sobre si él era bi, uni, retro, ambi y otros prefijos a sexual, Johnny respondía: *"me considero sexual"*. Pícaro.

Pero así todo, lo mejor que le pasaba a Holmes seguía estando bajo las luces y sobre las sábanas de los sets de filmación. Enterrado hasta la médula por tanto esquiar en la nieve (pero con el naso) empezó a caer en el acantilado, mintiendo cada vez más sobre eventos cotidianos, robando a los amigos, bardeando, bah.

Todas las fechas coinciden en el fin del '86, antes de que tuviera la terrible noticia, como el momento en que John Holmes se tirara del tobogán. Precisamente en octubre de ese año recibe una importante operación de intestino en donde le son extraídos 1,2 metros de soga y le es propiciado un ano contra natura. El superstar tomó allí una buena excusa para evitar develar la verdad hasta en su lecho de muerte, gritando desde la cama del Veteran's Administration Hospital of Sepulveda (California) que él no estaba muriendo de SIDA sino de cáncer de colon: *"no quiero que recuerden a Johnny Wadd como ocurrió con Rock Hudson"*, deschavose.

A pesar de lo que se pueda suponer de un artesano de este oficio, Holmes era una rareza. Todo el mundo, sus compañeros de trabajo, lo recuerdan como un tipo callado, de hablar bajito, educado, elegante, tranquilo y caballero. Era también conocida entre sus amigos la dedicación que le propiciaba a la pesca, la caza y la jardinería. Jeremy Stone (periodista) recuerda que fue conducido hasta una parte del jardín en donde Holmes le mostró orgulloso sus fresas.

Por otro lado, *Johnny Wadd* dejaba para su íntima reserva los escalones más bajos de su escalera, escondiéndose en los suburbios más hediondos a donde acudía en busca de las putas más terribles con las que ensayaba su obsesión por la coprofilia.

Finalmente, el 13 de marzo de 1988, el órgano de John C. Holmes tocó su última pieza. Cualquiera diría que la vida disipada, la droga, las malas compañías hicieron que este buen muchacho realizara el camino inverso al éxito, terminando convertido en *un alfeñique de 44 kilos* (bueno, el peso exacto era de **38** en el penúltimo momento), pero después de todo lo antedicho, hasta un niño puede deducir que lo que ha hundido al barco del **John C. Holmes** no fue el mar ni las tormentas, sino el peso y tamaño de su gran ancla.

UN PENE EXCEPCIONAL

POR DANIEL CURTO

El hombre, el varón, sigue siendo un personaje complicado; extraño sí, pero con comportamientos que delatan la presencia de *dendritas de la estupidez* estratégicamente ubicadas. En ese terreno de cosas se halla el **"espíritu de competencia"**, el **"ganar o perder"** que parece ser importantísimo para aquellos que se sitúan cerca del *Hombre de Cromagnon*. La *inteligencia*, esa hormiguita que uno cree lo salva del catálogo de gusanos, tampoco hace gran cosa por diluir uno de los mecanismos más básicos de lo peor que tiene nuestro gajito de ravioles de seso: **la medición**.

El varón necesita *medir*, necesita *constatar cuánto* hay en un vaso para decir qué es suficiente, *qué* temperatura hace para elegir un pulóver, *cuántos* segundos tarda un huevo en convertirse en duro muniéndose de cronómetros, termómetros, centímetros, transportadores (aun esos de lata), vúmetros, tacómetros, telémetros y otros "x-metros" que sirven más que nada para medir **un agujero**, el de la falta de intuición y sensibilidad.

Pero una cosa hay que el varón toma como medida propia; tome Ud. a este ser en la angustia, en la inseguridad, en la crisis y déle una regla. No, no moverá al mundo; se la incrustará en la pelvis para ver exactamente *cuánto* calza.

Y así es como va, "el bardo del ente", en busca de exhibir tu obsesión a alguna ninfa (no importa quién, dónde, cuándo, por qué te quiero tanto) que seguramente se aburrirá al adivinar quién es íntimamente el dueño de esa bufanda.

Es que es tan fuerte la obsesión por el **King Size** que el varón nunca termina de entender (algo que en realidad ni siquiera comenzó, pero bueh) que a la mujer poco le interesa cómo *exactamente* es el conejo que su mago hará desaparecer en su galera. Invocamos aquí la magia ya que es una de las claves de la seducción de la cual el varón es **incapaz** y de la cual pende la admiración que el chabón se desespera en despertar. Todo es efímero: la ropa, el perfume, el lugar, lo que se ha comido antes, lo que se está bebiendo, fumando, escuchando, tomando, viendo (paisajes, ojo), la luz, su intensidad y color, las telas circundantes, las prendas aún colocadas, el aliento, los ojos, las bocas, lo que se dice, sugiere, insinúa; todo eso no vale **nada** frente a esos 250 gramos de salame con el que el salamín apunta a su tierno bambi.

Desgraciadamente no es algo que la educación haya instalado en el software de cada uno de nos, es algo tan *hormonal* como que haya en este mundo torres, obeliscos y columnas que se paralelan con árboles y montañas dirigiéndose hacia el cielo. Evidentemente la *erección* quiere ir en un significado más alto de donde un pene apunta y esto es el crecimiento, el "más mejor", la entropía de la acumulación.

En el caso del sexo el hombre se muestra muy preocupado por *cuánto* ocupa su calzoncillo, ya demasiado. Y esta instancia es agravada por el mismo pene, ese horrible *embrión de Alien* que, además de tener vida propia (con sus humores, enfermedades y necesidades inherentes), se ha convertido en un curioso animalito, una especie de **camaleón del tamaño**.

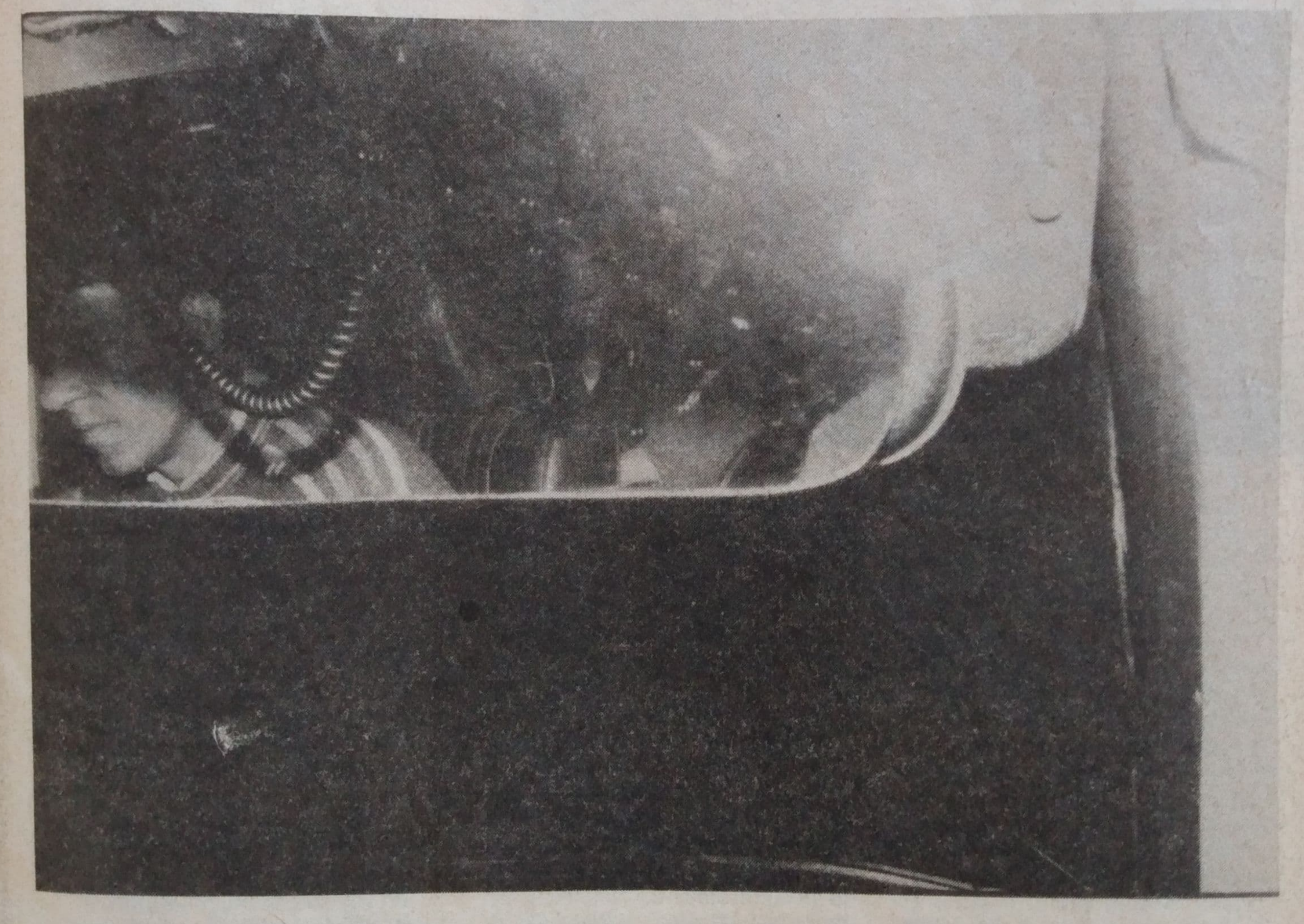
Y la cosa es de por vida, ya que tanta comparación de reojo en el club, tanta sana competencia inter-recreos (en donde reglas que hacía minutos trazaban líneas ahora se incrustaban en las pelvis en busca de medio centímetro para el ganador), tanto baño de colimba continúa en algunos dormitorios (en los pocos que aún se coje), en los albergues transitorios y en los coches que se mecen con un conductor fantasma. El varón se aferra con pasión a todo esto, necesita ver, tocar, medir, mostrar (no vaya a ser cosa que sienta), pero es hasta que acaba, eh, después se queda dormido.

La mujer, que sólo pedía a cambio que se la esperara, queda abajo al dar vuelta el molde, esperando que el Noc 10 vuelva a ser el Colgate Palmolive de hace un rato.

Lo que sigue es la historia de uno de esos tipos, un vaquero que si bien no era la pistola más rápida del Oeste, seguro era la más larga.

EXPEDICIONES

LOS MISTERIOS DE LA PLATA



La Cofradía de la Flor Solar - Los Redonditos de ricota - Las sectas sufies - La generación de genios y locos. Esa era la leyenda. La Plata ha parido en sus catacumbas muchos de los fenómenos que impactaron la cultura y modificaron las costumbres de distintas generaciones. En la búsqueda de esos personajes, de esas leyendas, de los nuevos duendes y magos, fuimos a visitarla dispuestos a realizar una maratón de dos o tres días hasta encontrar esas rarezas.

¿DONDE ESTAN?

¿Dónde están los hombres misteriosos que andan vampireando la noche y se les nota en la cara que no buscan nada?

¿Y qué de las mujeres apasionantes que salen de recorrida para perderlo todo cuando encuentren el flash que las conmueva?

No estaban el viernes 15 de octubre, en el bar **"El Zaguán"**, de La Plata donde fuimos con Diego para que la marcha platense nos quebrara los hielos porteños. Si el camino de los misterios empezaba allí, nada ni nadie encontraríamos al fondo de la noche. El rock de ese bar era más bien un vals. Todos sentaditos en mesitas bien ordenaditas y tomando copitas, novios con novias y amigos con amigos y cada cual a su juego, mientras la banda de maleantes musicales autodenominada **"Feos, malos y sucios"**, disfrazados con homogeneidad surrealista, brindaban sus cockteles rítmicos y una rubia (de aquellas que son estupendas para violar en un galpón pero no tanto para hacerle la corte en un jardín) movía el escenario con su cuerpo.

No estaba nada mal la música de los Feos pero igual la noche se jubilaba mientras hablaba yo con el **Mono Cohen alias Rocambole**, legendario co-fundador de **"La cofradía de la flor Solar"**. Dijo: "En La Plata la gente está en sus casas, ni yo conocía este lugar. La gente está haciendo lo suyo y se encuentra en su hacer".



Había que seguir la primera pista que pintara. Y fue un conocido que nos dijo de un lugar para beber gratis, pero sobre todo fue la rubia de hermosos pechos que iba con el quien nos llevó a **"Break out"** ya acompañados también por quien sería nuestro guía en el resto de la noche, "Pajarraco Gómez", conductor del buen programa **"Sombras Chinescas"** de la libre o trucha radio 92. Y allí nos sumergimos en la discoteca zombidómetra para encontrar bellos niños y niñas de hasta 16, esas pieles y sonrisas que uno sueña para acompañar la vejez. Aquí por lo menos se mueve el culo y se hablan idioteces en voz alta y cada tanto alguien da un beso premeditado y desafinado.

En **"Caras y Caretas"** no era que no había nadie, sino que lo que había no servía para nada así que ahí hicimos estrategia para escapar del destino de esa noche: terminar tomando el bondi antes del amanecer con la nota y el corazón fracasado. Fue en el kiosco donde compramos cigarrillos, que encontramos las primeras pistas: una pandilla de borrachos con los que bebemos y nos cagamos de risa un rato.

Los taxis nos llevan y nos traen por entre las fantasías de quienes nos envían de un sitio a otro. ¿Dónde está la intensidad?, le preguntamos al tachero. "Y, hay una pizzería...", dice.

A **Pancho Muñoz** lo encontramos transmitiendo su emisión en **Radio Provincia** y como son casi las tres de la mañana está terminando su programa del día que versó y verseó sobre el tema de la reencarnación. Pancho transmite a 3.780 Kms. por hora y lo hace bien, muy bien, dando ganas. Y ahí salimos en patota (ya somos cuatro con el Diego y el guía) en una de ir de putas a un bar llamado **"J.B."** en donde corre el rumor de que si caemos bien quizá recibamos unas chupadas a cambio de alguna nota que, por supuesto, jamás publicaremos. Pero nadie anda en una de esas, así que aparecemos en el **Boulevar del Sol**, un hermoso bar en donde enganchamos al resto de la troupe de peregrinos: el **Barbas** que viene de una terrible borrachera y de enfrentarse a piñas con dos o tres señores de azul y **Ojos brillosos**, un azulino inteligente acompañado por el **Argentino** quien al rato dormirá por ahí.

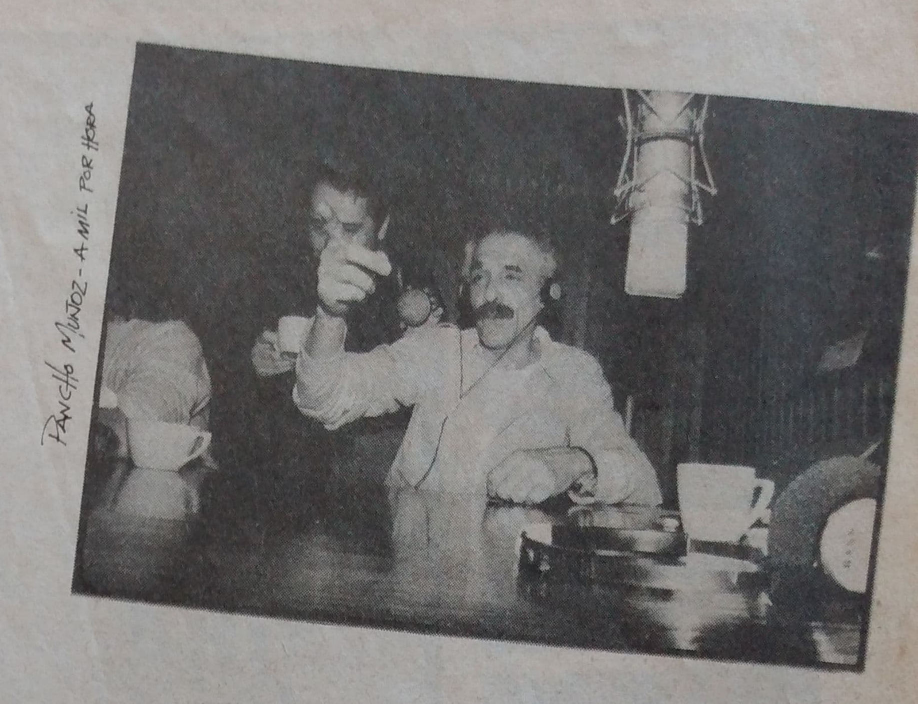
Ya somos una patota y podemos inventar un mundo por entre las calles desiertas, y así enfilamos hacia **Yhonathan**, el mejor bar del mundo, a las 5 de la mañana, ahora podremos beber y beber hasta ahogar el miserable aduanero que nunca deja de controlar las intenciones y los recuerdos. Ahí nos enteramos con alegría de que el recital de Virus en el Atenas fue un fracaso de apenas 500 personas a las que hay que descontar los 100 policías que fueron a joder la vida. Siempre nos da alegría que lo esperado fracase. El encantador cantinero cerró las puertas y hablamos de nuestras vidas y nos abrazamos, hermano, como debe ser, como era en los tiempos bellos, almas desconocidas, perdidas en el tiempo, festejando el encuentro.

DESPUES DE HORA...

Y a las 9 de la mañana, los misterios de La Plata nos echaron un vistazo. Sale la manada nocturna tambaleante y serena a pasear por las calles y por los colores, a saborear las distancias entre las cosas, las perspectivas de los edificios que se asemejan a escenarios de utilería, el olor del aire. Hay una sensación de tener alma que produce esta ciudad. Hoy la ciudad se ha tomado un acido y nosotros somos su alucinación, la primavera nos mira asombrada por sobre el hombro de las plazas. Se han complotado los árboles que brillan como diamantes y las vecinas con sus bolsas de pan y las colegialas de piernas grises para derramar estos oasis visuales en el cerebro. No me preguntes quién soy, una milagrosa arterioesclerosis ha borrado la memoria de mis problemas.

En la **Plaza de los Filatélicos** tomamos las últimas cervezas a las once de la mañana con la manada nocturna. Nos despedimos. Un saludo al Barbas que le gusta meterse con todo el mundo y que no respeta ni ancianos, al azulino que ama los misterios, al fino y amable Guía y al Pancho enredado, como siempre, en el amor. Nos vamos con el amigo Lolo y el amigo Néstor y la hermosísima Mercedes.

"Una de las principales tareas para liberarse de la esclavitud, es luchar contra las leyes de la hospitalidad", nos dice Néstor que dijo Nieztche invitándonos a la transgresión de nuestros pruritos y consideraciones. En la casa del Lolo, bebiendo e ingiriendo marcha mientras otra vez las palabras recorren las libertades que no nos tomamos. Allí la tarde se cubrió de deseos, olía a ganas de todo, de caricias pero caricias de viajes o de ritmos.



A las 6 de la tarde fuimos a la **Plaza Italia** donde los artesanos montan su mercado. Al igual que el rock, las plazas de artesanía son las ruinas de una civilización perdida. Nació como un oficio que servía para vagabundear el destino, un disfraz útil para ir a buscar a los dioses paganos sin que nadie lo note. Igual que el rockero, ahora el artesano es un ferretero o un panadero aferrado como un náufrago a sus instrumentos. Pero el atardecer en La Plata es un dragón que arde sobre tu lengua y me encuentro con el Cabezón que es un Noble y que cuando habla o cuando mira señala mundos que existen y no efímeras contorsiones del mecanismo humano. Y los ojos de Mercedes brillan. Y en la pizzería **Fandango**, nos hacemos los periodistas y el Lolo interroga a una mujer muy atractiva, ella dice: "La Plata está muerta, sobre ella ha nacido otra ciudad, ha sido un conjuro...".

LA NOCHE A TODA MARCHA

Y más taxis. Ahora encontrarnos con el **Mufercho, Sergio Martínez**, quien fuera el gran filósofo de los Redonditos de Ricota. Lo encontramos entre sus libros, su madre enferma y señoritas hermosas que entran/salen para dejarle caricias. Lo esperamos en un bar, mientras lo acarician y luego ponemos el grabador para filosofar sobre el misterio (ver reportaje en el próximo número). De tanto vivir entre palabras que no llevan ni traen, yo me olvido. Lo apasionante de esos mundos que se ocultan allí. Hablando con el Mufercho dejaron de existir las mesas del bar y las caras y sólo entraba en ese mundo mi mano que subía y bajaba llevando ginebra al tripulante de mi mente.

No a menudo se habla con un hombre cuyas palabras intentan pensar y no sólo decir lo que ya se sabe. Despedida de amor con el genio de La Plata. Hasta la próxima, cuando nos pongamos a hablar del origen de la primera palabra que se nos ocurra.

Y en la casa del Lolo, conocemos a su mujer, María, que nos cuenta que "a Lolo lo que más le gusta es que se la chupen todo el tiempo y una lo hace". Y él, para retrucar, nos pone alerta sobre el trasero de su esposa; "le entra cualquier cosa", dice. Comemos el cadáver de un cordero, Diego se baña mientras María se ofrece lavarlo, bailamos redondo y sacamos fotos desnudas a las divinas y en la cúspide de la noche nos vamos al recital de **Fontova**. Por un rato más la eternidad será nuestra.

Vamos en el taxi con el Lolo, el Néstor y la Mercedes y con el recuerdo de María que se ha quedado cuidando una de esas cosas que suceden en la vida y que nunca entiendo: un hijo.

Yo voy a extrañar a estos cuatro seres ejemplares. Amigos, los amo. Amo lo que me pasa con vosotros: era cierto cada puta cosa que pensé siempre, nunca dejé de tener razón, me alcanza que haya tres o cuatro por ahí para sentirme en la tribu.

Y ahí en el club, mientras el Negro Fontova, que curiosamente no está borracho, retuerce y amontona los cuerpos que huelen a choripan y a mal vino, mientras charlamos con el **Negro José Luis**, el legendario capo de la hinchada de Gimnasia, mientras nos reencontramos con dulces amigas, mientras los besos que no habíamos dado se burlaban de los que algún día daríamos, mientras el baile nos sacudía nos fuimos yendo sin darnos cuenta.

Volvimos a Buenos Aires en el micro del Negro Fontova y sus músicos. Ahí son las últimas risas con las brutales bromas del negro o de la foca o del tecladista y nos vamos durmiendo como guerreros cansados. Babeados, cloacas llenas de alcohol y de polen mágico, nos vamos, volvemos hacia el trágico guión que nos espera para insertarnos en la siguiente escena.

El fósforo de Berisso está encendido como una antorcha iluminando de apocalipsis el amanecer. No tengo dudas de que La Plata, ciudad de la provincia de Buenos Aires, oculta, igual que en los cuentos de Las mil y una Noches, las entradas hacia otros lugares. La próxima vez, quizá no regresemos desde esos pasadizos secretos.

Enrique Symns
Fotos: Diego Ciardullo